



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

**Proceedings of the SLACA Biennial Conference
Memorias de la Conferencia Bienal de SLACA
Cartagena, Colombia
March 15-17, 2023**

Clare A. Sammells and Natalia Quiceno Toro, eds.
Jennifer Ashley, Conference Organizer

ISSN 2994-9378

Introducciones / Introductions

Clare A. Sammells
Presidenta de SLACA / SLACA President

[En Español] Pg. 8

[In English] Pg. 12

Ricardo Chica Gélez
Decano, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Universidad de Cartagena

[En Español] Pg. 16

[In English] Pg. 17

Michael Kearney Lecture

Specters of fascism: two approaches to Chile's violent histories.
[Resumen / Abstract]
Diana Espirito Santo

Pg. 18



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Panel 1: Decolonización / Decolonization

El sentido de la crítica en la teoría del reconocimiento recíproco
Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella"
Hernán Martínez Ferro

La contingencia étnica como factor dinamizar de derechos y políticas públicas
diferenciadas
*[Resumen / Abstract] - Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata
Olivella"* Pg. 21
Aristides Obando Cabezas

Latin American Vocabularies of Inequality in Comparative Perspective
[Resumen / Abstract] Pg. 22
Joseph Feldman

Los flujos y reflujos de la descolonización de la antropología estadounidense a través
de una lente latinoamericana
[Resumen / Abstract] Pg. 23
Ana Ramos-Zayas y Ulla D. Berg

Panel 2: El medio ambiente / The Environment

Transiciones inciertas: El dilema de los terraplenes en el río Sinú
[Ponencia / Presentation] Pg. 31
Alejandro Camargo

De pingüinos y personas: la red alimentaria antártica en la época Antropoceno
[Ponencia / Presentation] Pg. 34
Clare A. Sammells

Revanchist Environments: Race and Nature at a Traumatic Transition, Bolivia 2019
[Ponencia / Presentation] Pg. 40
Caitlyn Knecht Dye



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Panel 3: Imaginación política del cuidado / Political Imaginaries of Care

- Vivir Sabroso: Imaginaciones políticas desde las afrocolombias
[Resumen / Abstract] - Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella" Pg. 48
Natalia Quiceno
- El estado disperso: relaciones estado-ciudadanía y pluralismo médico en el Ecuador durante la pandemia COVID-19
[Resumen / Abstract] Pg. 49
Michael Hill y Consuelo Fernández-Salvador
- Agua y Salud: transición e incertidumbre en el Caribe colombiano
[Resumen / Abstract] Pg. 50
Juana Camacho Segura
- Twenty-Five years of Black Women's Activism in Bahia, Brazil
[Ponencia / Presentation] Pg. 51
Kenneth Williamson

Panel 4: Violencia e injusticia / Violence and Injustice

- Colombia: la 'edad de los extremos' y la 'paz total'
[Ponencia / Presentation] - Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella" Pg. 55
Sergio De Zubiría Samper
- Manifestaciones Corporales A Partir de la Investigación de Violencias Contra Mujeres en el Marco del Conflicto Armado en Colombia
[Ponencia / Presentation] Pg. 61
Laura Mercedes Martínez Salcedo



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Consideraciones prácticas sobre la injusticia epistémica: algunas facetas de la
injusticia testimonial en casos de personas privadas de la libertad
Raúl Puello

Desafíos en el acceso a la justicia de las víctimas de feminicidios en México
[Ponencia / Presentation]
María Susana Rosales Pérez

Pg. 69

Panel 5: Memoria histórica y transiciones políticas / Historical Memory and Political Transitions

Transiciones sobrepuestas como prácticas de estatalidad. Una propuesta de análisis
[Resumen / Abstract]
Juan Felipe Hoyos García

Pg. 76

Memorias inquietantes: las voces de los victimarios en la transición colombiana
*[Ponencia / Presentation] - Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel
Zapata Olivella"*
Irene Piedrahita Arcila

Pg. 78

Violencia política y justicia transicional como instrumentos de poder en la
producción de territorialidad capitalista
*[Ponencia / Presentation] - Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel
Zapata Olivella"*
Mary Cruz Ortega Hernández

Pg. 86

What is Buried in a Mass Grave? Earthen Transmutations and Capitalist Flows in
Colombia
[Resumen / Abstract]
Sebastián Ramírez H.

Pg. 90



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Panel 6: Repensando el archive / Rethinking the Archive

- Olguita artesana 73 – YouTube. Culinary femininities, social media and vernacular heritage making in (post)pandemic Oaxaca
[Resumen / Abstract] Pg. 97
Renata E. Hryciuk
- Indigenous Autonomy and the Archive: Weaving Time and Singing History on a Mexican Lake
[Resumen / Abstract] - Honorable Mention, SLACA's 2023 Graduate Student Award in Applied and Public Anthropology Pg. 100
Chris Batterman Cháirez
- Ebbs and flows of testimony: interviews, legal testimonies, and theatrical adaptations of *Antígonas* working towards memory in Latin America
[Ponencia / Presentation] Pg. 102
Adelaida Tamayo
- Translating Ecuador's Organic Law of Intercultural Education to Kichwa
[Resumen / Abstract] Pg. 108
Nicholas Limerick

Panel 7: Migración / Migration

- Criminalización de la migración dominicana y reflujos estadounidenses: deportados dominicanos inesperadamente sobrellevando traumas de pos-deportación gracias a la cultura Hip-Hop
[Resumen / Abstract] Pg. 109
Benoît Vallée
- We're Not Racist, We're Ignorant!': Migration, Race-neutrality, and Identity in Chile
[Resumen / Abstract] Pg. 111
Jelena Radovic-Fanta



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Panel 8: Territorios fronterizos / Borderlands

Resettlement Denied: Persecution, Refuge, and the Violent Entrapment of Colombian
Refugees in Quito, Ecuador
[Ponencia / Presentation] - Winner, SLACA's 2023 Graduate Student Award in
Applied and Public Anthropology Pg. 112
Alana Ackerman

Entre capitalismo y socialismo: Cotidianidad en la zona fronteriza colombo-
venezolana
[Resumen / Abstract] Pg. 119
Dalton Price

Migración y racismo en Buenos Aires. La escuela barrial como contexto
propiciatorio del derecho a la ciudad
Daniel Hernández Rosete

Panel 9: Aproximaciones etnográficas a estudios colombianox-estadounidenses / Ethnographic Approaches to US-Colombianx Studies.

“Colombia Park” and the Politics of Nation-based Latinx Representations
Johana Londoño

Testimonios from El Hueco: Narrating Undocumented Colombian Migration
[Resumen / Abstract] Pg. 120
Jennifer Harford Vargas

Embodied Knowledges: A Diasporic Feminist Reading of Colombian Blue Jeans
María Elena Cepeda

Baggage of the Yiapo: Transnational Cultural Production of the Willy's Jeep in
Colombia and the U.S. Pg. 122
[Resumen / Abstract]
Ariana Ochoa Camacho



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Panel 10: En busca del bienestar / In Search of Wellbeing

Understanding Cuban Tourism: From the Special Period to COVID-19

[Ponencia / Presentation]

Ricardo Pérez

Pg. 123

The Ebbs and Flows of Chile's Constitutional Process

[Resumen / Abstract]

Jennifer Ashley

Pg. 130

Denied Care: Language, Media Coverage, and Obstetric Violence in Mexico

[Ponencia / Presentation]

Paja Faudree

Pg. 131



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Introducción

Clare A. Sammells

Presidenta, SLACA

c.sammells@bucknell.edu

Es un gran placer presentar estas, las primeras Memorias de una conferencia bienal de SLACA. Esta conferencia SLACA se llevó a cabo en Cartagena, Colombia, del 15 al 17 de marzo de 2023. Allí presentaron su trabajo 36 académicos provenientes de instituciones de los Estados Unidos, Colombia, el Reino Unido, Polonia, Brasil y México. El tema era intencionalmente amplio: “Ires y venires”. Sin embargo, de los resúmenes presentados surgieron tendencias claras: paz y reconciliación, las secuelas de la violencia, la naturaleza contradictoria de la migración y el turismo, y el cambio climático. Las conexiones entre presentaciones evidenciaron que los paneles podrían haberse constituido de manera muy diferente y aún así haber resonado. Esperamos que estas memorias de la conferencia permitan a los lectores hacer estas productivas yuxtaposiciones entre documentos y temas.

Aunque esta es la primera vez que SLACA produce Memorias de su conferencia, se han realizado conferencias cada dos años en América Latina desde 2011. La conferencia se mueve cada vez que se lleva a cabo, para permitir a nuestros miembros (que son en gran parte, pero no exclusivamente, con sede en los Estados Unidos) interactuar con colegas de diferentes regiones. Las conferencias anteriores se realizaron en Mérida, México (2011 y 2013), Oaxaca, México (2015), Antigua, Guatemala (2017), Santo Domingo, República Dominicana (2019) y debido a la pandemia mundial de COVID19, en línea (2021). Para cada conferencia, el Comité Ejecutivo de SLACA invita a un erudito destacado a dar la "Conferencia de Michael Kearney", nombrada en honor al Dr. Michael Kerney (1937-2009).

El tipo de intercambio académico que se logró en Cartagena, traspasó las fronteras nacionales y entre generaciones, fue entonces un ejemplo de lo que aspira SLACA. Si bien se solicita a los presentadores que se registren con anticipación, las conferencias de SLACA siempre han tenido una política de puertas abiertas. (El ex presidente de SLACA, Walter Little, recuerda que en Oaxaca y Santo Domingo, incluso los miembros de la comunidad local no académica se acercaban para escuchar las presentaciones). Realizar la conferencia en el campus de la Universidad de Cartagena hizo de este un espacio mucho más accesible para el intercambio. Todos estábamos encantados de ver a tantos estudiantes y profesores de la Universidad de Cartagena en la conferencia de 2023, escuchando atentamente y haciendo preguntas perspicaces.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

El Comité Ejecutivo de SLACA también se movió de manera proactiva para permitir que esta conferencia fuera un espacio para que los académicos estadounidenses y latinoamericanos participaran verdaderamente en el intercambio intelectual. Para esta conferencia, el Comité Ejecutivo ofreció seis becas de US\$400 cada una (más inscripción gratuita a la conferencia) a académicos colombianos residentes en otras partes del país para asistir. Los destinatarios fueron elegidos conjuntamente por los organizadores de la conferencia SLACA y nuestros colegas de la Universidad de Cartagena. Las becas recibieron el nombre del antropólogo colombiano Manuel Zapato Olivella, quien creció en la ciudad de Cartagena. Aunque la cantidad de fondos fue pequeña, la asistencia de colegas de toda Colombia activó una dinámica estimulante en la conferencia. Preguntas que son de particular interés para los académicos colombianos, como los procesos de paz y reconciliación, las experiencias de violencia y la migración, entraron en conversación con el trabajo de académicos que consideran temas similares en otras partes del mundo. Esta pequeña inversión aseguró que la conferencia no fuera simplemente una reunión de académicos estadounidenses en Cartagena, sino un verdadero *intercambio* en todo el hemisferio. De hecho, esto fue tan exitoso que espero institucionalizar este financiamiento para que SLACA pueda continuar ofreciendo tales becas de viaje a los colegas locales cada vez que se lleve a cabo nuestra conferencia.

Estas Memorias no fueron planeadas de antemano; surgieron de las reiteradas solicitudes de participantes y asistentes de un registro formal de las presentaciones. Se invitó a cada participante a enviar un resumen o su presentación completa. Los autores conservan sus propios derechos de autor para publicar su trabajo en otros lugares. SLACA se asegurará de que estos procedimientos estén disponibles electrónicamente en el sitio web de la organización.

La política del lenguaje es una cuestión con la que SLACA ha considerado durante mucho tiempo y vale la pena discutirla aquí. SLACA es una asociación profesional de antropólogos con sede en los EE. UU. y una sección de la AAA (Asociación Norteamericana de Antropología, www.americananthro.org). La reunión anual de AAA, donde también se congregan los miembros de SLACA, es un espacio mayormente de habla inglesa. Sin embargo, SLACA siempre ha tenido la filosofía de que sus miembros y los asistentes a la conferencia bienal son bienvenidos a presentar en el idioma que les resulte más cómodo. Esto presenta desafíos y oportunidades, y no siempre ha salido perfectamente. En ausencia de traducción simultánea, hay momentos de malentendidos, traducciones improvisadas y exclusión involuntaria. Pero dado que muchos de nuestros miembros y colegas son bilingües o trilingües, esto también puede generar contextos en los que las ponencias, las preguntas y las conversaciones se adapten alegremente a diferentes idiomas, con presentaciones ofrecidas en un idioma, preguntas en otro, y cambio de código se da por sentado.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

En un cambio de estatutos reciente (mayo de 2023), SLACA codificó formalmente su filosofía lingüística y se comprometió a trabajar en español, portugués e inglés. Reconocemos que esto es solo lo mínimo; aspiramos a más. Como asociación, queremos incluir a nuestros colegas que hablan francés, criollo, quechua, náhuatl, guaraní, aymara, zapoteco, kachikel o cualquiera de las muchas lenguas indígenas y de habla común que se usan en América Latina. Con ese espíritu, se invitó a los autores de estas Memorias a presentar su trabajo en el idioma de su elección; todos fueron presentados en español o inglés. Las presentaciones en inglés fueron editadas por mí para mayor claridad, mientras que las presentaciones en español fueron editadas por Natalia Quiceno Toro.

Y finalmente, hay algunas personas a las que me gustaría extender mi más profundo agradecimiento. El Decano Ricardo Chica de la Universidad de Cartagena no solo nos proporcionó una sala de conferencias en la universidad para la conferencia, sino que también fue un anfitrión consumado de la primera visita exploratoria a Cartagena que Jennifer Ashley y yo realizábamos en agosto de 2022. Fuimos presentadas a Dean Chica por Jaime Abello, el director de la *Fundación Gabo*, y salimos de esa primera reunión con mucha emoción por las posibilidades de nuestras colaboraciones. Una vez que la conferencia estuvo en marcha, Dean Chica no solo se aseguró de que todo transcurra sin problemas, sino que hizo todo lo posible para que así fuera. Fue un guía turístico increíblemente bien informado durante nuestras noches en la ciudad. Nos presentó la historia de la ciudad y también lugares como la “Oficina de los Filósofos”, un bar local que nuestra conferencia llenó durante dos noches seguidas. Rápidamente fue apodado “El Decano de Todos”; algunos de nuestros asistentes fantaseaban abiertamente con conseguirle un trabajo en sus propias instituciones. (Esto resultó inviable, lo que afortunadamente preservó la simpatía de la conferencia). En resumen, estas memorias no habrían sido concebidas, y mucho menos llevadas a cabo, sin el verdadero entusiasmo que Dean Chica inspiró en nosotros y en todos los que lo conocimos.

Sería negligente no agradecer también al fantástico equipo que Dean Chica formó para apoyar esta conferencia y ayudar a que todo funcione sin problemas. Erick Medrano se aseguró de que nuestras presentaciones de diapositivas aparecieran en orden y sin problemas técnicos. Yeimy Tovar se encargó de la logística y mantuvo todo en orden. Ilke Carrillo difundió la conferencia a nivel local con carteles y publicaciones en las redes sociales. Sr. Segovia se aseguró de que la sala estuviera abierta a tiempo y que todo estuviera donde debía estar. Sra. Cecilia Rubio Acosta proporcionó bocadillos locales para nuestra recepción de apertura, donde estudiantes de la Universidad de Cartagena interpretaron bailes folclóricos para el deleite de todos. Su asistente, Omar, se aseguró de que estuviéramos completamente cafeinados e hidratados durante toda la conferencia, brindándonos café y botellas de agua.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Y finalmente, deseo extender mi profundo agradecimiento a dos colegas increíbles que hicieron todo esto posible. Primero, Dra. Natalia Quiceno Toro, quien aceptó trabajar con Dra. Jennifer Ashley y conmigo en la edición de las presentaciones en español para estas Memorias. Sin su trabajo, estas Memorias no serían el increíble recurso que creo que llegarán a ser.

Y finalmente, ofrezco mi más profundo y sincero agradecimiento a Dra. Jennifer Ashley, Consejera de la Conferencia del Comité Ejecutivo de SLACA. Jennifer trabajó incansablemente para asegurarse de que esta conferencia fuera un éxito, desde la primera llamada telefónica hasta la limpieza final. Como la mayoría de los organizadores de conferencias, esto no fue remunerado y, a menudo, poco reconocido, y por lo que encontrar a alguien que está dispuesto y es capaz de hacerlo con aplomo, energía y habilidad es algo raro. Jennifer organizó una conferencia simplemente increíble, y todo lo que lees aquí surge de sus esfuerzos. No puedo agradecerle lo suficiente su dedicación, optimismo y visión.

Ahora les invito a leer detenidamente estas Memorias. ¡Espero que estimulen su erudición y curiosidad intelectual, y tal vez lo alienten a unirse a nosotros para una futura conferencia SLACA!



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Introduction

Clare A. Sammells

SLACA President

c.sammells@bucknell.edu

It is my great pleasure to present these, the first Conference Proceedings/Memorias from a SLACA biennial conference. This SLACA conference was held in Cartagena, Colombia on March 15-17, 2023. It showcased the work of 36 scholars, hailing from institutions in the United States, Colombia, the United Kingdom, Poland, Brasil, and Mexico. The theme was intentionally broad: “Ebbs and Flows” (*Ires y venires*). Nevertheless, clear trends emerged from the abstracts that were submitted: Peace and Reconciliation, the aftermath of violence, the contradictory nature of migration and tourism, and climate change. The overlaps between presentations meant that panels could have been constituted very differently and still have resonated. We hope that these Conference Proceedings will allow readers to make these productive juxtapositions between papers and topics.

Although this is the first time SLACA has produced conference proceedings, SLACA has held conferences every other year in Latin America since 2011. The conference is moved each time it is held, in order to allow our members (who are largely, but not exclusively, based in the United States) to interact with colleagues from different regions. Previous conferences were held in Merida, Mexico (2011 and 2013), Oaxaca, Mexico (2015), Antigua, Guatemala (2017), Santo Domingo, Dominican Republic (2019), and due to the global COVID19 pandemic, online (2021). For each conference, the SLACA Board invites a prominent scholar to give the “Michael Kearney lecture,” named in honor of Dr. Michael Kearney (1937-2009).

The kind of scholarly exchange that was achieved in Cartagena – reaching across national boundaries and across generations – is an example of what SLACA aspires to. While presenters are asked to register in advance, SLACA conferences have always had an open-door policy. (Former SLACA President Walter Little remembers that in Oaxaca and Santo Domingo, local non-academic community members would drop in to listen to presentations.) We were all delighted to see so many Universidad de Cartagena students and faculty at the 2023 conference, listening attentively and asking perceptive questions. Being allowed to hold the conference at the Universidad de Cartagena campus made this a far more accessible space for such an exchange.

The SLACA Board also pro-actively moved to invest in making this conference a space for U.S. and Latin American scholars to truly engage in intellectual exchange. For this conference, the Board offered six grants of US\$400 each (plus free conference registration) to Colombian



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

scholars resident elsewhere in the country to attend the conference in Cartagena. The recipients were chosen jointly by the SLACA conference organizers and our colleagues at the Universidad de Cartagena. The grants were named for the Colombian anthropologist Manuel Zapato Olivella, who was raised in Cartagena. Although the amount of funding was small, having colleagues attend from across Colombia activated an invigorating dynamic at the conference. Questions that are of particular interest to Colombian scholars, such as Peace and Reconciliation processes, experiences of violence, and migration came into conversation with the work of scholars considering similar issues in other parts of the world. This small investment ensured that the conference was not merely a meeting of U.S. scholars in Cartagena, but rather a true *intercambio* across the hemisphere. This was so successful, in fact, that it is my hope to institutionalize this funding so that SLACA can continue to offer such travel grants to local colleagues each time our conference is held.

These proceedings were not planned beforehand; they emerged from the repeated requests of participants and attendees for a formal record of the presentations. Each participant was invited to submit either an abstract or their full presentation. Authors retain their own copyrights so they can republish their work elsewhere. SLACA will ensure that these proceedings are available electronically on the organization's website.

The politics of language is a question that SLACA has long grappled with, and is worth discussing here. SLACA is a U.S. based professional association, and a section of the AAA (American Anthropological Association, www.americananthro.org). The AAA annual meeting, where SLACA members also congregate, is largely an English-speaking space. Nevertheless, SLACA has always had the philosophy that its members and biennial conference attendees are welcome to present in whatever language is most comfortable to them. This presents both challenges and opportunities, and has not always been seamless. In the absence of simultaneous translation, there are moments of misunderstandings, off-the-cuff translations, and unintentional exclusion. But given that so many of our members and colleagues are bi- or tri-lingual, this can also engender contexts where papers, questions, and conversations joyfully accommodate different languages, with papers offered in one language, questions in another, and code-switching taken for granted.

In a recent (May 2023) bylaws change, SLACA formally codified its language philosophy and committed to working in Spanish, Portuguese, and English. We recognize that this is only the minimum; we aspire to more. As an association, we wish to include our colleagues who speak French, Kreyol, Quechua, Nahuatl, Guarani, Aymara, Zapotec, Kaqchikel, or any of the many other indigenous and commonly-spoken languages used in Latin America. In that spirit, authors for these Proceedings were invited to present their work in the language of their choice; all were



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

submitted in Spanish or English. English-language submissions were edited for clarity by me, while Spanish-language submissions were edited by Natalia Quiceno Toro.

Finally, there are some people to whom I would like to extend my deepest thanks. Dean Ricardo Chica of the Universidad of Cartagena not only provided us with a lecture hall in the university for the conference, but was also a consummate host from the very first exploratory visit to Cartagena that Jennifer Ashley and I took in August 2022. We were introduced to Dean Chica by Jaime Abello, the director of the *Fundacion Gabo*, and came away from that first meeting with real excitement about the possibilities for our collaborations. Once the conference was underway, Dean Chica not only made sure everything ran smoothly, but went above and beyond. He was an incredibly knowledgeable tour guide for our evenings on the town. He introduced us to the history of the city, and also to places like the “Oficina de los Filósofos” – a local bar that our conference then swamped for two evenings in a row. He was quickly dubbed “El Decano de Todos”; some of our attendees openly fantasized about getting him a job at their own institutions. (This proved unfeasible, which luckily preserved the congeniality of the conference.) In short, these *Memorias* would not have been conceived, let alone come to fruition, without the true enthusiasm that Dean Chica inspired in us and in everyone who met him.

I would be remiss to not also thank the fantastic team that Dean Chica put together to support this conference and help everything run smoothly. Erick Medrano made sure that our slide presentations appeared in order and without technical issues. Yeimy Tovar took care of logistics and kept everything on track. Ilke Carrillo publicized the conference locally with posters and social media posts. Sr. Segovia made sure the room was open on time and everything was where it should be. Cecilia Rubio Acosta provided locally-made snacks for our opening reception, where students from the Universidad de Cartagena performed folkloric dances to the delight of all. Her assistant, Omar, ensured that we were fully caffeinated and hydrated throughout the conference, providing coffee and bottles of water.

And finally, I wish to extend my deep thanks to two amazing women who truly made all of this possible. First, Natalia Quiceno Toro, who agreed to work with Jennifer Ashley and I in editing the Spanish-language submissions to these *Memorias*. Without her work, these Proceedings would not be the incredible resource that I believe they will prove to be.

And finally, I offer my deepest and most sincere thanks to Jennifer Ashley, the Conference Counselor of the SLACA executive board. Jennifer worked tirelessly to make sure this conference was a success, from the very first phone call to the final cleanup. As most conference organizing, this was unremunerated and often thankless work, and someone who is willing and able to do it with aplomb, energy, and skill is a rare thing. Jennifer put on a simply amazing



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

conference, and everything you read here emerges from her efforts. I cannot thank her enough for her dedication, optimism, and vision.

With that, I invite you now to peruse these Proceedings. I hope they will stimulate your scholarship and intellectual curiosity, and perhaps encourage you to join us for a future SLACA conference!



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Introducción: La experiencia SLACA 2023 en la Universidad de Cartagena

Ricardo Chica Géliz

Decano, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Universidad de Cartagena

rchicag@unicartagena.edu.co

Una buena dosis de buena voluntad y una buena dosis de amistad, pueden explicar en parte, el éxito de la Conferencia Bienal de SLACA en Colombia, en marzo de 2023. Dicho esto, para mí fue muy afortunada aquella espléndida visita de las doctoras Clare A. Sammells y Jennifer Ashley a la Universidad de Cartagena, a finales de 2022, por una simple razón: Hoy día, las redes académicas son más relevantes que nunca.

SLACA 2023 demostró que hay sed de conocimiento entre nuestros estudiantes, profesores y público en general. Durante tres días se pusieron en escena los interrogantes, los planteamientos y las apuestas relativas a una región que experimenta una realidad cambiante, compleja y llena de desafíos. De manera que la experiencia de intercambios entre toda la comunidad fue de gran interés durante las conferencias, en los pasillos de la Universidad de Cartagena, en el café, en las noches y las calles de la ciudad.

La oferta académica SLACA 2023 se organizó según el lema “Ires y Venires” lo que constituyó otro acierto, porque facilitó el flujo de pensamientos alrededor de la pluralidad humana en el continente americano y sus más distintas regiones. De ahí, la necesidad de la palabra escrita y su publicación, en estas memorias del evento, y contar con una plataforma de consultas, y especialmente, para dar continuidad a nuestro pensamiento desde la sociología, la antropología, las ciencias sociales y humanas en general.

Finalmente, quiero manifestar mi más sincero agradecimiento con el equipo organizador del evento, con todas las personas que nos visitaron, con toda la comunidad académica que asistió y con todos los colaboradores que hicieron posible SLACA 2023.

¡Les esperamos en una próxima oportunidad!



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Introduction: The SLACA 2023 experience at the University of Cartagena

Ricardo Chica Géliz

Dean, Faculty of the Social Sciences and Education, Universidad de Cartagena

rchicag@unicartagena.edu.co

A good dose of goodwill and a good dose of friendship helps to explain the success of the SLACA Biennial Conference in Colombia, in March 2023. I feel fortunate to have welcomed Dr. Clare Sammells and Dr. Jennifer Ashley to the University of Cartagena at the end of 2022, for one simple reason: Today, academic networks are more relevant than ever.

SLACA 2023 demonstrated that there is a thirst for knowledge among our students, our professors, and the general public. Over the course of three days, the conference set the stage to consider the questions, approaches and stakes in a region experiencing a changing, complex reality that is full of challenges. The strong interest among participants to exchange ideas was evident during the conference presentations, in the corridors of the University of Cartagena, the coffee breaks, and in the evenings out on the streets of the city.

The SLACA 2023 conference was organized around the theme of “Ebbs and Flows.” This was successful because it facilitated the flow of thinking around human plurality in the Americas and its most distinct regions. Hence the need for a published form of these memories of the event to allow us to go back and consult it and, especially, to give continuity to our thinking from the disciplines of sociology, anthropology, social and human sciences in general.

Finally, I want to express my most sincere gratitude to the organizing team of the event, to all the people who visited the conference, to the entire academic community that attended, and to all the collaborators who made SLACA 2023 possible.

We await a future opportunity!



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

Society for Latin American and
Caribbean Anthropology

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Specters of fascism: two approaches to Chile's violent histories

Diana Espirito Santo

Associate Professor of Social Anthropology

Pontificia Universidad Católica de Chile

diana.espirito@uc.cl

SLACA's 2023 Michael Kearney Lecture

In this paper, I explore two approaches to Chile's recent violent histories. In the first instance, I explore the effort towards the obfuscation or interstitialization of knowledge by the Chilean state during the Pinochet dictatorship years. The argument in the first half of the paper underlines the need to understand recent Chilean history not simply in terms of multiple temporalities, but also in relation to explicit efforts at “disappearing” history – the purposeful obfuscation of deathly experiences, and the limbos that these generate. The public result of this obfuscation is the creation of permanent paradoxical states of both knowing and not-knowing; a continual in-betweenness which is still observable today. In the second half, I argue that paranormal investigators, or “paranormalists” (as I choose to call them), generate historical “bits,” or micro-histories, through their engagements with “undeletable spectralities” (Bonelli 2019, 131) that reside as “excesses” (ibid, 125) in places of trauma. I will frame these spectralities in the circumstantial and historical possibilities of locales of interest, where I argue that paranormalists expand, rather than contract, possibilities within what we could call a “negative” space. There is a “nothingness” that produces a “something.” In contrast to the Chilean military state from 1973 to 1990, which receded into the darkness of denial and obfuscation, paranormal investigators take impetus from this darkness and transform it into a version of history proper. It thus becomes quasi-cosmogonic, in theological terms. In this case, the “cloud” of unknowing becomes a cloud of potentiation and discovery (Keller 2015). This contrasts with the case of the Chilean state, where unknowing becomes an annihilation of ultimate certainty, and thus of justice. My ethnographic data on paranormal investigation in places of trauma is thus at odds with the “hauntological” turn, in the sense that the latter understands specters as absences, or as symbols for something unspeakable.

I wish to highlight the idea that working “past possibles” into definitions is not a job exclusive to historians or scholars. As Palmié and Stewart say (2019, 15), we need to account for how “the specific affordances of different media” affect or impact the historical imagination. Or, as they argue, paraphrasing Hartog (2003): “Between reality and its concept, between the real and the hold that the concept has over it, there will always be a distance, *a fortiori* when faced with the composite reality of a historical situation” (2019, 261). One of the hypotheses of this paper is that paranormalists *ontologize* certain aspects of their results into a history within the frame of



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

the complex dynamics of their instrumentation. By ontologizing here, I mean actualizing a particular historical narrative – and socializing it – from pure potential.

Trauma cannot be buried; it is the very definition of the hauntological – that which always returns, affectively, but also phenomenologically. The juxtaposition between the military dictatorship's violence and the paranormal is apt here, and moreover, revealing. We cannot think of the history produced by paranormalists as a “surplus” or an “extra,” or even a “fantasy,” if we begin from the premise that history is not “done;” it is remembered and experienced only retrospectively. As Handelman says, people understand the past through what becomes available in an emergent way in the present, and as such, they are part of its making – they project it into the future (2005, 43). In Chile there is an excess of untold micro-histories, which are highly affective, suffered, and silenced. We could argue that modes of recording Chile's historical Side B through paranormal investigation have become all the more prominent given the failures of the transition and post-dictatorship governments to explore and consolidate micro-truths and micro-histories into their model of truth-for-economic-development.

If we consider this conference's theme in the light of a larger consideration of Latin American histories of violence, we could perhaps think of the concept of “rupture,” theorized recently by Holbraad, Kapferer, and Sauma (2019). They expose “rupture” in a dual sense – both as a critical break with an existing regime, or state, or condition, and as an act towards redirection, reconstitution, and sometimes renewal (2019, 1). Ruptures can connote radical change as well as tearing apart the status quo – and with what remains having things flourish (ibid, 4). Ruptures are a way of “doing and describing, rather than as an explanatory lens,” whose effects are a “series of possible forms of interference in the production of grand narratives” (ibid). In this way we could find what the paranormalists in Chile do in other places of Latin America: they produce narratives, micro-histories, and voices from different spatio-temporal layers that create alternate lines of history. They are not necessarily revolutionary, aimed at rupturing older narratives, but at angles to these, and as such inherently but almost accidentally disruptive. They show that temporality, memory, and history are plastic substances that can be bent and stretched, or compressed or multiplied, in what the authors call “temporal torsions” (ibid, 14). We could think, as Stephan Palmié has, of the Afro-Cuban *nganga*, the magical-mystical instrument of work of Cuban *paleros*, as a “time-machine” whose contents constitute a “pattern that cascades across time and (social) space in a historicity that appears to defy any and all Western modes of temporal, physical, and even metaphysical common sense” (Palmié and Stewart 2016, 217). It is a chronotopic constellation of its own. Or we might think of the disruptive force of the Madres de la Plaza Mayo in Argentina, who, as Tascón argues (2017), perform their children's missing bodies.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

References

- Bonelli, Cristóbal, 2019. "Spectral forces, time and excess in Southern Chile." In *The World Multiple Everyday Politics of Knowing and Generating Entangled Worlds*, edited by Keiichi Omura, Grant Jun Otsuki, Shiho Satsuka, and Atsuro Morito, 101–118. New York: Routledge. <https://doi.org/10.1177/1466138119872519>
- Handelman, Don. 2005. "Microhistorical anthropology: towards a prospective perspective." In *Critical Junctions: Pathways Beyond the Cultural Turn*, edited by Don Kalb and Herman Tak, 29-52. New York: Berghahn.
- Hartog, François. 2003. *Regimes of History: Presentism and Experiences of Time*. Translated by Saskia Brown. New York: Columbia University Press.
- Holbraad, Martin, Bruce Kapferer and Julia Sauma, eds. 2019. *Ruptures: Anthropologies of Discontinuity in Times of Turmoil*. London: UCL Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvf3w1v4>
- Keller, Catherine. 2015. *Cloud of the Impossible*. New York: Columbia University Press. <https://doi.org/10.7312/kell17114>
- Palmié, Stephan and Charles Stewart. 2016. "Introduction: For an anthropology of history." *HAU: Journal of Ethnographic Theory* 6 (1): 207-236. <https://doi.org/10.14318/hau6.1.014>
- . 2019. "Introduction." In *The Varieties of Religious Experience*, edited by Stephan Palmié and Charles Stewart, 1-30. Oxford: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429456527>
- Tascón, Sonia. 2017. From Spectres of Horror to "The Beautiful Death": Re-corporealising the desaparecidos of Argentina. In *Spectral Spaces and Hauntings: The Affects of Absence*, edited by Christina Lee, 182-194. Abingdon: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315719115>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

La contingencia étnica como factor dinamizador de derechos y políticas públicas diferenciadas

Aristides Obando Cabezas

Profesor de Derecho Público

Universidad de Cauca, Popayán

aristides@unicauca.edu.co

Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella"

La justicia social o material constituye un mandato institucional que no escapa a los debates actuales de la Filosofía y Ciencias sociales desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas. Desde el horizonte de la filosofía práctica, en tanto búsqueda de cauces interpretativos para la comprensión transformadora, se advierte la urgente necesidad de evaluar críticamente la actualidad, pertinencia y deseabilidad de tradiciones teóricas que niegan las contingencias como factor determinante de acciones encaminadas a lograr la justicia más allá de sus formalidades. En esta perspectiva, la ponencia propone establecer el modo en que contingencias como la etnia deviene en factor constitutivo o fundacional de derechos y políticas públicas con enfoque diferencial.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Latin American Vocabularies of Inequality in Comparative Perspective

Joseph Feldman

Postdoctoral Fellow

University of Idaho

josephf@uidaho.edu

This paper takes the following proposition as a point of departure: Latin American countries tend to have rich vocabularies for describing and criticizing economic elites. Some examples include *cuico* (Chile), *fresa* (Mexico), *pelucón* (Ecuador), and *pituco* (Peru, Chile). In the United States, on the other hand, there is arguably a lack of equivalent terms, with existing notions being either less forceful than their Latin American counterparts (“preppy,” “posh,” “snob,” etc.) or of limited use beyond certain sectors (e.g., “one-percenter”). Drawing largely on anthropological perspectives on the *pituco* concept in Peru, I suggest that these proposed taxonomic differences are “good to think” insofar as they reflect divergent ways of understanding social inequality, while revealing the mutual entwinement of idioms of race and class throughout the Americas.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Los flujos y reflujos de la descolonización de la antropología estadounidense a través de una lente latinoamericana

Ana Ramos-Zayas

Professor of American Studies and Women's, Gender, and Sexuality Studies

Yale University

ana.ramos-zayas@yale.edu

y

Ulla D. Berg

Associate Professor of Latino & Caribbean Studies and Anthropology

Rutgers University

uberg@lcs.rutgers.edu

En esta presentación, proponemos un enfoque exploratorio de cómo se ven los llamados a descolonizar la antropología y la academia desde perspectivas centradas en los Estados Unidos, a través de marcos de referencia y experiencias históricas en América Latina y el Caribe.

Comenzamos la presentación repasando brevemente algunas de las genealogías más importantes del pensamiento social latinoamericano y sus principales perspectivas críticas sobre lo decolonial, incluidas la teología católica y la pedagogía freiriana de la liberación de los años 60s y 70s, la teoría de la dependencia y desarrollo de los años 70s y 80s y los enfoques teóricos de la colonialidad del poder y el conocimiento a partir de los 90s. Pasamos luego a examinar cómo se ha abordado (o no) lo decolonial por parte de los antropólogos en relación al caso de Puerto Rico para identificar las tecnologías y herramientas que han caracterizado el colonialismo estadounidense en la Isla. Hemos elegido este caso porque ilustra cómo los reclamos poscoloniales de descolonización son propensos a abstracciones apolíticas de condiciones locales e históricas; esta falla en integrar el contexto económico político a la investigación de lo colonial no permite una visión del imperialismo como algo posible de identificar, algo que no resulta muy misterioso o abstracto que digamos. En lugar de nombrar y abordar lo concreto y lo histórico, la abstracción decolonial fomenta un debate académico obtuso y de élite, generalmente dentro de la academia estadounidense. En la conclusión, argumentamos que las posibilidades políticas y materiales de la descolonización podrían realizarse, en lugar de diluirse, cuando hay un compromiso metodológico y analítico detallado y sólido que evite la despolitización y modos de abstracción y que sea basado en la historia y la economía política. Concluimos planteando algunas preguntas sobre posibles caminos a seguir.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Más allá de “descolonizarlo todo”: Genealogías del Sur

En una entrevista de 2021 con los editores de la revista *World Anthropologies*, el antropólogo brasileño Gustavo Lins Ribeiro (2021) nos recuerda que “descolonizar la antropología” necesariamente tendrá que verse de manera diferente en diferentes países y regiones dependiendo del contexto histórico y político (por ejemplo, dependiendo de si un país es o lo fue en el pasado o si existe un contexto activo de colonialismo interno). Lins Ribeiro distingue entre “provincialismo metropolitano”, término que utiliza para describir la falta de conocimiento que los antropólogos en los Estados Unidos tienen de la investigación antropológica producida fuera de sus fronteras, y “cosmopolitismo provinciano”, que nombra el extenso conocimiento que los antropólogos en esos países no hegemónicos tienen —y muchas veces necesitan tener— de los discursos promulgados en reconocidos centros de producción antropológica de vanguardia”, como EE.UU.

Identificamos tres instancias principales en la historia intelectual latinoamericana ofrecen una genealogía parcial que dan base a la formación de una praxis de/colonial en América Latina. Estas son: la noción de “liberación” en teología y pedagogía; el período de desarrollo y “modernización”; y el surgimiento de la “colonialidad” como un concepto teórico distinto (diferenciado del colonialismo) para criticar la matriz colonial en la producción de conocimiento.

“Liberación” en Teología y Pedagogía

La noción de “liberación” – teológica en el caso de la Iglesia Católica y pedagógica en el caso de Freire – ocupó un lugar destacado en la preocupación regional por la desigualdad social generada por el modelo capitalista instaurado a lo largo de la historia latinoamericana. Como sabemos, Paulo Freire consideraba la alfabetización no como un proceso mecánico de enseñar a leer y escribir, sino como un proceso a través del cual se podía desarrollar una conciencia crítica sobre condiciones sociales capaz de transformar esas realidades y situaciones individuales y comunitarias. El golpe militar de 1964 en Brasil llevó al desmantelamiento del esfuerzo alfabetizador de Freire, que cada vez se consideraba más subversivo. Sin embargo, un año después de que Freire publicara *La educación como práctica de la libertad* (1967), la Conferencia General de Obispos de América Latina celebrada en Medellín, Colombia en 1968 introdujo el concepto de “opción preferencial por los pobres”, en parte extraído de la praxis freiriana.

Desarrollo y Modernización

Cristóbal Kay documenta el desarrollo multifacético de América Latina, más notable en las décadas de 1970 y 1980; en particular, el debate sobre reforma o revolución, el paradigma



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

estructuralista o centro-periferia, los análisis sobre colonialismo interno y marginalidad, y los estudios de dependencia.

Aunque una 'escuela latinoamericana de desarrollo y subdesarrollo' sólo surgió en el período de posguerra, uno de sus orígenes se puede trazar al debate entre el estructuralista-reformista Víctor Raúl Haya de la Torre y el marxista-revolucionario José Carlos Mariátegui a finales de 1920 y principios de 1930 (32-34).

Contrariamente a la Escuela de Chicago de EE.UU. de la década de 1970, los académicos latinoamericanos argumentaron en contra de la teoría neoclásica y de la modernización y definieron el subdesarrollo como el resultado de un proceso de acumulación capitalista mundial que reproduce continuamente ambos polos del sistema mundial (es decir, tanto el “centro” como la “periferia”).

“Colonialidad del poder”

La unión de ciertas versiones del capitalismo y del colonialismo también generaron lo que llegó a conocerse como “teoría decolonial” en América Latina y, sobre todo, entre los académicos latinoamericanos radicados en Estados Unidos.

La teoría decolonial tomó del trabajo del sociólogo peruano Aníbal Quijano sobre “la colonialidad del poder” (o “la matriz colonial del poder”) y sus ideas de ‘modernidad/colonialidad’ (2007 [1991]) acentuando la inseparabilidad de la modernidad y la colonialidad .

El concepto de “modernidad/colonialidad” fue desarrollado posteriormente por Walter D. Mignolo y le dio nombre a principios del siglo XXI a un círculo de intelectuales latinoamericanos y caribeños provenientes en su mayoría de la filosofía y los estudios culturales y en su mayoría educados en instituciones de élite estadounidenses.

Cada uno de estos estudiosos de la 'modernidad/colonialidad' desarrolló "lo decolonial" en diferentes direcciones (ver Mignolo 2007), una característica común para la mayoría fue su interés en la epistemología y la crítica de la producción de conocimiento en el contexto de las disciplinas tradicionales. En algunos casos, por ejemplo en la obra de Maldonado Torres, el autor llama a una “suspensión del método,” (2011) ilustrando el abordaje anti-empírico de esta vertiente.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Decolonial sin postcolonial: Neocolonialismo y contrapúblicos en el Puerto Rico Post-María

Como destacamos en la introducción, Puerto Rico es emblemático de un asombroso desequilibrio de poder hemisférico; es un sitio geopolítico donde el estado metropolitano de EE. UU. experimentó con su propia destreza imperial fluctuante a lo largo del siglo XX y donde las élites extractivistas extranjeras y nacionales prueban sus herramientas de financiarización a principios del siglo XXI. En este contexto político y económico, la “epistémica decolonial” no proporciona las herramientas metodológicas históricas y etnográficas necesarias para cambiar el lente analítico a la pregunta de “¿Quién se beneficia?” de la condición de Puerto Rico que se manifiesta a través de varios procesos de colonización colonial, pero también a través de la financiarización.

La crisis financiera de Puerto Rico a menudo se examina desde el momento en que Puerto Rico dejó de pagar parte de su deuda (todavía sin auditar) de \$72 mil millones y el Congreso de los EE. UU. impuso una junta de control fiscal destinada a estabilizar el mercado de bonos municipales de EE. UU. El endeudamiento y la imposición de La Junta, como se conoce localmente a la Junta de Supervisión Fiscal, es el aspecto más reciente de un largo proceso histórico, y sí, colonial en Puerto Rico. La Isla ha dependido del capital estadounidense para sostener su economía desde 1898, cuando Estados Unidos tomó posesión durante la Guerra Hispanoamericana. En las décadas de 1940 a 1960, el programa de industrialización rápida conocido como “Operación Manos a la Obra” consolidó el estatus de Puerto Rico como proveedor o mano de obra migrante “barata” y capital industrial y bancario a la metrópolis. A mediados de la década de 1970, el final de este período de rápida industrialización la Isla estuvo obligada a negociar un nuevo régimen fiscal para atraer capital industrial estadounidense, lo que se conoció como la Sección 936. Esta nueva ley permitía a las subsidiarias que operaban en posesiones coloniales estadounidenses a remitir, libres de impuestos, las ganancias obtenidos en Puerto Rico a su casa matriz en los Estados Unidos. El capital que se acumuló a través de la Sección 936 constituyó más del 42% de todos los depósitos bancarios en 1985 (Dietz 2003, 61). Una vez que se eliminó el programa de impuestos en 1996, el gobierno de Puerto Rico comenzó a depender de un mercado de bonos municipales para financiar incluso los servicios esenciales. Entre 2001 y 2014, la deuda pública de Puerto Rico creció 166%, de \$27 mil millones a \$72 mil millones (cf. Fusté 2017; Villanueva, Cobián, and Rodríguez 2018).

Titulares de noticias como "El intercambio de población de Puerto Rico: la clase media por millonarios" y "Cómo Puerto Rico se convirtió en el nuevo paraíso fiscal para los superricos" anuncian lo que muchos sectores trabajadores y de clase media en la Isla discuten, casi a diario, cuando hablan de un sentimiento generalizado de que la Isla está siendo “vendida” a los extranjeros.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

El barrio de Santurce, Puerto Rico, por ejemplo, se ha convertido en un área de un lujoso complejo de apartamentos y amenidades a principios de la década de 2000. El edificio llamado Ciudadela, al igual que otros similares en el área metropolitana de San Juan, resultó de la expropiación y demolición de propiedades y viviendas familiares existentes en 22 acres de terreno hasta el 2004. En la década de 1980, Santurce había sido visto por los puertorriqueños de clase alta como un área indeseable de inmigrantes dominicanos “ilegales” y puertorriqueños de clase trabajadora “cafre”; en la década de 1990, se consideró un sitio de estilos de vida alternativos y progresistas (de arte mural, estudiantes universitarios y comida vegana).

Sin embargo, desde la inauguración de Ciudadela, la transformación de Santurce ha consistido en derribar y reconstruir para el mercado de viviendas de lujo. La compañía Ciudadela Inc fueron los desarrolladores del proyecto, tras ganar una licitación del gobierno en 2003 y recibir dos líneas de crédito de bancos comerciales por un monto de \$200 millones para financiar su construcción. Después del estallido de la burbuja inmobiliaria de 2007, Ciudadela Inc. no cumplió con sus obligaciones de deuda y se declaró en quiebra en 2011. En 2012, Putnam LAC Holding, LLC compró el proyecto Ciudadela al tribunal de quiebras por \$100 millones, la mitad de su monto original, y se esperaba que recibiera un estimado de \$58.5 millones en créditos fiscales. Detrás de Putnam LAC Holding está el multimillonario estadounidense Nicholas Prouty, un magnate de las inversiones que se especializa en la compra de activos en dificultades para obtener ganancias.

Prouty se mudó con su familia a Puerto Rico desde Connecticut, incentivado por las Leyes 20 y 22, dos leyes que se promulgaron en 2012 para atraer inversión extranjera a la Isla. Debido a estos actos, cientos de empresas e individuos, en su mayoría multimillonarios estadounidenses, se han mudado a Puerto Rico en busca de nuevas oportunidades de ganancias en este paraíso fiscal emergente. Estos multimillonarios estadounidenses se han transformado –particularmente después del huracán María-- en “settler colonialists” términos quienes producen una imagen de la isla usando terminología como “abandono,” “área no deseada,” “vacía.”

Las élites locales se beneficiaron de esta economía colonial extrayendo su riqueza de los nuevos sectores de finanzas, seguros e inmobiliario (Ayala 2008). Estas élites, a menudo parejas heteronormativas con hijos (Ramos-Zayas 2020), se dedican a preservar la transferencia de riqueza intergeneracional dentro de la familia, consolidando así la desigualdad social. Estas transferencias de riqueza intergeneracionales a menudo corresponden a familias locales que ya poseen posiciones raciales privilegiadas, alianzas de clase históricas y colaboraciones bien establecidas con el capital económico y cultural de los Estados Unidos. Apoyan un crecimiento económico que depende de las inversiones de capital especulativo y, a menudo, respaldan las exenciones de impuestos extranjeros que contribuyen mínimamente a los ingresos fiscales.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Muchos de los inversionistas extranjeros están comprando propiedades residenciales que revenden a precios más altos o las convierten en alquileres vacacionales. Esto no sólo convierte a vecindarios enteros en Airbnbs o alquileres a corto plazo para turistas adinerados, sino que, además, crea una escasez de viviendas que dificulta que los puertorriqueños, el 43 por ciento que vive por debajo de la línea federal de pobreza, pueda pagar casas nuevas.

Actuando en nombre de las familias dinásticas locales, el gobernador de Puerto Rico, Pedro Pierluisi, ha defendido estas políticas. De hecho, uno de sus propios hijos, Anthony Pierluisi, controla gran parte de los alquileres temporales que resultan de los desplazamientos de población, el abandono y los desalojos. En los años posteriores al huracán María, se informa que Puerto Rico ha perdido más de 300 mil residentes o el 14% de su población. La pandemia podría haber exacerbado esos números. Para cubrir las pérdidas de una economía en contracción y el envejecimiento de la población, el gobierno ha buscado liquidez a través de la privatización de activos públicos, como la Autoridad de Energía Eléctrica de Puerto Rico y el sistema de educación pública (y, próximamente, hospitales). Para seguir siendo solventes, las dinastías bancarias locales, como la que está detrás del Banco Popular de Puerto Rico, están vendiendo sus activos en dificultades a instituciones financieras y de bienes raíces de los Estados Unidos.

Puerto Rico es un sitio geopolítico donde el estado metropolitano de EE. UU. experimentó con su propia destreza imperial fluctuante a lo largo del siglo XX y donde las élites extractivistas nacionales y extranjeras prueban sus herramientas de financiarización en expansión a principios del siglo XXI (Guerisoli y Mendirola 2022). ¿Cómo evocar lo decolonial a través de epistemologías de Torre de Marfil o como una narrativa circunscrita a deconstruir o interrogar nos llevaría a la robustez histórica y empírica de Puerto Rico como sitio de imperio y capital extranjero?

Ahora volvemos a la pregunta: ¿Qué perdemos al evocar lo decolonial y el deseo de descolonizar como una abstracción epistémica desprovista de empirismo, etnografía y otras metodologías de investigación? En el caso de Puerto Rico, los llamados a “descolonizar” son impensables sin entender la crisis fiscal y financiera de la Isla como una crisis fundamentalmente capitalista; sin embargo, nos vemos presionados a obtener un estudio en el que se inserte una comprensión detallada de este contexto en el análisis académico.

El reverso de lo decolonial: ¿Elitismo académico y rechazo de los métodos?

De forma muy preliminar, quisiéramos presentar algunas propuestas. Primero, queremos acentuar la necesidad de volver a comprometernos seriamente con el empirismo humanista, que envuelva una comprensión profunda de la intersección de las historias locales y globales, al igual



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

que ser preciso con los conceptos (por ejemplo, no simplemente descartar un contexto económico como "neoliberal", definido como etapas tardías del capitalismo, sino comprender realmente los procesos de financiarización, acumulación de capital, etc.). Esto no significa que estemos limitando los temas académicos o diciendo que algunos son más válidos que otros; más bien, enfatizamos que tiene que haber calidad y rigor en la investigación, para que vaya más allá de una repetición dogmática de las tendencias académicas de moda. No hay nada que no se pueda estudiar desde esta perspectiva. Finalmente, hay que desarrollar espacios críticos para examinar las tendencias y terminología de moda en el ámbito académico y examinar el contexto que da lugar a esos modismos. En estas propuestas quedan por ver como podríamos manejar cuestiones de escala en las investigaciones etnográficas, al igual que como trazamos parámetros en torno al enfoque que aporta la mayor contribución a los debates. Debemos considerar cómo centramos nosotros mismos la metodología humanística de forma que llegue a cuestiones de economía política, a fin de determinar cómo reflejan los llamados a “descolonizar la antropología” el ajuste de cuentas racial en curso en la academia y la sociedad estadounidenses.

Referencias

- Ayala, Cesar J. 2008. “La información de capital local en Puerto Rico, 1947 al presente.” *Revista de Ciencias Sociales* 18:104–149.
- Dietz, James L. 2003. *Puerto Rico: Negotiating Development and Change*. Boulder: Lynne Rienner.
- Freire, Paulo. 1967. *Educação como prática da liberdade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Fuste, José I. 2017. “Repeating islands of debt: Historicizing the transcolonial relationality of Puerto Rico’s economic crisis.” *Radical History Review* 128:91–119.
<https://doi.org/10.1215/01636545-3857830>
- Guerisoli, Emmanuel y Santiago Mandirola. 2022. “New financializations, old displacements: neo-extractivism, ‘whitening’, and consumption in Latin America.” *Journal of Cultural Economy* 1-18. <https://doi.org/10.1080/17530350.2022.2085143>
- Kay, Cristóbal. 1989. *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203835418>
- Lins Ribeiro, Gustavo. 2021. “Against Gravity: A Worldly Interview with Gustavo Lins Ribeiro.” Entrevista por Penelope Papailias, Pamila Gupta, Eileen Jahn, y Pedro Silva Rocha Lima. *American Anthropologist Online*, 31 marzo 2021.
<https://www.americananthropologist.org/online-content/against-gravity-gustavo-lins-ribeiro>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- Maldonado-Torres, Nelson. 2011. "Thinking through the decolonial turn: Post-continental interventions in theory, philosophy, and critique—An introduction." *TRANSMODERNITY: Journal of peripheral cultural production of the Luso-Hispanic world* 1(2). <https://doi.org/10.5070/T412011805>
- Mignolo, Walter D. 2007. "Introduction: Coloniality of power and de-colonial thinking." *Cultural Studies* 21(2-3): 155-167. <http://dx.doi.org/10.1080/09502380601162498>
- Ramos-Zayas, Ana Y. 2020. *Parenting Empires: Class, Whiteness, and the Moral Economy of Privilege in Latin America*. Durham: Duke University Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv11smkr4>
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2020. *Ch'ixinakax utxiwa: On Practices and Discourses of Decolonization*. Translated by Molly Geidel. Wiley.
- Quijano, Aníbal. 2007 [1991]. "Coloniality and modernity/rationality." *Cultural Studies* 21(2-3): 168-178. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Villanueva, Joaquín, Martín Cobián, y Félix Rodríguez. "San Juan, the Fragile City: Finance Capital, Class, and the Making of Puerto Rico's Economic Crisis." *Antipode* 50(5): 1415-1437. <https://doi.org/10.1111/anti.12406>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Transiciones inciertas: El dilema de los terraplenes en el río Sinú

Alejandro Camargo

Profesor Asistente de Historia y Ciencias Sociales

Universidad del Norte

fcamargoa@uninorte.edu.co

En tiempos de privatización y despojo la lucha por los recursos de uso común no solo se limita al reconocimiento y clarificación de la propiedad a favor de la defensa de formas de vida y espacios comunales. Una vez alcanzados los objetivos de las luchas por una transición a escenarios de justicia social y ambiental, surgen otros desafíos y tensiones. En varios casos de conflictos ambientales en zonas agrarias, estos desafíos y tensiones ocurren porque las transiciones llevan consigo no solo una transformación discursiva, legal y de las relaciones de poder, sino también un cambio material en el paisaje en torno al cual el conflicto es solo una de las relaciones socioambientales posibles. Reversar transformaciones físicas y materiales producidas con fines de acaparamiento de recursos no es una labor fácil. Al contrario, reversar formas materiales de despojo y exclusión pueden engendrar otros conflictos y tensiones. En esta presentación me pregunto de manera general sobre lo que sucede después de una transición a un escenario deseado. Para ello analizo el caso de los terraplenes en el bajo río Sinú, en el norte de Colombia.

En la década de 1990 campesinos de esta región instauraron una demanda contra la hidroeléctrica de Urrá y en ella incluyeron una denuncia sobre el deterioro de humedales a causa de la construcción de terraplenes. Tanto el estado como propietarios privados han usado los terraplenes como herramientas para crear más tierra a partir del desecamiento de humedales y el control de inundaciones. En las décadas de 1960 y 1970, el estado colombiano promovió y, con recursos del Banco Mundial, el desecamiento de humedales con el fin de liberar tierras para un programa de reforma agraria. Esta práctica ya existía en la región por parte de propietarios privados de tierra, quienes usaban los terraplenes para proteger sus predios contra las inundaciones. Después de los intentos fallidos de reforma agraria, la práctica se mantuvo hasta nuestros días. El historiador Víctor Negrete estima que desde 1960 cerca de 70.000 hectáreas de humedal en el bajo Sinú han desaparecido (Negrete 2005).

Lo que en aquella época se consideró una práctica necesaria para liberar tierras para reforma agraria y modernizar el sector rural, pronto se convirtió en una forma de despojo. Actores privados han usado los terraplenes y el control de inundaciones como un mecanismo para apropiarse de terrenos de humedal. Mediante estas infraestructuras, estos actores impiden que terrenos inundables en áreas de ciénaga se inunden de nuevo, lo cual a su vez permite crear unas



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

tierras secas que luego serán apropiadas para ganadería o agricultura. Sin embargo, este tipo de apropiación, como cualquier forma de relación de propiedad, excluye a otras personas de las posibilidades de acceso y uso. De esta manera, diversas comunidades pescadoras y agricultoras se han visto enfrentadas a la pérdida y privatización de sus espacios de pesca y de agricultura estacional. Estas formas específicas de despojo se inscriben en un fenómeno más amplio en el que los playones de ciénaga se han convertido en escenarios de conflicto violento, principalmente en el Caribe colombiano. Varios de estos lugares han sido incorporados a los mercados de tierras asociados al control territorial paramilitar y del narcotráfico, lo cual ha intensificado la expansión de la propiedad privada en tierras públicas (CNR 2010; Reyes 2009).

A medida que la práctica de desecamiento de humedales se intensifica como problema de despojo, la lucha de los campesinos ha transitado de una lucha de vieja data por la tierra a una lucha por el ambiente y el agua. Esta lucha ha tenido como uno de sus momentos cumbre el año de 1999, cuando la Corte Constitucional falló a favor de los campesinos mediante la sentencia T-194. Esta sentencia fue una respuesta a una tutela instaurada por un grupo de campesinos en contra de los efectos ambientales, sociales y económicos de la represa de Urrá. En este contexto, los campesinos expusieron también el problema del desecamiento de ciénagas como parte del deterioro ambiental por el que atraviesa la región. El estado falló a favor de los campesinos mediante la sentencia T-194 y ordenó a las autoridades locales suspender toda obra de desecación. Sin embargo, por casi veinte años esta disposición no fue cumplida por diferentes razones. Una de ellas tuvo que ver precisamente con el ambiente de intimidación y miedo que impregnan las prácticas y las discusiones sobre la desecación de cuerpos de agua.

Sin embargo, a partir de 2016 un nuevo contexto institucional y político, permitió la destrucción de los primeros terraplenes. Aunque campesinos y autoridades celebraron este cambio, un nuevo desafío se hizo evidente. El discurso oficial y dominante sobre los terraplenes los caracteriza como herramientas destructivas y de despojo campesino. Pero en la vida cotidiana, en un mundo menos visible, con el tiempo algunos terraplenes se volvieron herramientas que permitieron la supervivencia de la vida campesina al permitirle a la gente cultivar y vivir en tierras libres de inundación. Algunas comunidades campesinas incluso construyeron sus propios terraplenes y reconocen que sin ellos no podrían subsistir. Por lo tanto, al destruir esos terraplenes, estas comunidades se inundarían y sus formas de vida estarían en riesgo. Esta presentación reflexiona sobre cómo campesinos y el estado enfrentan este dilema.

Para las comunidades campesinas que se benefician de los terraplenes, estas infraestructuras les han dado la oportunidad de permanecer en los lugares donde viven y al mismo tiempo protegerse de los efectos de la apropiación de tierras por parte de los terratenientes. Mientras estos últimos expanden sus terraplenes, indirectamente desplazan las inundaciones hacia comunidades



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

campesinas. Estas comunidades hacen uso del trabajo colaborativo para hacerle mantenimiento a los terraplenes y vigilan que estén en buen estado. Es decir que el movimiento del agua se ha convertido en un elemento de conflicto. Por lo tanto, el dilema de los terraplenes ha expuesto la necesidad de comprender cómo se mueve el agua y cómo ese movimiento se entrelaza con las relaciones desiguales de poder. Las instituciones estatales han comprendido también que revertir el despojo y la apropiación ilegal de áreas de humedal mediante la destrucción de terraplenes requiere un análisis más detallado de cómo se movería el agua después de esa intervención específica. Sin embargo, un análisis de este tipo requiere recursos económicos y técnicos que no siempre están a la mano de los tomadores de decisiones. De esta manera, la transición al escenario deseado en el que la Sentencia se pudiera hacer cumplir ha dado pie a situaciones no previstas que pueden volcarse sobre el bienestar mismo de los habitantes que la sentencia busca proteger.

En un momento en el que la idea de transición se ha convertido en el lugar de esperanza de movimientos sociales, académicos y académicas e incluso de los mismos gobiernos, el caso del dilema de los terraplenes en el bajo río Sinú permite una reflexión más amplia sobre los límites de las transiciones, la heterogeneidad de experiencias y significados que surgen en ese tránsito hacia un mundo deseado, y la manera como la materialidad de los paisajes y territorios reflejan la política de las transiciones y sus propias contradicciones.

Referencias

- Centro Nacional de Memoria Histórica Colombia (CNRR). 2010. *La tierra en disputa: memorias del despojo y resistencia campesina en la Costa Caribe: 1960-2010*. Bogotá: Taurus.
- Negrete, Victor. 2005. *Las fuentes de agua en el departamento de Córdoba: un inventario desalentador, 1952-2000*. Montería: Universidad del Sinú.
- Reyes Heredia, Alejandra. 2009. *El agua y los campesinos: el despojo de la tierra en Colombia*.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

De pingüinos y personas: la red alimentaria antártica en la época Antropoceno

Clare A. Sammells

Associate Professor of Anthropology

Bucknell University

c.sammells@bucknell.edu

Lo único que se le garantiza a los turistas en la Antártica es que verán pingüinos. Unas 70.000 personas viajaron como turistas a la Antártica este año, y existe una industria turística en rápido crecimiento de barcos que los llevan allí. Sin embargo, el turismo en la Antártida se ve perturbado de múltiples maneras. No es como otros espacios turísticos, o como Edward Bruner los llamaría, “zonas fronterizas” (*borderzones*; Bruner 2004). Este es un espacio que no está controlado por un estado, sino regulado por el Sistema del Tratado Antártico (“Secretaría Del Tratado Antártico” n.d.) que protege el continente para la ciencia y la paz.

No hay una población “local” en Antártica; los humanos solo residen temporalmente en estaciones de investigación, o en barcos de expedición. Sin embargo, todo el continente está siendo literalmente perturbado por los efectos del cambio climático global, a medida que las capas de hielo se derriten y los glaciares se desprenden del mar.

En la Península Antártica, donde el extremo sur de los Andes se eleva sobre mares de hielo, los turistas vienen *a sentirse* inquietos. En la expedición de diez días en 2018 en la cual realicé una etnografía, muchos turistas hablaron de que sus amigos no podían entender por qué querían ir allí, donde no hay restaurantes, museos, tiendas ni playas. Pero estos turistas disfrutaban de la inmensidad tranquila, describiéndola como “prístina”. Para muchos, esta visita era, literalmente, el séptimo continente del mundo que habían visitado. Para la mayoría fue un viaje que se realizó después de muchos otros viajes internacionales.

Tanto los turistas como los líderes de expediciones fueron muy claros de que este viaje *no es* un crucero (*cruise*, me corrigieron cuando me equivoqué en este punto). Esto es una *expedición* (*expedition*), entonces uno debe adaptarse a algunas molestias, cambios inesperados en los planes debido al clima u otros factores, y que nada esté garantizado (excepto, quizás, los pingüinos).

La vida silvestre es una de las principales atracciones de la Antártica. Además del paisaje espectacular, se pasa mucho tiempo observando aves, ballenas y focas. Las presentaciones a bordo las realiza el personal de la expedición, que en su mayoría son naturalistas. Se enfocan en



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

educar a los turistas sobre la ecología local, distinguir los tipos de aves, y entender los impactos humanos en el continente a través del calentamiento global y los microplásticos. Estas conferencias se realizan durante el viaje por el Pasaje de Drake. A pesar de los mares agitados y los mareos, la mayoría de los pasajeros asistieron sin problema.

Por su relación con los pingüinos, la comprensión de los turistas sobre la ecología local y la red alimenticia es complicada, nos atrevemos a decir, “inestable”. Gran parte de lo que los turistas aprenden sobre la Antártica se centra en la red alimentaria local. La red alimentaria puede parecer menos complicada que en otros ecosistemas, aunque es una ilusión porque la mayoría está debajo del mar. La base del alimento está conformada por krill, pequeños crustáceos marinos. Estos son consumidos por pingüinos, ballenas, focas, calamares, y aves como albatros. Pero los pingüinos también son presa de muchas otras especies, incluidas las focas leopardo, las orcas y los tiburones, y sus huevos y polluelos son presa de otras aves, como págalos y petreles.

Las posiciones de los pingüinos y los turistas son radicalmente diferentes en la red alimenticia (los turistas definitivamente no son presa en ningún sentido), sin embargo, los turistas se identifican estrechamente con los pingüinos. En el contexto del turismo en la Antártica, a menudo se trataba a los pingüinos como el equivalente de una "población local" antártica, por así decirlo. Los viajeros humanos a menudo se comparaban con los pingüinos. Era común que los turistas hablarán sobre cómo los pingüinos se veían como personas pequeñas, y también pensarán que ellos mismos debían parecer "grandes pingüinos rojos" para las aves. (Rojo era el color de la parka que la compañía entregó a los pasajeros, y que usaban la mayoría de los turistas). Los pingüinos andaban desde sus nidos hasta el mar por “carreteras de pingüinos”, que están prohibidas para los seres humanos. Una vez en el océano, los pingüinos se mueven con gracia, como si fueran delfines. Su andar en tierra les da una apariencia medio-humana y los hace mucho más fáciles de observar. De hecho, una vez los turistas ven un pingüino solo, en el hielo flotante, comentan que debe estar "perdido", mientras que los guías corrigen esta suposición antropocéntrica, diciendo que los pájaros están literalmente "en casa" sobre el hielo.

Este parentesco inventado significó que las personas se pusieran del lado de los pingüinos cuando presenciaban momentos de depredación entre los animales. Los turistas nunca intervinieron (esto habría estado estrictamente prohibido), pero cuando los págalos atacaban los nidos de los pingüinos, por ejemplo, los turistas solían animar audiblemente a los pájaros blancos y negros sobre los aves voladores. Los guías turísticos a veces les recordaban que los págalos también tenían polluelos que alimentar, pero esto cayó en oídos sordos. Los turistas entendieron a un nivel racional, pero eso no afectó la afinidad emocional que tenían hacia los pingüinos.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Mientras tanto, los turistas ocupaban el papel de depredadores del ápice en su barco de expedición, o como lo llamamos en forma más cotidiana, comensales cosmopolitas de élite. Un restaurante a bordo que funcionaba de manera muy similar a los restaurantes en tierra. Las comidas se servían con la regularidad de un reloj: desayuno, almuerzo, té, y cena. La comida que se servía era tan frecuente y generosa que, después de unos días, los anuncios en todo el barco sobre las horas de las comidas a menudo eran recibidos con risas afables. (“¡¿Qué, vamos a comer otra vez?!”) Había un solo comedor que funcionaba de manera muy similar a un restaurante en tierra, con una combinación de menús y buffets y una variedad de opciones. El personal de cocina internacional preparó las comidas con un profundo conocimiento de las preferencias de un público estadounidense mayor de edad. Al ingresar al comedor, se dispuso una mesa con platos preparados de las opciones de comida, con leyendas, sobre un mantel blanco. Estos incluían ensaladas mixtas, *crudites* con hummus y guacamole, y platos principales como camote al horno con ragú de lentejas y vegetales picantes, pierna de cordero estofada, filete de abadejo, y bistec. También había opciones vegetarianas, sin gluten, y sin azúcar para aquellos con restricciones. Los postres tenían un toque inglés, con natillas, budín de caramelo pegajoso, y arroz con coco. Las frutas y verduras frescas eran comunes, y el café y el vino fluían libremente. En definitiva, la comida ofrecida a estos viajeros era radicalmente sobreabundante.

Esta situación contrasta fuertemente con lo que los turistas aprenden sobre la “comida antártica” de los residentes humanos del continente, especialmente de los exploradores e investigadores de principios a mediados del siglo XX. Considere Port Lockroy: mitad tienda de regalos, mitad museo dedicado principalmente a la comida. Utilizado a principios del siglo XX como puerto y estación ballenera (1911-1931), los edificios de la “Base A” se construyeron como la primera estación antártica permanente de Gran Bretaña en 1944 y estuvieron ocupados hasta 1962. Debajo de los pilares de cemento, con la bandera británica ondeando cerca, los pingüinos anidan, contoneándose mientras las personas estudiosas evitan tocarlos o acercarse a ellos, según las normas de turismo. La “Oficina de correos de Pingüino” envía miles de postales al año, todas selladas a mano, que tardan al menos un mes en llegar después de ser enrutadas a través de las Islas Malvinas hasta Londres, y de allí a su destino final. La tienda de regalos de Port Lockroy ofrece imanes con citas de Ernest Shackleton (de todos los exploradores antárticos, Shackleton es el más conocido), bufandas de cuadros escoceses de la Antártica, y pingüinos de peluche.

El museo adyacente es la estación científica histórica, en gran medida parece como si los hombres estacionados allí acaban de marcharse. El cuarto de herramientas está completamente abastecido, las latas de comida se están oxidando en la despensa, las pinturas de chicas bonitas se están descascarando en las paredes del dormitorio. Fue restaurado en 1996 y ahora está administrado por el Fondo del Patrimonio Antártico del Reino Unido (UKAHT), que ubica allí a



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

cuatro voluntarios cada temporada turística (el verano austral, de noviembre a marzo). Port Lockroy afirma ser la atracción turística más visitada de la Antártida.

La comida y la bebida ocupan un lugar destacado aquí. En la tienda de regalos de Port Lockroy, el libro guía oficial se abre en la primera página con una foto en color de doble página de la despensa museificada con latas oxidadas de café, guisantes, avena y Horlicks (un bebida caliente de Gran Bretaña hecha de trigo y cebada malteado). La comida consumida en la Antártica por estos residentes británicos y otros exploradores se presenta como escasa, y en latas poco apetecibles, o cazada.

Los animales que viven en la Antártida no son, culinariamente hablando, *gramáticos* para los gustos occidentales – para invocar el concepto de la antropóloga Mary Douglas (1972; 2002). La tienda de regalos de Port Lockroy ofrece un libro de cocina que nos da una idea de estas recetas y las narrativas que las rodean. *Fit for a "FID"*, del chef Gerald Cutland (2011), se publicó en 1957. (Un FID es un acrónimo de *Falkland Islands Dependencies Survey*, o "Encuesta de Dependencias de las Islas Malvinas", más tarde rebautizado como *British Antarctica Survey*, o "Encuesta Antártica Británica". "FID" se refiere a los hombres que formaron parte de ella). Cutland ofrece un libro práctico y sarcástico para cocinar con guisantes enlatados y huevos de pingüino. Hay ironía en que los turistas de hoy comprenden tales libros de cocina (incluyéndome, porque ¿cómo podría resistir?). El prólogo, escrito para la reimpresión de 2011, dice que las recetas "ya no son reproducibles" (Baker 2011, ii). Obviamente, el objetivo de este libro no es enseñar a cocinar, sino para maravillarse ante la privación y la creatividad de estos hombres.

Cutland presenta una extraña mezcla de imperio y aislamiento. Las recetas suelen incluir coco deshidratado, así como cebollas y zanahorias deshidratadas, guisantes enlatados, arenque, salmón y otras cosas enlatadas. Al mismo tiempo, grandes secciones del libro están dedicadas a hacer apetecibles los mamíferos y las aves antárticas. Mientras que los cerebros de cormoranes y focas son elogiados como "delicias antárticas", otras carnes, como la carne de foca y del pingüino, se destacan por su olor desagradable. Cutland ofrece varios trucos para eliminar el olor de estas carnes, que incluyen quitando la grasa, blanqueando, colgando la carne durante varios días, y aderezando con sebo de res. Encuentra la carne de pingüino particularmente repulsiva, antes de ofrecer algunas recetas, ofrece un último recurso si nada de esto funciona: "¡tíralo por la ventana más cercana!" (2011, 48).

Cutland explica su reticencia a comer pingüinos de esta manera: "Tengo la sensación horrible de que estoy cocinando hombrecitos que son demasiado curiosos y estúpidos" (Cutland 2011, 47). De hecho, la portada de su libro presenta a un chef pingüino antropomorfizado, que lleva un plato con un pescado estilizado (con una línea que representa vapor u olor). Incluso el autor que



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

nos dice cómo cocinar pingüinos, los ve como algo más cercano a los seres humanos que a otros animales. Los sentimientos ambiguos de Cutland sobre los pingüinos son compartidos por otros viajeros que conocí en la Antártida. Aunque nunca hubo ninguna sugerencia de que comieran uno, la idea de que los pingüinos podrían ser presa de otros animales invocó un horror ligeramente caníbal.

Estas inquietantes conexiones, forjadas entre animales de presa y comensales turísticos cosmopolitas, reflejan cómo los turistas hablan o no hablan del cambio climático global y sus relaciones con la Antártica. En general, estos turistas están de acuerdo en que el cambio climático es real y causado por los seres humanos. Durante las entrevistas, les hice a los turistas una pregunta neutral: "¿Cómo les parecen los debates actuales sobre el cambio climático?" Casi todos respondieron con gran preocupación por la situación ambiental actual. Muchos culparon al gobierno estadounidense por no hacer lo suficiente para combatir esta crisis (la mayoría vienen de los Estados Unidos). Muchos plantearon que en casa reciclaban o conducían coches eléctricos.

Sin embargo, solo una turista se mostró espontáneamente preocupada por los impactos ambientales del mismo viaje en el que estábamos, y ninguna comentó sobre los impactos de su estilo de vida súper-viajero. Ninguna preguntó sobre los programas de reciclaje del barco, y solo unos pocos expresaron curiosidad sobre los estándares de combustible del barco o los problemas de aguas residuales. Algunas incluso iniciaron sus comentarios diciendo que no querían ser "demasiado políticos, pero..." El cambio climático era un problema para el mundo profano de lo cotidiano, no para el espacio sagrado de las vacaciones (Graburn 2012).

Este tipo de desconexión ha sido observado por otros investigadores. En su etnografía de un pueblo de Noruega, la socióloga Kari Marie Norgaard (2011) analiza la "doble realidad" de vivir en un contexto donde el cambio climático global es inmediatamente evidente en el tejido de la vida cotidiana, pero sin embargo, las personas viven como siempre. Aunque estos noruegos sabían que el calentamiento global estaba haciendo peligrosa la pesca local y acortando la temporada de esquí, no se discutía ni era objeto de acciones políticas locales. Norgaard argumenta que hubo una "construcción social de negación": no es un proceso individual de *afirmar* que el cambio climático no es real, sino un proyecto social de *actuar* como si no lo fuera. Los partidos políticos excluyeron el tema del cambio climático de sus agendas por no ser un tema "local"; se esperaba que los maestros matizaran los debates para que los estudiantes no sintieran que la situación no tenía remedio; amigos evitaron no arruinar las fiestas hablando de esta tema tan deprimente.



Esta desconexión de la “doble realidad” es precisamente lo que observé en los barcos de expedición a la Antártica. A pesar de sus graves preocupaciones sobre el cambio climático global, solo unos pocos turistas me expresaron sus preocupaciones sobre cómo sus propios viajes, a la Antártica y a otros lugares, podrían estar contribuyendo a este problema. Y el tema en sí se consideró demasiado controvertido como para ser apropiado para discutirlo con sus compañeros de viaje.

Por lo tanto, la relación entre los pingüinos y las personas es tanto una de conexión como una de desconexión, en la que la alegría del parentesco imaginado se ve atenuada por el entendimiento en gran medida tácito de que un grupo de "hombrecitos" (los seres humanos) lo cual está destruyendo el hábitat del otro (pingüinos).

Referencias

- Baker, Gerard. 2011. “Polar Food Introduction.” In *Fit for a “FID”: Or How to Keep a Fat Explorer in Prime Condition* by Gerald Cutland. UKAHT [British Antarctic Survey].
- Bruner, Edward. 2004. *Culture on Tour: Ethnographies of Travel*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cutland, Gerald T. 2011 [1957]. *Fit for a “FID”: Or How to Keep a Fat Explorer in Prime Condition*. UKAHT [British Antarctic Survey].
- Douglas, Mary. 1972. “Deciphering a Meal.” *Daedalus* 101(1):61–81.
<https://www.jstor.org/stable/20024058>
- . 2002. *Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo*. London; New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203361832>
- Graburn, Nelson. 2012. “Tourism: The Sacred Journey.” En *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*, editado por Valene L. Smith, 2nda edición. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Norgaard, Kari Marie. 2011. *Living in Denial: Climate Change, Emotions, and Everyday Life*. Cambridge: MIT Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt5hhfvf>
- Secretaría del Tratado Antártico Homepage. Accedido el 1 de marzo de 2023.
<https://www.ats.aq>.
- UK Antarctic Heritage Trust (UKAHT). Accedido el 1 de marzo de 2023. <http://www.ukaht.org/>.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Revanchist Environments: Race and Nature at a Traumatic Transition, Bolivia 2019

Caitlyn Dye

Ph.D. Student

University of Illinois at Chicago

cdye3@uic.edu

Vignette: Robe

I met Robe – not his real name – at “Comida Consciente,” a weekly vegetarian lunch at Kasa Muyu. Kasa Muyu was a house in one of the newer neighborhoods far northwest of the city center where many NGOs had offices. It was known as a hangout of sorts; the woman who owned the property lived out of town and allowed others to use it for “alternative” events, the most consistent and well-known of which was this vegetarian lunch held every Thursday. Each week before the meal was served, the organizer, with his long hair pulled into a tight topknot bun, would gather everyone on the patio and guide them in a meditation to focus their energy on the nourishing food and offer praise to the Pachamama. If you are one of the young Europeans or North Americans who come to Cochabamba for an internship, language school, or to spend a few months volunteering, you have probably heard that Comida Consciente is a good place to practice speaking Spanish. If you are not one of these people, then you may have heard that this is a good place to get a foreign woman’s phone number.

I ended up spending more time at Kasa Muyu than I would have initially suspected, because this is where workers in NGOs and others associated with environmental groups often suggested for interviews. Robe was friendly with many of these people, and I would run into him regularly.

He liked to frequent a particular little shop near the market that sold juice and pastries in the *camba* style of lowland eastern Bolivia; Its entryway was made up to look like a thatched roof of tropical palm fronds. Though he’d been born west of the city of Cochabamba and lived all his life there, Robe explained that he had developed great affection for the tropical lowlands after joining the TIPNIS march in 2011. Then working as a journalist, Robe was one of a number of educated, urban-dwelling people I met who had joined that protest against a road project cutting through an important national park and indigenous preserve. They had accompanied the core group of Moxeño people on some portion of their 370 mile trek to the capital. Robe proudly showed me cellphone pictures of his ruined pair of sneakers, their soles flapping freely off the footbed after being worn through by so much walking.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

Society for Latin American and
Caribbean Anthropology

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

The TIPNIS conflict would, in hindsight, turn out to be an important turning point in the presidency of Evo Morales. To hear Robe tell it, the event had also divided his life into a “before” and an “after.” It was when he lost faith in the Morales government, and when he came to think of himself as an environmental activist. He’d left journalism and gone back to university to study to be a lawyer. His attitudes about many things had changed. He’d stopped eating meat. And he’d come to think about the people around him in Cochabamba differently. “These *gente de pollera*,” he said to me one afternoon at Kasa Muyu, referring to the pleated skirt worn by many Quechua and Aymara speaking women in the highlands, “I used to think they were good, you know, it was the anti-racism theme early when Evo had just started. But I don’t think that way anymore. They’re not really indigenous people, because they don’t care about Mother Earth. They’re just campesinos.”

Race and Nature at a Traumatic Transition

What entanglements of race, indigeneity, and nature does this above statement force into the frame? Robe’s bluntness was unusual, but his sentiment was not. Over the course of my fieldwork I was told many, many times something invoking a similar claim – that there is such a thing as “real” indigenous people who should be distinguished from others who are inauthentically or only seemingly indigenous. And, with numbing regularity, the difference between these two things was to be assessed on a basis of environmental good behavior – loving “Mother Earth” (*Pachamama*).

To understand why these questions matter, you have to know what happened next. In October 2019, I ran into Robe on the street by chance. He was guarding an intersection blocked off by emergency tape stretched between the posts of two street lamps and a row of folding chairs preventing cars from passing. We were weeks into a nation-wide civic strike that had begun after the October 20th national elections that seemed to hand MAS a narrow first-round victory, but which protestors alleged were fraudulent. Blockades like these were appropriately called *pititas*, (little ropes), and they’d paralyzed transport in every major Bolivian city. With nothing to do, and most businesses and offices closed, I would spend most of my days walking with no destination, to get away from the sound of *petardos* going off incessantly outside the window of my apartment near a main plaza in the city center. (Pedestrians and bicycles however were allowed to pass these blockades.) That was when I ran into Robe, who was manning the barricades.

The 2019 political crisis ultimately brought about the dissolution of the government of Evo Morales, Bolivia’s first indigenous president, and brought to power an unelected faction aligned with the country’s racial and economic elites. The moment was marked by a spectacular rebuke



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

of the antiracist program that had been a signature achievement of the early years of the Morales government. After weeks of the civil strike, Morales was facing increasingly militant protestors, and police mutinies. With the armed forces declining to step in and prop up his faltering government's control of the country, Morales resigned and fled to Mexico. That night, emboldened protestors snatched and burned *wiphalas*, the rainbow checkered flags symbolizing Bolivia's indigenous people that hung on public buildings alongside the old red, yellow, and green national tricolor as official flags of the plurinational state.

As Morales was preparing to announce his televised resignation from the safety of the airport tarmac in Chimore, Luis Fernando Camacho, a previously obscure right-wing activist with ties to the white identity militia Unida Juvenil Cruceño, was pulling open the doors of the presidential Palacio Quemado. There, he placed a Bolivian flag and a bible and declared that the Pachamama would never enter the palace again because Bolivia belonged to Jesus. Spectacular religious fervor, encoded as expressions of white identity through intense hostility to indigenous spiritual practices, would become a hallmark of the new revanchist movement. When the interim president Jeanine Áñez was sworn in, she appeared before reporters holding a bible the size of a medieval illuminated manuscript, and declared that the bible had returned to the presidential palace.

And then there was the violence. Members of RJC (Resistencia Juvenil Cochalo), a youth militia movement that heavily modeled itself on UJC and with similar coded appeals to white identity, had originally formed to violently confront anyone objecting to or trying to remove a barricade. Now, they tore through the empty streets of Cochabamba on motorcycles. Military officials who had declined to turn guns on Bolivian civilians in order to prop up Morales's government were quietly removed and replaced with others who had no such scruples. In the ensuing state violence, dozens of people were murdered by the military.

The toppling of the Morales government would have been impossible had it not been for the civic strike, which the ultra-right wing was able to appropriate. Protests are often difficult to characterize in terms of their dispositions and aims, because these are different for different individuals. Though these protests were ostensibly about election fraud, they quickly became an opportunity to air every grievance anyone had against the Morales government. Among these, notably, were environmental grievances. Signs and banners carried and hung by protestors denounced Evo as a killer of nature and accused him of "biocide" – crimes against the environment. Other signs called him a donkey and a *falso indigena*, a fake indigenous person. To blame or credit greens for toppling the Morales government would be to wildly overstate their power and influence. Nevertheless, politics of the environment is part of this story. A certain kind of environmental politics, coupled with a certain kind of performative indigeneity, was part



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

of the story of how MAS began, and it would be part of the story of how it all came crashing down.

Indians or Indigenes? Nature and Recognition in the Plurinational State

This paper centers on the entanglement of environmental politics with regimes of race and racism in contemporary Bolivia. As Jake Kosek has argued, race haunts discussions of environmental issues because the two “are held together by a resonance of images linking body and nature (2006, xiv). Put differently, culturally situated notions about the nature of human difference and the meaning of natural environments are so deeply intertwined that race is a persistent subtext to discussions about the environment. Here, I explore the racializing implications of a certain environmental politics invested in indigenous identity. I argue that the quote from Robe above could be restated as: “they’re not really indigenous people (*autoctonos*), they’re just Indians (*indios*).” Statements like this are made possible by the disjunctive and taciturn relationship between indigeneity and the social fact for which it is often expected to stand in: race.

I want to briefly illustrate the disjuncture between race and indigeneity that I am driving at. Evo Morales is widely known as the first indigenous president of Bolivia. He was born in an Aymara community in the highlands, as a child moved to a Quechua coca farming community, and self-identifies as an Aymara person. But throughout my time in Bolivia, I had innumerable conversations with people about why they thought Evo was not a real indigenous person. In some of my recorded interviews with environmentalists, my interlocutors brought up, unprompted, that Evo is not indigenous because he doesn’t have an indigenous mentality (*conciencia*). Most of these conversations would circle around to the topic of how Morales speaks. Many times, I was told that Morales does not speak very proficient Spanish, as if it were his second language, yet he does not speak fluent Aymara either, because he is not actually indigenous. With only one exception, the people who told me this were from urban, professional-class backgrounds and had no appreciable competency in Aymara or any other indigenous language. Morales’s speech is instantaneously recognizable as belonging to someone who grew up in a poor rural area and does not have much formal schooling. In other words, he talks like an Indian. This is the kind of coded racism in Plurinational Bolivia that Carlos Macusaya Cruz (2020) gestures at in the title to his book on the topic, *En Bolivia No Hay Racismo, Indios de Mierda* – in Bolivia there’s no racism, you shitty Indians.

In other words, one could be *both* not really indigenous *and* a shitty Indian.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

In *The Cunning of Recognition*, Elizabeth Povinelli (2002) describes how late liberal nationalism in Australia has been constituted as collective redemption of settler shame for the injustices of colonialism through a series of gestures aimed at recognizing or valorizing the culture of aboriginal Australians. In order to qualify for material forms of redress such as land rights, aboriginal people must first meet the criteria that circumscribe the category of indigenous person: biological descent from pre-European settler populations, ancestral connection to a particular place, and embodiment of a standard of imagined cultural difference established by the Australian state. The same settler affect that demands its guilt be assuaged is incapable of recognizing most aboriginal Australians as indigenous people, because it either abhors their cultural practices as “too strange” or, more often, deems them too acculturated and not different enough to be “the right kind of ancestral.” Gestures at redemption built around these categories never seem to result in material redress for aboriginal people. This is neither a coincidence nor an unfortunate policy mistake; these categories are built principally to serve settler nationalism, and not aborigines.

There are key differences between the Australian context analyzed by Povinelli and the context of indigenous recognition in contemporary Bolivia. The 2009 Bolivian constitution created, for the first time ever, a process of formal recognition for indigenous nations within Bolivia – the plurinational aspect of the plurinational state. Similar to the Australian case, in practice these formal and highly bureaucratized state processes placed the plurinational promise of the constitution out of reach for most indigenous people. Nevertheless, indigenous recognition and the moral legitimacy it conveys could still be sought and obtained through an informal kind of recognition in the eyes of the general public. “Indigenous” is a category that carries a great deal of moral heft in Bolivia. To say that Morales was not-really-indigenous was to suggest that he and his government are fraudulent and illegitimate. One might deliberately refer to a protest movement or a politician as indigenous if one wanted to emphasize their legitimacy and deservingness. Access to this symbolic resource, however, is always tentative and fragile, because it is derived from recognition that comes from meeting expectations of what an indigenous person should be that are ultimately grounded in white settler affect. As Povinelli shows, the category can be elusive. My core contention is that perceived relationships with the environment are part of how people came to count as truly indigenous or not in the eyes of non-indigenous people. In post-neoliberal Bolivia, in order to be really indigenous and therefore deserving, one had to appear friendly to the environment.

In the following section, I situate these dynamics within the larger frame of race, indigenous people, and the environment in Latin America.



The Vanishing/Returning Indian: Colorblind Racism and the Myth of the Ecological Native

Literature on race and racism in the Andes has been shaped by influential works by Mary Weismantel (2001) and Marisol de la Cadena (2000; 2001), who challenged scholars to re-think race as forms of social distinction that were previously glossed as class or cultural difference. Previous generations of scholars viewed race as relatively insignificant in the region, because in the Andes race functions and is expressed typically through metaphors other than those of biological ancestry and phenotype (Weismantel and Eisenman 1998).

Weismantel and de la Cadena both argue that these differences are expressed in ways so tightly linked to bodily substance, so visceral, and so obviously engaged in mapping the consequences of durable social hierarchies onto bodies, that only race is conceptually adequate to capture their full force. Following Sylvia Wynter (2003), race as a mode of making meaning out of human difference involves policing the boundaries of the human and the inhuman. When I first came to Bolivia, a friendly guide who wanted to help me learn more about his country told me that if I ever shook the hand of an Aymara person it would feel like the hand of a corpse, cold and hard.

Bolivia is often described as majority indigenous, or as the most indigenous country in South America, usually on the basis of the large proportion of Bolivians who speak an indigenous language as a first language. Nevertheless, as Andrew Canessa (2012) notes, unless a person is specifically involved in pro-indigenous political causes almost nobody in Bolivia self-identifies as *indígena* or indigenous. People like Canessa's interlocutors, who actually live their lives as subsistence farmers on the margins of a settler nation state and experience colonial racism, often describe themselves as *campesinos* or simply *vecinos*, neighbors in a particular place. Meanwhile, in the cafes of La Paz, an urban leftist intellectual might describe themselves as indigenous. Given that *campesino* is often specifically posited as a class identity in contrast to terms like Indian or indigenous, it ironically has more consistent racial connotations. Urban people in Bolivia sometimes use *campesino* as a slur similar to the more offensive *indio*. You would never call a white farmer a *campesino*, they are instead called *agricultores* or *productores*.

Aside from some obscure uses in literary and legal documents, the word indigenous or *indígena* was not often used to describe anyone in Bolivia until after a transition that Bolivian sociologist Xávier Albó (1991) dubbed "the return of the Indian:" the shift beginning in the mid-1980s away from the term *campesino*, and the rise of social movements representing themselves as specifically indigenous movements. John Gledhill (2005) notes that international agencies such as Oxfam and the Inter-American Development Bank encouraged activists to take on this language by making funding available for organizations that focused on cultural heritage and revitalization. The increased interest in indigenous issues among human rights watchers in these



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

decades was reflected in the adoption of U.N. ILO 169 Indigenous and Tribal People's Convention in 1989 (Conklin and Graham 1994). Although international agencies played a role, it would be a mistake to imply that this shift was wholly instigated by actors external to Bolivia. Growing global interest in indigenous issues converged with the activities of Bolivian activists who were responding to the shortcomings of the earlier assimilationist state project of the political party MNR, which despite its best ambitions had not been able to eliminate systems of racial domination by swapping the word *indio* for *campesino*.

The presence of environmental NGOs interested in forming alliances with indigenous people also played a role in encouraging organizations to use this language (Hindrey 2013). Conklin and Graham (1994) note the rise of indigenous-environmentalist alliances associated with the paradigm of sustainable development. In contrast to previous iterations of environmentalism as preserving de-peopled wildernesses, emerging environmentalisms at this time shifted to viewing indigenous communities as models for the sustainable use of natural resources. This was especially true in lowland Bolivia, which had the symbolic cache of Amazonia.

In their article focusing on Amazonian indigenous people, Conklin and Graham (1994) describe eco-indigenous alliances as a "middle ground" – a space of negotiations between worldviews that do not align with one another, but can communicate enough to work toward a common goal. In this particular middle ground, however, not all parties are equally well positioned to negotiate. These alliances were predicated on an imaginary Molly Doane (2007) calls the "ecological native," which posits that indigenous people, because of their unique cultural heritage, are natural conservationists. In order to access the benefits of these alliances, indigenous communities are expected to conform to images that outsiders have of them as timeless and passive in the environment. I wish to add to this critique by pointing out that because of the way it construes indigenous people as necessarily good conservationists, this imaginary predicates access to the moral category of "indigenous" on compliance with an externally imposed set of ecological sensibilities. In order to be the right kind of ancestral, one must be the right kind of ecological. If not, then one must not really be indigenous.

When the ecological native loses his environmental bona fides and he is cast out of the garden, what becomes of him? Then he's just a *campesino*.

References

Albo, Xavier. 1991. "El Retorno Del Indio." *Revista Andina* 9(2):299–366.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- de la Cadena, Marisol. 2000. *Indigenous Mestizos: The Politics of Race and Culture in Cuzco, Peru, 1919-1991*. Durham: Duke University Press.
- . 2001. "Reconstructing Race: Racism, Culture and Mestizaje in Latin America." *NACLA Report on the Americas* 34(6): 16–23. <https://doi.org/10.1080/10714839.2001.11722585>
- Canessa, Andrew. 2012. *Intimate Indigeneities: Race, Sex, and History in the Small Spaces of Andean Life*. Durham: Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822395379>
- Conklin, Beth, and Laura Graham. 1995. "The Shifting Middle Ground: Amazonian Indians and Eco-Politics." *American Anthropologist* 97(4): 695–710. <https://doi.org/10.1525/aa.1995.97.4.02a00120>
- Cruz, Carlos Macusaya. 2020. *En Bolivia No Hay Racismo, Indios de Mierda: Apuntes Sobre un Problema Negado*. Bolivia: Jichha.
- Doane, Molly. 2007. "The Political Economy of the Ecological Native." *American Anthropologist* 109(3): 452–62. <https://doi.org/10.1525/aa.2007.109.3.452>
- Gledhill, John. 2005. "Citizenship and the Social Geography of Deep Neo-Liberalization." *Anthropologica* 47(1): 81-100. <http://dx.doi.org/10.2307/25606219>
- Hindrey, Derrick. 2013. *From Enron to Evo: Pipeline Politics, Global Environmentalism, and Indigenous Rights in Bolivia*. Tucson: University of Arizona Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt180r1dv>
- Kosek, Jake. 2006. *Understories: The Political Life of Forests in Northern New Mexico*. Durham: Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822388302>
- Povinelli, Elizabeth. 2002. *The Cunning of Recognition: Indigenous Alterities and the Making of Australian Multiculturalism*. Durham: Duke University Press.
- Weismantel, Mary. 2001. *Cholas and Pishtacos: Stories of Race and Sex in the Andes*. Chicago: University of Chicago Press.
- Weismantel, Mary and Stephen F. Eisenman. 2005. "Race in the Andes: Global Movements and Popular Ontologies." *Bulletin of Latin American Research* 17(2):121–42. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.1998.tb00168.x>
- Wynter, Sylvia. 2003. "Unsettling the coloniality of being/power/truth/freedom: Towards the human, after man, its overrepresentation—An argument." *CR: The New Centennial Review* 3(3): 257-337. <https://doi.org/10.1353/ncr.2004.0015>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Vivir Sabroso: Imaginaciones políticas desde las afrocolombias

Natalia Quiceno Toro

Profesora Asociada del Instituto de Estudios Regionales

Universidad de Antioquia

natalia.quiceno@udea.edu.co

Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella"

Esta presentación retoma el trabajo etnográfico realizado entre los años 2012 y 2014 en la cuenca media del río Atrato en el Pacífico colombiano publicado en 2016 en el libro “Vivir Sabroso. Luchas y movimientos en Bojayá Chocó”. Allí me pregunté las formas de lidiar con la guerra y con nuevas alteridades que ponían en escena modos locales de comprensión de la política, la memoria y la vida. Esta pregunta se enmarca en la preocupación, más amplia, de no imponer a las experiencias de la gente, las categorías políticas propias de la defensa de los derechos humanos, velando su creatividad para luchar y sobrevivir en un día a día mediado por la presencia de actores armados. Es aquí donde aparece la idea de *Vivir Sabroso* como una abstracción que se concreta a partir de prácticas específicas, de fuerzas y movimientos. El Vivir sabroso fue perfilándose como una compleja filosofía que encierra sentidos vitales creados por la gente afrocolombiana y que en este contexto operaba como una fuerza potente para describir las amenazas y daños vividos en medio de la guerra. Cierro la presentación describiendo el principal dispositivo de la vida sabrosa: la posibilidad de *embarcarse*, de poner en movimiento, activar y equilibrar la vida de manera autónoma, sin la militarización de los territorios, sin miedo y sin la imposición de formas de vida que lleven a estar *enmontado*.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

El estado disperso: relaciones estado-ciudadanía y pluralismo médico en el Ecuador durante la pandemia COVID-19

Michael Hill

Profesor titular de Antropología

Universidad San Francisco de Quito (USFQ) Ecuador

mhill@usfq.edu.ec

y

Consuelo Fernández-Salvador

cfernandez@usfq.edu.ec

Esta presentación documenta, contextualiza y teoriza la forma en que se vivieron y percibieron las relaciones entre la ciudadanía y el Estado ecuatoriano, principalmente durante el primer año y medio de la pandemia COVID-19. Basado en una metodología cualitativa y longitudinal de entrevistas con una diversidad demográfica de participantes, las perspectivas y narrativas de los entrevistados revelan relaciones contradictorias con el gobierno, relaciones que son a su vez características de estados de seguridad neoliberales: por un lado, un sentido de ausencia y abandono del estado, particularmente en salud pública y educación; y por otro lado, la fuerza represiva y autoritaria del estado en su uso de medidas militares y policiales y en el uso de políticas del estado de excepción. Proponemos el término “estado disperso” para referirnos a estas tendencias opuestas de simultánea ausencia y presencia estatal. Argumentamos que las respuestas ciudadanas a la ausencia estatal incluyen cierta aceptación del retorno de las funciones educativas y sanitarias a comunidades, hogares e individuos, provocando aun así nuevas formas de adaptación y creatividad cultural. En ese sentido, una de las respuestas desde la ciudadanía era la elaboración creativa de formas del pluralismo médico, combinando prácticas biomédicas occidentales con prácticas ancestrales e indígenas de sanación. En cuanto a la presencia del estado de forma represiva, los participantes expresaron apoyo considerable hacia medidas estatales autoritarias, frecuentemente asociado a discursos esencialistas sobre el carácter de la ciudadanía nacional (ingobernable, rebelde, maleducada) que justifican la presencia represiva estatal.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Agua y salud: transición e incertidumbre en el Caribe colombiano

Juana Camacho Segura

Investigadora

Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)

jcamacho@icanh.gov.co

El agua es un elemento indispensable para las comunidades anfibias cuyos modos de vida se desarrollan al borde de los ríos y ciénagas de La Mojana en el Caribe colombiano. Los humedales, que hacen de la región un paisaje exuberante y productivo, son una importante fuente de sustento para miles de familias sin tierra ni empleo. Sin embargo, el agua también se ha convertido en un vector de enfermedad aguda y crónica por las enfermedades y los materiales tóxicos que transporta, y que se acumulan paulatinamente en paisajes y cuerpos. Además de los virus que se suceden anualmente en cada temporada de lluvias e inundaciones, hay un progresivo aumento de nuevas enfermedades posiblemente asociadas con la presencia de agroquímicos y metales pesados en el agua. Esta ponencia indaga por las experiencias cotidianas de pacientes de La Mojana con Enfermedad Renal Crónica que requieren diálisis permanente en centros médicos especializados extralocales. A partir de los irs y venires de los pacientes, entre sus hogares y las entidades prestadoras de salud, reflexiona sobre las incertidumbres y los costos sociales y ambientales de vivir en un mundo en transición tóxica.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Twenty-Five years of Black Women's Activism in Bahia, Brazil

Kenneth Williamson

Associate Professor of Anthropology and Interdisciplinary Studies

Kennesaw State University

kwill254@kennesaw.edu

In the 25 years from 1995 to 2022, Black Women's activism in Bahia Brazil shifted from collaborating with men in mixed-gender organizations, to forming women-only organizations focused on issues affecting Black women. Black women organized a Black women's national march, led a campaign to raise attention to high rates of domestic violence and homicide for Black women, and created a safe space of support to address issues of domestic violence.

When I first began interviewing and working with Black activists in Salvador, Bahia in 1995-1996, most Black Women activists worked with men in mixed gender organizations like the *Movimento Negro Unificado* and *Niger-Okan*. They worked on political projects for taking power within Brazil. While recognizing Brazil's unique history within the African Diaspora, they referred to South Africa as a more appropriate model than the United States for Black liberation. They saw their majority Black population in Bahia and in Brazil as similar to the majority Black population in South Africa under apartheid, as opposed to a minority Black population struggling for equity in the majority white United States. Their political project was to take electoral power as a majority Black Population, and institute policies to address racial discrimination in Brazil.

Black activists were successful in changing the public discourse around race, centering racism as constitutive of Brazilian history, instead of idealizing the racial harmony of racial democracy. They held their first National March in the capital city of Brasilia in November 1995, celebrating the 300th anniversary of Zumbi, leader of the quilombo Palmares. While Black women joined men in leading, organizing, and participating in these efforts, there were other issues for Black women that were not given much attention or discussion. However, the women within those mixed gender organizations began having those discussions.

From 2002-2014, under the administrations of presidents Lula and Dilma Rousseff, the Black movement achieved major successes, including the expansion of affirmative action in Brazilian universities, required teaching of Afro-Brazilian history in public schools, the creation of a presidential cabinet position Secretariat to Promote Racial Equality, and the passing of a Statute of Racial Equality. Despite working for many years to create change, several Black movement activists were surprised by the speed of the changes. Several public policies were quickly implemented to address racism, particularly in high education, and to address poverty through



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

the creation of new social programs. For Black women, however, there remained tensions within the Black movement and issues that the public policies failed to address regarding their situation.

Black female activists came into their political consciousness because of the intersectionality of race, class, and gender, which they felt could not be separated. Many of them grew up poor and marginalized and assisted their mothers in underpaid domestic work. They discovered common experiences growing up poor, Black, and female, which left them vulnerable to violence and sexual assault in their youth. They found that poor, dark-skinned girls were never considered beautiful in aesthetics and dating. As adults, they discussed the high rates of unwanted sterilization and maternal mortality for Black women (Santos 2012; Rocha 2018). They also shared the stress and loneliness they felt as heterosexual Black women activists and feminists who were unwilling to accept sexism from romantic partners (Pacheco 2013). These issues were not at the forefront for men in Black organizations, and Black women were also frustrated by the sexism of men in the organizations and their quick dismissal of issues important to Black women.

After years of struggle with their male comrades within mixed-gender organizations, the reluctance, and at times refusal, to give up leadership positions within mixed-gender organizations, the consistent placement of race and racism before gender and sexism, and even the refusal of men to admit to their own sexism led many Black women to leave mixed gender organizations. Black women began leaving to form their own organizations.

Black women formed The Black Women's Network in 2012 in the state of Bahia. Activists held local meetings in cities, towns, and rural areas throughout the state. In those meetings, Black women listened to each other and discussed common concerns. From the smaller meetings, they held larger regional meetings to identify issues on which they could build consensus. They subsequently held marches in cities and towns protesting for their consensus issues, such as ending violence against Black women, negative health outcomes like high maternal mortality rates, and violence against Black youth.

The Black Women's Network in Bahia organized Black women from the state to travel to and participate in a National March in Brasilia on Nov 18, 2015. Black women and their supporters came from all over Brazil to support them for the march. This second national march occurred twenty years after the first national march in 1995. In contrast to the 1995 march, the 2016 march focused primarily on the concerns of Black women in Brazil, including the high rate of domestic violence and homicide for Black Women, the struggle for existence and self-determination for quilombos and religious houses of Candomblé, and better health care, education, and



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

employment free of discrimination and harassment. A small group of the Black women met with President Dilma Rousseff to share their demands and concerns.

The following year, in 2016, a national campaign called Stop Killing Us (*Parem de nos Matar*) was formed to raise attention to—and hopefully change—the high rates of homicide for Black Brazilian women, which were double the rates for white women. While the Black Lives Matter movement in Brazil focused on and brought attention to Black men and youth killed by police, there was little attention paid to the killing of Black women, which included intimate partner and domestic violence. One goal of Stop Killing Us was to create a safe space and support for Black women suffering from domestic violence.

Black women activists then formed the House of the Black Woman as a safe space for help, support, and access to services for Black women fleeing domestic violence. The House of Black Women provides psychosocial support and care for Black women, Black youth, and adolescents. It is also a space for information sharing and training for Black women and social movements. Additionally, free counseling services, as well as yoga and massage, are offered to improve overall well-being. The House of Black Women required significant fundraising and advocacy to garner enough financial support to maintain the House, staff, and programs.

The direct service model appeared to be a notable change in approach from Black activists twenty-five years before in the 1990s, when the goal was to achieve political power through winning elections and to change public policies. Black women activists maintain that the goals of achieving political power remains, although they want intersectional public policy to address racial, gender and class oppression. While members of Network of Black Women choose, organize, support, and run political campaigns for Black women candidates during elections, electoral victories by Black women have been few in Bahia. Additionally, in 2016 President Dilma Rousseff was impeached by Congress and removed from office, and subsequent administrations were more conservative, regressive, and determined to roll back many of the gains made during the Lula and Dilma administrations. The prospects for achieving electoral success became dimmer.

While still engaged in elections, significant energy was devoted towards meeting the direct needs of Black women, particularly those in situations of domestic violence. Domestic violence was one of the issues Black women activists discussed in the 1990s when they met within mixed-gender organizations, so many saw it as continuation, albeit different iteration, of their work.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

References

- Pacheco, Ana Cláudia Lemos. 2013 “Mulher Negra: Afetividade e Solidão.” Salvador, Brazil: EDUFBA.
- Rocha, Luciane de Oliveira. 2018. “Maternidad Indignada: Reflexiones Sobre El Activismo de Las Madres Negras y El Uso de Las Emociones En Investigación Activista.” *Anthropologica* 36(41):35-56. <http://dx.doi.org/10.18800/anthropologica.201802.002>
- Santos, Sônia Beatriz dos. 2012. “Controlling Black Women’s Reproductive Health Rights: An Impetus to Black Women’s Collective Organizing.” *Cultural Dynamics* 24(1):13-30. <https://doi.org/10.1177/0921374012452809>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

La “edad de los extremos” y la “paz total” en Colombia

Sergio De Zubiría Samper

Profesor Titular de Bioética, Universidad El Bosque, Bogotá.

Presidente, Fundación Walter Benjamin para la Investigación Social

sergiodezubiria@gmail.com

Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella"

Para el historiador inglés Eric Hobsbawm (1998), tres transformaciones experimentadas en el “corto siglo XX”, han dejado marcas de continuidad para el siglo XXI. En las postrimerías de este nuevo siglo ya empiezan a ser cada día más relevantes. Caracterizan la denominada “civilización eurooccidental” en sus rasgos determinantes para el siglo XXI.

La primera transformación es la conversión del mundo eurooccidental en una “unidad única operativa”, que podemos calificar de “mundialización” o “globalización”, ya que los sucesos económicos, comunicativos, tecnológicos y políticos tienen grandes interconexiones. La segunda es la perturbación o supresión de aquellos mecanismos socio-culturales que permiten establecer un diálogo con el pasado y la memoria intergeneracional; se presenta una “ruptura” entre generaciones, entre el pasado y el presente, porque los componentes tradicionales de su preservación han sido bastante debilitados. La tercera transformación es la emergencia de lo que el investigador llama la “edad de los extremos”.

Para comprender la metáfora utiliza la sugestiva imagen del “tríptico”: de 1914 a 1991, la sociedad occidental ha pasado por tres etapas plenamente pendulares. Una primera etapa (1914-1947) acompañada de las guerras mundiales, el fascismo, la gran depresión, la bomba atómica, los campos de concentración; tal vez, uno de los momentos más trágicos del mundo occidental. Una segunda fase (1947-1973) que constituye la “edad de oro” de la modernidad capitalista y un momento de avances importantes en los indicadores económicos y sociales. Para luego, en un tercer estadio (1973-1991) retornar a la época de la crisis, los desastres y las guerras. Entre ellas, la catástrofe ecológica más perturbadora de la humanidad europea.

En el siglo XXI, esta “edad de los extremos” se acorta en los tiempos y su pendularidad es cada vez mayor. En quinquenios, en años, en meses o días, todo puede cambiar. Cualquier día amanecemos con una realidad transformada: la reciente experiencia de la pandemia del Covid-19 es un síntoma de alerta. Tenemos, tal vez, ciertas certezas que vendrán nuevas catástrofes y pandemias. Las guerras se han intensificado luego del derrumbe del “socialismo realmente existente”.



Colombia entre la “edad de los extremos” o la “paz intermitente”

En Colombia, tal vez, desde el gobierno de Turbay Ayala (1978-1982) hasta hoy, más de cuatro décadas, los colombianos y colombianas hemos tenido esa experiencia pendular entre la guerra y la paz. En nuestra investigación histórica se utilizan nociones como “oscilación entre la guerra y la paz” (González 2014) o “procesos de paz cuatrienales” (Palacios 2012). También hemos pasado en días, a veces en minutos, de la máxima esperanza en la paz al recrudecimiento exponencial de la barbarie; hemos vivido actos en nombre de la paz en pura lógica de guerra.

Ejemplos son muchos, pero dos son sintomáticos y elocuentes de la perseverancia de nuestra extrema tragedia: (a) El mismo día que se elegían los constituyentes que redactaron la Carta de 1991, el 9 de diciembre de 1990, se realizó el bombardeo de Casa Verde, el lugar icónico del secretariado de las FARC-EP; muchas investigaciones e interpretaciones habría que realizar para analizar este hecho histórico; (b) El plebiscito ciudadano del 2 de octubre de 2016, para ratificar el acuerdo de Paz entre el gobierno y las FARC, fue derrotado con una abstención del 63% y una diferencia de 60.396 (0,5%) votos. Sorprende la alta abstención, la escasa diferencia y la indiferencia juvenil ante el suceso.

La “paz intermitente” o “edad de los extremos” en Colombia debe tener explicaciones multicausales por su complejidad y profundidad, pero en un inventario incompleto, remiten a complejidades de nuestra historia como: (a) El exacerbado presidencialismo constitucional y cultural; (b) La existencia de una especie de “síndrome adánico” en nuestras políticas públicas; (c) La ausencia de una política estatal (no gubernamental) de paz en Colombia; (d) Las dificultades y limitaciones de un movimiento social estable y duradero por la paz; (e) Las tradiciones políticas y culturales centralistas, colonialistas y racializadas.

Los efectos de esta oscilante situación existencial o “edad de los extremos”, tendrán que investigarse y sus huellas posiblemente sean demasiado indelebles, pero se pueden prever ciertos efectos. El primero es la dificultad que tenemos lo(a)s colombiano(a)s para distinguir normalidad de anormalidad y la posibilidad que esta antítesis pueda convertirse en un dispositivo más de guerra (Palacios 2012). El segundo, hay que reconocer que gran parte de la disputa actual y la perpetuación del conflicto colombiano se realiza mediante la propaganda, los medios de comunicación, las nuevas tecnologías y por los fabricantes de la llamada “opinión pública”. Tercero, subrayar la absoluta dependencia de la acción política actual a esas maquinarias propagandísticas que fomentan la pérdida de fronteras entre la guerra y la paz, como también la “naturalización” de la oscilación de los extremos. Cuarto, las guerras contemporáneas siempre están conectadas a espacios de propaganda y publicidad, donde tienen un papel importante los “profesionales” y tecnócratas de la política.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Limitaciones y tensiones de la “paz total”

La actual propuesta planteada por el gobierno progresista colombiano de “paz total” contiene limitaciones y tensiones, que con el paso de los meses se han hecho patentes y visibles. Nos limitamos a las que podemos denominar “teóricas” y “conceptuales”. Un estudio sobre aquellas que podemos considerar “fácticas” o “empíricas” sería bastante extenso y supera los límites de esta exposición.

Consideramos que se destacan seis limitaciones y tensiones conceptuales en los planteamientos de la “paz total”, en los ochos meses del actual gobierno progresista en Colombia.

La primera limitación es la inexistencia de un documento fundacional o fuente primaria que determine la naturaleza, objetivos, alcance y límites de su concepción. Disponemos, tan solo, de fuentes secundarias y fragmentarias. Anotaciones dispersas y coyunturales contenidas en algunas declaraciones de funcionarios y en el proyecto de reforma a la ley 418 de 1997, más conocida como “ley de orden público”, que han pretendido utilizar los últimos gobiernos para dotar las fases exploratorias para iniciar proceso de negociación con los grupos armados. En la reforma del gobierno actual la conocemos como Ley 2272 del 2022; legislación también colmada de entuertos conceptuales y definatorios.

La segunda tensión reposa en la adjetivación de “total” o “totalidad” predicada a la paz, que necesariamente conlleva problemas de hondo calado filosófico. Son de aquellas nociones o predicados que tienen la capacidad de “encandilar”, y por ello, producen una gran penumbra a su alrededor, como subraya la socióloga Saskia Sassen (2010). Reconocemos, por lo menos, dos tradiciones filosóficas modernas de la categoría “totalidad”. (a) Aquella que la concibe como lograda, existente, realizada, cercana a la filosofía hegeliana, donde se consolida una identidad entre el “deber ser” y el “ser”; (b) Aquella que mantiene la irrealización y se piensa como una “idea regulativa”; como una totalidad agonística, un horizonte, que siempre preserva la negatividad entre el “ser” y el “deber ser”; más cercana a la filosofía kantiana y adorniana. De acuerdo a la utilización que otorguemos al término “totalidad” la relación existente entre el “horizonte de expectativas” y las “posibilidades concretas” de su realización son distintas. En la función hegeliana la “paz total” se llegará a clausurar; en la perspectiva kantiana será siempre un proceso en construcción infinita.

La tercera limitación reside en la oscuridad en sus fines últimos. Podemos denominarla una especie de “ceguera teleológica”. Evoquemos a Aristóteles cuando afirma que “toda actividad humana tiene un fin”. En dos ámbitos se constata penumbra: (a) Existe incertidumbre en los fines porque no sabemos si se trata de desescalar, explorar, eliminar, mitigar, reducir, suprimir, la



violencia armada o la conflictividad o la guerra; penumbra tanto en la acción verbal como en la caracterización del actual conflicto; (b) Existe indecisión en las temporalidades, porque no son explícitas las distinciones y acciones en el corto plazo, el mediano y el largo plazo; lo cual impide una planeación rigurosa y estratégica. Sabemos que serán “mesas simultáneas”, pero la penumbra es alta con relación a los fines últimos y las temporalidades.

La cuarta dificultad remite a la caracterización de los sujetos de la acción en dos dimensiones. En primer lugar, es escasa o inexistente la investigación sobre las subjetividades que componen el actual conflicto armado colombiano; se limita a acoger la existencia enumerativa de seis a siete conflictos, según el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Pero son pobres o inexistentes las investigaciones académicas sobre sus tipologías y las subjetividades constitutivas de la contemporánea conflictividad interna colombiana. En segundo lugar, en las fragmentarias exposiciones gubernamentales sobre la “paz total” no existe claridad sobre aquellos sujetos que van a agenciar estos procesos; existen fronteras bastante difusas relativas al papel protagónico ya sea del gobierno, los grupos armados, la sociedad civil, los diálogos vinculantes, las comunidades, las organizaciones populares, el apoyo internacional, la iglesia, etc.

La quinta tensión se manifiesta también en dos asuntos teórico-prácticos que han acompañado la extensa historia del conflicto interno en Colombia y que contienen aristas muy diversas: (a) El papel de los territorios y las concepciones de la “paz desde los territorios”; desde las negociaciones entre el gobierno y las FARC-EP constituye uno de los asuntos más álgidos; está mediado por concepciones divergentes y debates ideológicos sobre territorio, territorialidad y territorialización; (b) La polémica relevante sobre el papel del “Estado” en la violencia política colombiana, su función como parte de la causalidad sistémica del conflicto y sus tareas en la construcción de la “paz total”. Una problemática de alta complejidad y que siempre será determinante en cualquier proceso de paz; entre ellas, el supuesto bastante difundido de la “debilidad del Estado” o su “fragmentación”.

La sexta limitación alude a la presunción que el Plan Nacional de Desarrollo (“Colombia: potencia de la vida”), recientemente presentado por el gobierno progresista, hubiera podido completar o profundizar la noción de “paz total” y que introduce, más bien, nuevas penumbras. Algunas de sus dificultades notorias son las siguientes: (a) En el subtítulo dedicado a la “paz total”, el PND, ahora la introduce acompañada del predicado “integral”; por tanto se añade a su vaciamiento conceptual la necesidad de aclarar el significado de “integral”, que el Plan tampoco hace; (b) Se afirma que esta “paz total” busca “corregir las limitaciones que tuvieron los procesos anteriores”, pero no se analizan cuáles fueron esas “limitaciones” y tampoco se despliega en “cómo” superarlas; (c) El supuesto “objetivo final” de la “paz total” es consolidar un “Estado Social y Ambiental”, pero no se conceptualiza una teoría del “Estado”, se añade el



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

“Ambiental” sin teorizarlo y se anuncia como lo novedoso “el diálogo y/o la conversación”; (d) En la parte pertinente a la “paz total e integral” se afirma, al mismo tiempo, que se “trata de acabar con las violencias armadas” y que “será un trabajo de varias generaciones”; lo anterior podría producir inferencias polémicas, tales como: un cierto deslizamiento hacia la “paz negativa”; la tensión entre algo culminado (acabar violencias armadas” y algo siempre en construcción (trabajo de varias generaciones); (e) Los cinco ejes propuestos de la “paz total”, deben ser objeto también de una discusión crítica: territorios que se transforman por la implementación del Acuerdo Gobierno-FARC; Nuevas negociaciones; Desescalamiento de la violencia; Cultura de Paz en poblaciones y territorios; La paz como política de Estado y la creación de un “gabinete de paz”.

De este recorrido expositivo podemos desplegar algunas conclusiones provisionales: (a) La metáfora de la “edad de los extremos” es un aporte de la ciencias sociales críticas y puede iluminar ciertas aproximaciones a la experiencia histórica colombiana y sus prácticas de paz y de guerra; (b) La Propuesta de “paz total” del actual gobierno progresista contiene serias limitaciones conceptuales y teóricas; (c) Los documentos gubernamentales y las declaraciones de sus funcionarios no tienen una unidad de propósito y contienen penumbras con relación a los “fines últimos” de la “paz total”; (d) El reciente Plan Nacional de Desarrollo del gobierno progresista introducen nuevas oscuridades y penumbras en la visión de la “paz total”. Reiterar la severa afirmación del filósofo Ernst Bloch: “Cuando se acerca la salvación, se incrementa el peligro”.

Referencias

Aristóteles. 2014. *Ética a Nicómaco*. Barcelona: Gredos.

DNP. *Plan Nacional de Desarrollo 2022-2023*. <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026/Paginas/default.aspx>

De Zubiría Samper, Sergio. 2015. *Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano; en VV.AA. Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos*. Bogotá: Gentes del Común.

González González, Fernán E. 2014. *Poder y violencia en Colombia*. Bogotá: CINEP.

Hobsbawm, Eric. 1998. *Historia del siglo XX*. Traducción de Juan Fací, Jordi Ainaud y Carme Castells. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori.

Palacios Roza, Marco. 2012. *Violencia pública en Colombia*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Sassen, Saskia. 2010. *Territorio, autoridad y derechos: De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Traducción de María Victoria Rodil. Buenos Aires: Editorial Katz.
<https://doi.org/10.2307/j.ctvm7bcnb>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Manifestaciones Corporales A Partir de la Investigación de Violencias Contra Mujeres en el Marco del Conflicto Armado en Colombia

Laura Mercedes Martínez Salcedo

Profesora

Universidad de Cartagena

lmartinez@unicartagena.edu.co

Sin duda alguna, uno de los temas más abarcados en el ámbito de las ciencias sociales en Colombia es el conflicto armado y la construcción de paz: interpretar el pasado, el presente, crear y recrear posibles escenarios distintos para el país. La investigación antropológica no ha estado exenta de esta búsqueda y ha entregado sus aportes a la memoria histórica, la verdad y la no repetición.

Sin bien es amplia la "descripción densa" (Geertz 1996 [1973]) de la guerra y su entramado de significados, aún nos encontramos lejos de abarcar el todo; es cierto que no pocos investigadores e investigadoras hemos puesto mente, cuerpo y emocionalidad en tal labor (si acaso pudiésemos dividir lo humano en partes). Por ello, luego de más de 10 años investigando, especialmente, indagando los impactos del conflicto armado en la vida de las mujeres, reconozco que este tiempo y labor, ha tenido también unas manifestaciones que atraviesan mi historia hoy.

Así pues, propongo una reflexión a modo autoetnográfico y desde un recorrido cronológico sobre esas corporeizaciones que se viven a partir de la investigación y el trabajo en el marco del conflicto armado, como un acto político, justo y consciente (Adams y Holman Jones, 2008), con quienes realizan esta labor y, especialmente conmigo misma.

Como punto de partida: ¿Cómo comprendo el conflicto armado?

La cantidad de investigaciones sobre el conflicto armado ha sido motivada, en gran parte, como lo ha sugerido Darío Fajardo (2014, 6), "por las magnitudes de víctimas humanas producidas", es decir, por la gran cantidad y multiplicidad de personas que han sufrido las consecuencias de este flagelo.

En Colombia, se ha vivido más de medio siglo de conflicto interno armado. Hay consenso entre quienes han investigado sobre el tema, advirtiendo que se podría decir que una de las principales causas ha sido la tierra, cuya lucha se viene gestando desde antes de la época de los 70, en la que, en Latinoamérica, la problemática agraria estaba en la agenda del momento y las reformas se



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

pedían a grito por un campesinado que se organizaba en torno a dicha exigencia; eso, aunado a otras causas como la hegemonía política, la corrupción, el mantenimiento y la reproducción de estructuras socioeconómicas creadoras y re-creadoras de pobreza estructural, dieron a luz un asunto tan complejo y estudiado como lo es la guerra en el país.

Reconociendo la multiplicidad de voces e investigaciones, así como la experticia de otros y otras, debo mencionar que comprendo tres momentos históricos que coexisten y complejizan el conflicto armado:

El primero tiene que ver con el problema narco, es decir, con la producción, procesamiento, circulación y consumo de sustancias psicoactivas y adictivas consideradas ilegales [aquellas cuyo uso es ilegal, más que ser ilegales en sí mismas]. El segundo obedece al conflicto político-militar, que implicó en un comienzo la formación de las guerrillas y a las fuerzas armadas estatales y posteriormente a las organizaciones paramilitares y al conjunto de la denominada sociedad civil. El tercer momento está relacionado con el desarrollo y la consolidación de un modelo económico y de concepción del Estado y de la sociedad sintética y globalmente, el modelo neoliberal (Martínez 2015, 97).

Para dar inicio a esta reflexión autoetnográfica, debo mencionar que, además de lo anterior, hablar sobre conflicto armado, es hacer mención de mi propia familia y mi historia, es hablar del asesinato de mi abuelo –líder campesino de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC–, el posterior desplazamiento de mi abuela y sus hijas e hijo, el asesinato de los 5 hijos de mi tía María, la quema de la casa de mi tía Merly, la persecución a mi tío Arquímedes y su salida del territorio. Por ello, mi decisión y elección investigativa del tema no pasa por ser asunto impersonal ni fruto de un esnobismo académico, también ha significado, en mayor o menor medida, una indagación por mis propias memorias.

Reflexiones sobre lo autoetnográfico

Aitza Miroslava Calixto Rojas, en el libro *Enografías afectivas y autoetnografías*, hace unas preguntas que me parecen claves para empezar esta provocación sobre algunas manifestaciones corporales del conflicto armado en quienes nos hemos aproximado a este a través de la investigación: “¿Quién escribe del etnógrafx? ¿Quién describe y analiza sus rictus, sus carnes, ruidos y genitalidades, sus formas de moverse, sus ansias de extrañeza, su erotismo y mundo emocional, sus ganas? ¿Cómo dejamos de jurarnos etéreos, siendo carne que se pudre?” (2022, 57).



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Sabemos que muchos autores y autoras, en la década de los 70 y 80, cuestionaron la búsqueda docta y “objetiva” de las realidades sociales analizadas, pero esta lógica del distanciamiento analítico ha permanecido aún. No obstante, surgieron nuevos planteamientos sobre el papel del cuerpo en términos relacionales, el llamado giro afectivo y un nuevo giro narrativo; propiciando así, unas aproximaciones de corte más interpretativas.

Posterior a ello, apareció la autoetnografía como disrupción en la antropología, entendida como “método de investigación” que “explora el uso de la primera persona al escribir, la apropiación de modos literarios con fines utilitarios y las complicaciones de estar ubicado dentro de lo que uno está estudiando” (Gaitán 2000, 1). Es decir, “la autoetnografía es una de las perspectivas que reconocen y dan lugar a la subjetividad, a lo emocional, y a la influencia del investigador en la investigación, en lugar de esconder estas cuestiones o asumir que no existen” (Ellis, Adams y Bochner 2019).

Es, en palabras de Mercedes Blanco, no solamente un método, sino también una perspectiva epistemológica, en tanto tiene que ver con una forma en la que se genera conocimiento, sosteniendo que una vida individual puede ser la expresión de los contextos que dicha persona vive y las épocas históricas que va recorriendo a lo largo de su existencia (2012, 55).

Primeros momentos en la investigación

En el año 2013, inicié mi vida de investigadora en el marco de mis prácticas intensivas, cuando aún cursaba noveno semestre de trabajo social en la Universidad de Cartagena. Durante año y medio trabajé en investigaciones y acompañamiento a víctimas del Departamento de Bolívar. Fue en aquellos años donde supe de las primeras precauciones que estas investigaciones podrían tener sobre mí.

Inició un fin de semana. La misión era asistir a varias audiencias y escuchar los relatos de madres preguntando por el paradero de sus hijos: –su nombre es tal y desapareció el día tal, del año tal, ¿dónde me lo dejaron?, ¿por qué se lo llevaron? Los hombres que comparecían buscaban unas listas en sus computadoras, murmuraban entre ellos y luego decían: lo matamos, lo tiramos al río, nos equivocamos, perdón. Y así, multiplicado por cientos de mujeres que buscaban sus hijos, sus maridos, sus hermanos.

Al pasar de los días, al llegar la noche, una pesadilla me era recurrente: un terremoto, el despojo de un pueblo completo comandado por algún actor político conocido y en medio de la huida, el asesinato de mi padre. Esto se repitió muchas veces durante un largo tiempo. En todas las veces vi morir a mi papá en manos de un actor armado o algún líder de la política nacional que cometía



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

el homicidio desde un caballo. Al parecer, mis primeras encarnaciones de mi vida investigativa – o las que recuerdo– fueron en el mundo onírico.

Volver después del Acuerdo de Paz

En 2016, mientras yo vivía fuera del país, se firmó el Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP. En 2018, ya estaba en fase de implementación, luego de dos años de pactado. Yo volví al país y empecé a trabajar en una organización feminista de derechos humanos como investigadora. Estuve indagando y analizando las violencias sexuales cometidas por integrantes de las FARC, grupos del Estado, paramilitares y algunos civiles involucrados en el conflicto armado.

La primera documentación que hice fue sobre las violencias sexuales contra mujeres, cometidas en el corredor minero del departamento del César. Esta investigación tenía como fin la entrega de un informe a la Comisión de la Verdad, estamento que fue creado a partir del Acuerdo. Al tiempo que investigaba, acompañaba procesos formativos populares con mujeres en el Chocó, Pacífico colombiano. Allí compartíamos los avances y retrasos en la implementación del Acuerdo, para que luego quedara una herramienta de exigibilidad a las organizaciones chocoanas. Sin embargo, en medio de estos espacios, también salían a flote las violencias vividas en el marco del conflicto. Las mujeres no eran entes aislados de su contexto, sino que buscaban la construcción de paz, precisamente, por haber sido atravesadas en sus cuerpos por la guerra.

El tema de la violencia era una constante, no era posible concebir la paz sin pensar y mencionar el dolor acaecido por este conflicto que, aunque tuviese un acuerdo nuevo en la escena, seguía siendo un pasado que no pasaba y que, aún hoy, sigue pasando.

Documentar violencias sexuales en los Montes de María

En 2019, inicié un nuevo proceso de documentación de 47 casos de violencia sexual cometida contra mujeres por parte de integrantes de diferentes guerrillas (aunque más específicamente de las FARC), el Ejército Nacional, la Policía, paramilitares y civiles, en los Montes de María, una subregión del Caribe colombiano, conformada por 15 municipios: 7 del departamento de Bolívar y 8 del departamento de Sucre. Esta fue una forma de retornar, aunque con cierta distancia, a mi propio territorio, el de mi familia, el de mi historia.

Gracias a las entrevistas realizadas, los análisis de contexto (económico, cultural, social, étnico) y los informes realizados para la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), hoy puedo asumir nuevos abordajes en los que la reflexión sobre mi propia biografía y mi



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

corporalidad, en diálogo con marcos socioculturales y políticos más amplios, son un asunto imperante, por lo menos para mí.

Por ello, quiero hacer mención de varios asuntos que atravesaron y tuvieron efectos sobre mi cuerpo de mujer durante este devenir investigativo en los Montes de María. El primero está relacionado con la escucha, con el acto mismo de oír. Escucharlas fue sumamente difícil, más allá de las historias narradas –que son desgarradoras–, en tanto que esa “otra” dejaba de ser “otra” cualquiera y empezaba a sentirla cercana, comenzaban a ser o a parecerse a las voces de mis tías, de mis primas, de mi madre, de mi abuela. Todavía, años después, podría jurar que identifico exactamente el sonido de sus voces y suenan como las de las mujeres de mi familia, montemarianas también, con esa entonación peculiar, con esa forma de narrar sus historias y de evocar las memorias dolorosas, pero al mismo tiempo, con la posibilidad de burlar el dolor.

Ese fue el primer punto de quiebre y me generó, en la literalidad, sudoración, dolor en el estómago y muchas náuseas. Ese cuerpo nauseabundo, sudado y adolorido se hizo habitual durante mis visitas a varios de los municipios de esta subregión e, incluso, en momentos en los que ya no estaba en este territorio.

En este punto, es necesario recordar cómo autoras como Anzaldúa (1988) y Lorde (2008), desde sus feminismos, propusieron como centro de su labor científica su enunciación corporal, como un asunto político y de justicia con ellas mismas y otras mujeres periféricas. “No escondieron al cuerpo que escribía, se reconocieron cuerpos que tenían lo necesario para analizarse socioculturalmente desde la escritura, sin borrar su fragilidad corporal, ni su finitud” (Calixto 2022, 59). Por ello, en este punto, reconozco que estas investigaciones mencionadas generaron en mí un proceso de tristeza y desesperanza, acompañado con las sensaciones corporales ya mencionadas.

Como segundo asunto, también debo mencionar que, durante este tiempo, el mundo onírico fue reapareciendo. Tenía pesadillas, casi siempre la misma: regresaba a mi apartamento en Bogotá, donde residía, el cual era completamente blanco, y encontraba grafitis por todas partes. Alguien había entrado previo a mi retorno a la capital, lograba desordenar mis cosas, arrancaba las flores de lirio blanco, regaba la tierra por todos los rincones y pintaba las paredes y pisos con un aerosol rojo, con frases amenazantes y estigmatizadoras. Me iban a atrapar pronto. Despertaba, era la misma pesadilla una y otra vez. Por fortuna, mi padre no moría y, mejor aún, esto solo era una pesadilla.

En mi caso, podía levantarme, tomar un poco de agua e intentar seguir el día en su ritualidad diaria. No fue así para los millones de víctimas del conflicto armado quienes, vieron entrar a sus



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

victimarios, acabar con todo, marcar sus casas, amenazarles y matar sus familiares de forma real. Ese contexto me evocaba uno nuevo para mí, pero no era el mismo, lejos estoy de compararme. No es mi intención. Mi cuerpo solo estaba sudado y abrumado, no era desmembrado, violado, desaparecido, reclutado, asesinado, pero era mi cuerpo, mi cuerpo que investigaba. Y poner esta fragilidad en medio del análisis antropológico conlleva una reflexividad corporal y afectiva que nos permite “identificar y atender los afectos y las afectaciones de ida y vuelta que se generan en cualquier proceso de investigación” (Calixto 2022, 61).

La tercera cosa que quisiera mencionar es que la evocación de violencias sexuales que sufrieron otras mujeres, activó el recuerdo de las que había vivido a lo largo de mi historia y atraviesan mi cuerpo. Recordar la minucia de los hechos y disipar el discurso que había construido hasta entonces, donde solo me narraba como heroína a la que nada le había tocado, fue parte de un momento doloroso y sanador a la vez. Nuevamente, reitero: no es esta una comparación con las víctimas, es una consciencia de mi cuerpo.

A finales de 2019, por primera vez, me diagnosticaron un episodio de depresión e inicié el uso de medicamentos para ayudar a mi cerebro en la labor de recaptación de serotonina. Ahora, el cuerpo que investigaba, era también un cuerpo cansado, sin muchas esperanzas de un futuro mejor, con una sensibilidad pronunciada –“dolorosa como un parto”, como decía el poeta Raúl Gómez Jattin– y con afectaciones en su colon. Pero también fue un cuerpo que se podía permitir el gozo y el disfrute, el sexo, el movimiento acompasado por el baile, la música, el encuentro; cosas que algunas mujeres víctimas de violencia sexual no han podido hacer; algunas sí, por fortuna. Es aquí cuando vale la pena decir que sueño con una utopía feminista: un mundo libre de violencias, con goce deliberado y justicia económica, educativa, laboral, familiar, sexoafectiva, racial, política, sanitaria y espiritual para las mujeres. Así, nuestros cuerpos no serán sólo el objeto del dolor y la enfermedad que se gesta en el mundo social, también dirá lluvia luego de las sequías, golondrinas en el cielo, atardeceres veraniegos, sosiego y justicia comunitaria.

Momentos y reflexiones finales

En 2021 dejé de documentar violencias sexuales, en ese entonces trabajaba en un barómetro de vulneraciones a los derechos humanos en Chocó y Antioquia, al tiempo que acompañaba lideresas sociales. A una de ellas, en Quibdó, le asesinaron su hijo, un adolescente negro que se negó a participar en la guerra de las bandas criminales de la capital chocoana. Perdí el sueño y cuando lograba conciliarlo, estaba lleno de imágenes dolorosas sobre un sepelio en el que no estuve, pero del cual me sentía culpable: no pude evitarlo, pero tampoco era cierto que era mi responsabilidad, no soy el Estado.



Mi ansiedad se disparó. “Trastorno mixto por depresión y ansiedad”, dijo mi psiquiatra. Me dieron varios días de reposo, la organización me apoyó a tomarlo –aunque nunca hubo una política de cuidado real para sus trabajadoras-, nuevamente una bruma de desesperanza me nubló la mirada, mi cuerpo era un manojo de agotamiento, de pocas fuerzas y ganas de acabar con este sentir. Tuve que alejarme un tiempo y en medio de estos días, decidí que renunciaría posteriormente: era mi trabajo soñado, lo disfruté hasta el último día y llené mi corazón de historias y nombres, de razones.

A propósito, David Le Breton nos advierte que las personas de nuestro tiempo sienten una gran tentación de desaparecer de sí mismas para poder descansar del mundo, de la vida social (a través del sueño, el síndrome de *burn out* o la depresión): “nuestras existencias nos pesan. Incluso por un tiempo, nos gustaría escapar de las obligaciones que les están vinculadas” (Le Breton 2015, 13). La fragmentación del vínculo social “aisla a cada individuo y lo enfrenta a su libertad, al disfrute de su autonomía o, al contrario, a su sentimiento de insuficiencia, a su fracaso personal” (2015, 13).

Por todo lo anterior, entonces planteo unas preguntas provocadoras para concluir, así como las hice al iniciar: ¿Quién hablará/investigará sobre quienes investigan?, ¿cuándo daremos paso a las formas en que la investigación en el marco del conflicto armado atraviesa los cuerpos y las vidas de las y los investigadores?, ¿habrá informes de los sentires detrás de los informes oficiales?, ¿se pensarán políticas de cuidado más efectivas y humanas para acompañar a quienes acompañan dentro de las organizaciones y las entidades gubernamentales? ¿Cuáles son las medidas de prevención para no llevar al cuerpo hasta el malestar y la enfermedad? Cuando acabe la guerra, ¿podremos encender una fogata para reunirnos en torno al fuego y contar nuestras historias, apañarnos y sanarnos en colectivo?

Referencias

Adams, Tony E. y Stacy Holman Jones. 2008. “Autoethnography is queer”. En *Handbook of critical and indigenous methodologies*, editado por Norman K. Denzin, Yvonna S. Lincoln y Linda T. Smith, 373-390. Thousand Oaks, CA: Sage.
<https://doi.org/10.4135/9781483385686>

Anzaldúa, Gloria E. 1988. “Hablar en lenguas”. En *Este puente mi espalda, Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*, editado por Cherrie Moraga y Ana Castillo, 219-231. Ism Pr.

Blanco, Mercedes. 2012. “¿Autobiografía o autoetnografía?” *Desacatos* 38:169-178.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n38/n38a12.pdf>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- Calixto Rojas, Aitza Miroslava. 2022. "Pulso autoetnográfico: La urgencia de un enfoque afectivo para la antropología social." En *Etnografías afectivas y autoetnografía "Tejiendo Nuestras Historias desde el Sur"*, 57-69. Oaxaca: Investigación y Diálogo para la Autogestión Social.
- Ellis, Carolyn, Tony E. Adams, y Arthur P. Bochner. 2019. "Autoetnografía: un panorama." En *Autoetnografía una metodología cualitativa*, editado por Silvia M. Bénard Calva, 17-42. San Luis Potosí: Universidad de Aguascalientes y Colegio de San Luis.
- Fajardo M., Darío. 2014. *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Gaitán, Alfredo. 2000. "Review Essay: Exploring Alternative Forms of Writing Ethnography". *Forum Qualitative Sozialforschung Forum: Qualitative Social Research*, 1(3). <https://doi.org/10.17169/fqs-1.3.1062>
- Geertz, Clifford. 1996 [1973]. "La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En *La interpretación de las culturas*, por Clifford Geertz. Barcelona: Gedisa.
- Le Breton, David. 2015. *Disparaître de soi. Une tentation contemporaine*. París: Métailié.
- Lorde, Audre. 2008 [1980]. *Los diarios del cáncer*. Traducción de Gabriela Adelstein. Rosario: Hipólita Ediciones.
- Martínez Salcedo, Laura. 2015. "Tiempos de mariposas y ruiseñores: una reflexión sobre el trabajo social en la reparación a víctimas del conflicto armado en Colombia". *Palobra* 15:92-115. <https://revistas.unicartagena.edu.co/flip/index.php?pdf=https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/download/838/773>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Aproximaciones a los desafíos en el acceso a la justicia de las víctimas de feminicidio en México

Ma. Susana Rosales Pérez
Investigadora postdoctoral
El Colegio de México-Conacyt
mrosales@colmex.mx

El trabajo que se presenta deriva de primeras aproximaciones a una investigación que se realizó en conjunto con la Dra. Aracely Cortés (2022), sobre cómo los familiares de las víctimas de feminicidio en México acceden a la justicia desde una mirada interseccional que conjuga la clase social y la etnia. Publicado en el año 2022 este trabajo a través de una revisión hemerográfica de notas periodísticas y de información en diferentes plataformas digitales, se acerca a algunos de los procesos que se dan en diferentes instituciones de impartición de justicia en México.

Frente al panorama de violencia que se vive cotidianamente en México existe una preocupación que tiene que ver con la manera en la que los familiares viven y experimentan en carne propia el progreso de situaciones vinculadas a las diligencias jurídicas. Acudir a poner una denuncia, recabar pruebas necesarias, estar presentes en las audiencias, entre otros actos, implican una logística que involucra cuestiones económicas, sociales y políticas que marcan una diferenciación y una desigualdad en cada experiencia de búsqueda de justicia. Diferentes estudios han abordado la cuestión del feminicidio (Berlanga 2016, 2018; Lagarde 2006, 2008; Radford y Russel 2006; Castañeda et al. 2013; Monárrez 2002; Hernández 1998, etc.), dejando ver los factores contextuales en donde se dan los asesinatos así como las causales vinculadas a la cuestión de género en donde impera una supremacía masculina sobre las mujeres. También se han dedicado algunos estudios al análisis jurídico de los procedimientos que legalmente ocurren en el transcurso de los asesinatos y a la reflexión sobre las omisiones que el Estado mexicano ha cometido.

Si bien los trabajos del campo de conocimiento han dado cuenta de que en reiteradas ocasiones se trata de mujeres que pertenecen a un estrato socioeconómico bajo o bien hay análisis que se han centrado en analizar el feminicidio de mujeres indígenas (Bonfil Sánchez 2017, Hernández 2010, Castañeda 2021), consideramos que cada caso se puede entrecruzar con varios factores. Por ello retomamos como una veta importante la propia experiencia de los familiares ya que es una cuestión trascendental que requiere de un análisis interseccional que considere la cuestión de condición socioeconómica y la étnica para conocer cómo estas diferencias se expresan en las experiencias y estrategias de búsqueda de justicia por parte de los familiares víctimas de feminicidio. Se deja ver cómo acceder a sus derechos civiles puede representar una condición de



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

mayor desigualdad ya que el acceso a la justicia se trastoca con otras desigualdades como los derechos económicos, culturales, la discriminación y la violencia.

Parto del contexto mexicano que puede ser caracterizado como un entorno marcado por el *capitalismo gore* (Valencia 2016), en donde la sangre, la muerte y la exposición de cuerpos dan una nueva identidad a la sociedad mexicana. Frente al creciente número de feminicidios y el dilema de una tipificación adecuada, así como de una acumulación de vacíos jurídicos, se observa cómo la intervención de organizaciones sociales, de colectivos y grupos de familiares para exigir procuración de justicia, hoy conforman una génesis social que sugiere un panorama que hace contrapeso a las corrientes estructurales que prevalecen en las instituciones garantes de la justicia.

Al ser el feminicidio un fenómeno que expone las diferencias de género y la violencia de género, también ha develado las prácticas y experiencias de acceso a la justicia que enfrentan los familiares que inician un camino para la demanda del esclarecimiento de cada caso. Dado que el feminicidio es una cuestión que involucra a una red de relaciones sociales alrededor de la víctima nos preguntamos desde la visión de la experiencia que involucra los sentidos, las vivencias cotidianas y la compenetración cognoscitiva para los familiares ¿cómo se constituye para ellos la experiencia de acceso a la justicia?, ¿qué sentido tiene para los familiares el hecho de que existan fiscalías que han incorporado una perspectiva de género? y ¿cómo los factores de clase y etnia van delimitando esta experiencia?

Hablar del proceso de acceso a la justicia nos hace retomar el señalamiento de Villarán (s/f), quien refiere que las mujeres son la mayoría de entre la población que se encuentra en condición de pobreza y constituyen un buen porcentaje de analfabetos, tienen los trabajos más precarios y peor remunerados que los de los hombres. De esta manera, acceder a la justicia se vuelve en ocasiones una vivencia sesgada por el género e inalcanzable, “no alcanza porque cuesta y está lejos” (Villarán s/f). Tanto los factores estructurales de clase, género y etnia, en algunos casos, se entretejen con ciertas condiciones de tolerancia estatal para que el proceso de justicia sea aún más precario y desigual. En estricto sentido Bolaños y Biel (2019) refieren que la justicia “(...) debe ser entendida en un sentido amplio, es decir, no solo aplica el castigo a los responsables de las violaciones, sino también el resarcimiento a las víctimas y la consecución de la verdad.” (Uprimmy 2006a en Bolaños y Biel 2019), esto aludiendo a un sentido formal en donde las instituciones son un punto cardinal para el ejercicio de un derecho ciudadano.

Tomando en consideración que los factores de discriminación que prevalecen en una sociedad polarizada y con carencias propias de los países del sur global, esta justicia que buscan las



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

víctimas se empaña a través de factores socioculturales incrementando en algunos casos la vulnerabilidad y la exclusión del acceso a la justicia como refiere Bonfil Sánchez et al. (2017):

Un factor de vulnerabilidad ante la violencia de género en regiones indígenas es la falta de instancias de atención institucional a esta problemática, al igual que el que ni mujeres ni hombres tengan conocimiento pleno de sus derechos, lo cual se traduce en la ausencia de una cultura de exigibilidad, así como de condiciones para ejercer la ciudadanía...(Bonfil Sánchez et al 2017, 86)

Una visión sociocultural de la proximidad con estas instituciones en donde las víctimas de feminicidio buscan un derecho ciudadano puede dar luces sobre la forma en que los sentidos y la percepción se conjugan en la búsqueda del derecho de exigir y ejercer la ciudadanía. Desde el feminismo, recurrir a la justicia en los casos de feminicidio ha sido justamente un hito a desentrañar pues prevalecen elementos como la distancia, la solvencia económica, cuidado de otros, el habla de una lengua particular, que se entretajan en el proceso de búsqueda. Es así que la interseccionalidad que define Kimberlé Crenshaw como: una forma de enmarcar las diferentes interacciones de la raza y el género en el contexto de la violencia contra las mujeres (Crenshaw 1989, 114), resulta necesaria para dilucidar cómo el *capitalismo gore* entaña otras variables además de la violencia. Y también permite mirar cómo se genera una acumulación de desventajas, discriminación y vulnerabilidad en el proceso de búsqueda de justicia.

Feminicidio e impunidad en México

No es nada nuevo señalar que en las últimas décadas en México la violencia hacia las mujeres ha incrementado significativamente. También vale la pena subrayar que se encuentra imbricada al crecimiento de una espiral de violencia estructural que se traslapa con el narcotráfico y el crimen por parte de grupos organizados y las violencias consuetudinarias. Esta violencia ha tenido una presencia nunca antes vista y se puede notar a través de un incremento en el número de secuestros, desapariciones forzadas, intimidaciones, “cobro de piso”, asesinatos, torturas, robo, etc. que hay en diferentes regiones del país. En este contexto de *capitalismo gore* (Valencia 2016), que obedece a fuerzas económicas y políticas en donde estos grupos delictivos miden su poderío a través de la cantidad de asesinatos y sangre derramada, la violencia contra las mujeres ha tenido un aumento desatando manifestaciones y movimientos feministas que buscan visibilizar la problemática.

Según datos de la organización *Impunidad Cero* en su Reporte 2022 *Impunidad en homicidio doloso y feminicidio* el índice de resolución jurídica es menor al 50%. En 2019 la impunidad en



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

feminicidios fue de 51.4%; sin embargo las fiscalías de varios estados no han respondido al número de sentencias condenatorias para este delito.

Señalo como referencia el caso de la joven Ana Gómez, quien era una joven chiapaneca de 21 años, hija de padres tzeltales, quien laboraba como *steward* (lavaplatos) en el Hotel Hard Rock Riviera Maya en el estado de Quintana Roo, México. En el año 2020 migró desde Ocosingo a Playa del Carmen buscando “mejores oportunidades” de vida y laboraba desde hacía seis meses en el corporativo antes mencionado. Después de seis meses de haber estado trabajando en el Hard Rock, desapareció y días después su cuerpo fue encontrado en avanzado estado de descomposición en las inmediaciones de este mismo hotel con señales de haber sido violada. Después de días de su desaparición el padre de Ana de origen indígena viajó desde Chiapas para buscar a su hija.

En este caso los familiares pusieron una denuncia en la Fiscalía del Estado a través de asesorías de funcionarios, y de la gente de a pie de Puerto Aventuras quienes los ayudaron para gestionar la búsqueda de su hija. La Alerta Amber y el Protocolo Alba fueron activados cinco días después. Una semana antes el papá de Ana había llegado a Puerto Aventuras y en ese lapso se dio a la tarea de preguntar entre la gente, recorrer veredas, solicitar información en Hard Rock Café y manifestarse de manera pública con algunas personas de la comunidad que se solidarizaron, con el objetivo de exigir información sobre Ana. El caso comenzó a circular en las redes sociales, finalmente se encontró el cuerpo de la joven y el padre pudo regresar con el cuerpo de Ana al estado de Chiapas. Según refieren las notas periodísticas, los padres de Ana hicieron una colecta para recaudar fondos y trasladar el cuerpo de su hija según refiere la siguiente nota:

Cansado de que no tuviera respuesta de las autoridades judiciales, de que el hotel le cerrara sus puertas de lujo a este humilde indígena, ayer, 29 de diciembre, se plantó a las puertas de una tortillería de un barrio popular de Puerto Aventuras a esperar la solidaridad de la gente, para juntar unos pesos y regresar con su hija en un féretro a Ocosingo... (Aviléz 2020).

Este caso merece varios puntos de análisis. Uno tiene que ver con las posibilidades materiales y económicas de cada familia, el cual es limitado; para el caso de Ana su papá primero tuvo que recurrir a un indagatoria propia sobre el proceder jurídico ante la desaparición de su hija.

El segundo, es que la condición étnica de sus padres revela que en sus circunstancias es más difícil saber a qué instituciones acceder, además de haber tenido que viajar de otro estado para buscar a su hija con recursos limitados. En este mismo punto se agrega la cuestión económica para cubrir gastos de traslado, impresión de documentos, compra de alimentos si requieren



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

permanecer en las instituciones un tiempo prolongado, entre otros gastos. Es así que como se refirió, los familiares de Ana se vieron obligados a realizar una colecta de dinero, aunque más tarde se recibieron mensajes en donde diferentes instituciones otorgarían un apoyo económico para el traslado del cuerpo.

En contraparte a la creación de unidades de género especializadas y de programas de la Fiscalía mexicana, hemos podido constatar que continúa ausente la perspectiva de género en los procesos jurídicos que viven los familiares. A esto se le añade la inoperancia de los servidores construyendo omisiones que los familiares dada su condición de clase y étnica, difícilmente pueden vigilar ya que requiere de logísticas socioeconómicas adicionales. Suponemos que una falta de perspectiva intercultural en estos reacomodos en las agendas de género, han hecho que las acciones para atender a la población étnico y/o rural, contribuyan a una mayor vulnerabilidad y exclusión en las posibilidades de ejercicio del derecho a la justicia. Por lo anterior, consideramos que un enfoque interseccional que tenga en cuenta los marcos de identidad en cuanto a condición étnica sobre todo, puede mejorar los derechos de los sectores desfavorecidos de la sociedad.

En algunos casos se da un “peregrinaje” entre instituciones para solicitar orientación e información sobre los procesos, dando como resultado una cultura de derecho precaria que contribuye a una mayor opresión y discriminación de la población de pueblos originarios que se encuentra en condiciones de pobreza en el país.

Desde una mirada étnica consideramos que las vivencias de acceso a la justicia retrasan en tiempo el acceso a la información ya que los familiares no tienen claro a qué instituciones acudir. Por lo anterior consideramos que se requiere incorporar esta perspectiva intercultural en los protocolos de género para garantizar que se ejerza un derecho ciudadano universal y para hacer llegar información a quienes tienen un componente étnico. Lo anterior promovería la inclusión para el desarrollo de juicios justos, en especial sin discriminación y/o racismo.

En cuanto a la condición socioeconómica, podemos apuntar que cuando existe entre los familiares un mayor índice de grados educativos, es muy probable que se cuente con mayor información de la tramitología, incluso también puede haber mayor fluidez económica para desarrollar la logística económica que se requiere. Caso contrario, el pertenecer a un estrato socioeconómico bajo puede dificultar contar con un capital financiero para llegar a las fiscalías, cubrir gastos de papelería, comida, etc., en los procesos de búsqueda.

Estos elementos resultan en una acumulación de desventajas estructurales frente al reconocimiento de los derechos de los familiares y perpetúan una falta de reconocimiento a la



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

diversidad cultural de la sociedad mexicana y ensanchan la brecha de desigualdad y del ejercicio de los derechos.

Referencias

- Aviléz, Giberto. 2020. “La tragedia de Ana Gómez: en la puerta de una tortillería espera Sebastián”. En *Noticaribe Peninsular*. Recuperado de <https://noticaribepeninsular.com.mx/cronica-la-tragedia-de-ana-gomez-en-la-puerta-de-una-tortilleria-espera-sebastian>
- Álvarez Enríquez, Lucía. 2020. “El movimiento feminista en México en el siglo XXI: juventud, radicalidad y violencia.” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 65(240):147-175. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76388>
- Berlanga Gayón, Mariana. 2016. “Feminicidio.” In *Conceptos clave en los estudios de género*, editado por Hortensia Moreno y Eva Alcántara, 105-120. UNAM: Programa Universitario de Estudios de Género. <https://doi.org/10.19130/irh.3.2.2018.143>
- . 2018. *Una mirada al feminicidio*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México – UACM. <https://publicaciones.uacm.edu.mx/una-mirada-al-feminicidio-9786079465582.html>
- Bolaños Enríquez, Tania Gicela e Israel Biel Porter. 2019. “La justicia transicional como proceso de transformación hacia la paz.” *Derecho PUPC* 83:415-444. <https://doi.org/10.18800/derechopucp.201902.014>
- Bonfil Sánchez, Paloma, Natalia De Marinis, Bertha Patricia Rosete Xotlanihua, y Raúl Martínez Navarro. 2017. *Violencia de género contra las mujeres en zonas indígenas*. Secretaría de Gobernación, CIESAS, CONACYT, Comisión Nacional para prevenir y Erradicar la Violencia contra la Mujeres. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/348121/Violencia_de_G_nero_Contra_Mujeres_en_Zonas_Indigenas_en_Mexico.pdf
- Castañeda Salgado, Martha Patricia, Patricia Ravelo Blancas, y Teresa Pérez Vázquez. 2013. “Feminicidio y violencia de género en México: omisiones del estado y exigencia civil de justicia.” *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 74:11-39. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/102>
- Crenshaw, Kimberlé Williams. 1989. “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics.” *University of Chicago Legal Forum* 140:139-167.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- Cortés, Aracely y María Susana Rosales. 2022. “Feminicidios y experiencias de acceso a la justicia en el contexto del capitalismo gore en la frontera norte y sur de México.” En *Feminicidio: distintas miradas desde la perspectiva universitaria*, editado por Red Universitaria de Géneros, equidad y diversidad sexual de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 65-99. *Cuadernos de Universidades*, No. 19. Ciudad de México: UDUAL.
- Hernández Castillo, Rosalva Aida, ed. 1998. *La otra palabra: Mujeres y violencia en Chiapas, antes y después de Acteal*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Impunidad Cero. 2022. “Impunidad en homicidio doloso y feminicidio 2022”. Accedido el 1 marzo 2023. <https://www.impunidadcero.org/articulo.php?id=175&t=impunidad-en-homicidio-doloso-y-feminicidio-2022>
- Lagarde, Marcela. 2006. “Del femicidio al feminicidio.” *Desde el Jardín de Freud* 6:216-225. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/8343>
- . 2008. “Antropología, feminismo y política: violencia feminicida y derechos humanos de las mujeres.” En *Retos teóricos y nuevas prácticas*, editado por Margaret Louise Bullen y María Carmen Díez Mintegui, 209-240. España: Editores Ankulegi.
- Monárrez, Julia. 2002. “Feminicidio sexual serial en Ciudad Juárez 1993-2001.” *Debate Feminista* 25:279-305. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2002.25.642>
- Radford, Jill y Diana E.H. Russel, eds. 2006. *Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- Valencia, Sayak. 2016. *Capitalismo Gore: Control económico, violencia y narcopoder*. Ciudad de México: Paidós.
- Villarán, Susana. Sin fecha. “El acceso a la justicia para las mujeres”. En *Corte Interamericana de Derechos Humanos*. <https://corteidh.or.cr/tablas/a22095.pdf>.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Transiciones sobrepuestas como prácticas de estatalidad. Una propuesta de análisis

Juan Felipe Hoyos García

Investigador

Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH

jhoyos@icanh.gov.co

El discurso transicional se sitúa como una ruptura con las violencias pasadas, pero en nuestro país se suman cuatro transiciones en medio de un conflicto que se transforma y agrava. Durante los últimos 20 años, diferentes gobiernos colombianos han implementado políticas transicionales que van más allá de la formulación de instrumentos de justicia para encontrar el equilibrio entre los derechos de las víctimas y la consecución de la paz. La Ley de Justicia y Paz (2005), la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (2011), y el Acuerdo final de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las Farc (2016), desembocaron también en complejas arquitecturas políticas e institucionales donde política social y atención humanitaria aproximaron sus lógicas. A su turno, el nuevo gobierno del presidente Gustavo Petro inicia otro ciclo de negociaciones con diferentes grupos armados, propuesta que han denominado la “paz total”.

¿Atrapa analíticamente la transición en la idea de tránsito? Si bien se ha llamado al análisis de sus continuidades (Castillejo 2019), el abordaje antropológico de las transiciones se ha centrado en el carácter liminal de sus procesos. Esta ponencia es una primera exploración sobre las posibilidades de reformular conceptualmente del abordaje de las transiciones, para entender qué implica que éstas se extiendan, posterguen y sobrepongan en el tiempo y en el espacio de las personas y poblaciones sujetas a los avatares del conflicto armado y a las políticas de la transición. Propongo que un desenvolvimiento tal de las transiciones puede ser entendido como la expresión de prácticas de estatalidad permanentes, lo cual nos permite apelar al aparatado conceptual de la antropología del estado, para pensar en prácticas y efectos de transicionalidad. Ello permitiría indagar qué significa y cómo se lidia con esa superposición de transiciones por parte de comunidades y organizaciones que siguen viviendo en medio del conflicto armado, en relación con los dispositivos burocráticos estatales, y analizar los efectos tiene este fenómeno en la reproducción de dinámica de la guerra ya no como un efecto colateral sino como parte consustancial a su estructura.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Referencias

- Castillejo, Alejandro. 2019. “Del ahogado el sombrero: Esbozos para una crítica al discurso transicional”. *Plural. Antropologías desde América Latina y el Caribe*. 2(3):51-62.
- Ley 975 de 2005. “Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios”. Congreso de Colombia. https://www.fiscalia.gov.co/colombia/wp-content/uploads/2012/04/ley_975_de_2005.pdf
- Ley 1448 de 2011. “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones”. Congreso de Colombia. <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. 2016. “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Bogotá: Delegaciones del Gobierno Nacional de Colombia y las FARC-EP. 26 de noviembre 2016. <https://www.jep.gov.co/Documents/Acuerdo%20Final/Acuerdo%20Final.pdf>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Memorias inquietantes: las voces de los victimarios en la transición colombiana

Irene Piedrahita Arcila

Profesora del Instituto de Estudios Políticos

Universidad de Antioquia

irene.piedrahita@udea.edu.co

Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella"

1. Introducción

Las memorias asociadas a procesos de violencias prolongadas como guerras civiles, conflictos armados, genocidios o dictaduras, están llenas de tensiones, olvidos y silencios. En tanto discursivas, las memorias que suelen generarse en procesos transicionales, incluyen o excluyen distintas versiones sobre lo que sucedió. Tal como lo propone Isabel Piper para el caso chileno, “la heterogeneidad de significados ha sido vivida, al mismo tiempo, como un conflicto y como un obstáculo para su resolución, llevando a los distintos grupos implicados a defender su propia interpretación de los acontecimientos” (2005, 32).

Lejos de ser escenarios de tranquilidad y armonía, la producción de memorias y de relatos sobre el pasado son, como lo recuerda Piper (2021), espacios de tensión y preocupación. Las transiciones políticas, entendidas como uno de los momentos liminales de las sociedades y en los que hay posibilidades para tramitar el pasado violento reciente, establecen la posibilidad de generar preocupaciones por las memorias, y en ellas resulta importante hablar de las violencias en el pasado pues allí es posible que emerjan memorias colectivas.

Las transiciones posteriores a la Segunda Guerra Mundial, especialmente aquellas que emergieron a finales de la década de 1980, trajeron consigo la aplicación de la fórmula *verdad, justicia, reparación y no repetición*, la cual establece los principios básicos de la justicia transicional. Estos principios o pilares se consolidan a partir de dispositivos transicionales como comisiones de la verdad, tribunales de justicia o entidades dedicadas a la búsqueda de personas desaparecidas, en las que hay una producción significativa de relatos sobre el pasado (Castillejo, 2021). Esta producción propone la circulación de versiones y la construcción de memorias que están en constante tensión entre el esclarecimiento de lo ocurrido y la posibilidad de imaginar socialmente un porvenir (Castillejo 2017).



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

En estos escenarios transicionales emergen varios sujetos protagonistas de la reconstrucción que se hace sobre el pasado. Las víctimas son los sujetos que más resuenan, pues suele decirse que ellas son centrales en los dispositivos transicionales. También emergen aquellos que nombramos como victimarios o responsables, quienes tienen la responsabilidad de reconocer lo ocurrido y responder las preguntas de las víctimas, pero también proveen a la transición de memorias incómodas que circulan por la fuerza de dispositivos transicionales.

En esta presentación me pregunto por el lugar de las voces de los responsables en los procesos de construcción de memorias en escenarios transicionales. Tal como lo propone Leigh A. Payne (2008), las voces de victimarios o responsables tienen la posibilidad de circular ampliamente en los procesos transicionales por la amplificación que hacen de ellas medios de comunicación, estrados judiciales y comisiones de la verdad. Sin embargo, dicha circulación no siempre ayuda a la reconciliación o a la no repetición, sino que puede generar incomodidades y molestias en distintos sectores de la sociedad.

Para abordar esta discusión, este texto se compone de tres apartados. Primero, realizaré un breve recuento de trabajos académicos sobre testimonios de los responsables en las transiciones. Segundo, presentaré una aproximación a las versiones de los responsables en la última transición colombiana, para ejemplificar los efectos de estas memorias en una sociedad latinoamericana. Tercero, propondré unas consideraciones finales que, espero, sirvan para proponer discusiones en una futura agenda de investigación en este tema.

2. Las voces y testimonios de los responsables: una mirada a los trabajos existentes

El estudio de testimonios de responsables y sus efectos en la sociedad es un campo prolífico que se ha fortalecido en los últimos años. A nivel internacional ha habido un esfuerzo significativo por comprender las voces de los responsables en conflictos como el genocidio de Rwanda (Hatzfeld 2004; Hogg 2010), las violencias de Irlanda del Norte (Wahidin 2016; Breen-Smyth 2019), así como en la transición de Sudáfrica (Maringira 2014). En Latinoamérica, además de las voces recopiladas en los dispositivos transicionales, ha habido una serie de trabajos que se han dedicado a estudiar los relatos que se proponen en dichos escenarios, como los recopilados por Valentina Salvi y Claudia Feld para el caso argentino (Salvi 2012; Salvi and Feld et al. 2019), la mirada con enfoque de género que se ha dado sobre mujeres excombatientes en el caso colombiano (Theidon 2008; Dietrich 2010), así como trabajos sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) (Valencia 2007). A estos se le suman una serie de trabajos desde la literatura testimonial que aportan memorias desde la no ficción y la semi-ficción, los cuales enriquecen los análisis que pueden hacerse sobre estos actores.



En estos trabajos se hace énfasis en las dificultades para la reintegración de los otrora alzados en armas y en el esclarecimiento de las violencias. Algunos analizan espacios de interacción como los juicios (Abbattista, Barletta y Lenci 2016), línea que para Castillejo (2017), puede fortalecerse desde una mirada crítica de las transiciones. No obstante, son pocos los trabajos que abordan los efectos de la circulación de estas memorias. Salvi y Feld (2019), lo proponen a través del análisis de la información pública que se mueve en medios de comunicación argentinos, mientras que Leigh Payne (2014) propone una revisión de las declaraciones de perpetradores y su énfasis en que la circulación de estas voces no siempre va en pro de la armonía, sino que esto puede llevar a tensiones más profundas en las sociedades. Esto último no significa para la autora un impedimento para la democracia, sino todo lo contrario: la posibilidad de la circulación y la tensión entre las versiones sobre el pasado puede generar una coexistencia contenciosa que apoye los procesos de convivencia, pero sin que estos tengan que revestirse de obligaciones de perdón o reconciliación.

Los escenarios transicionales han jugado un papel central en la producción de memorias colectivas y en la especialización de estas como un campo de estudio. De acuerdo con Castillejo (2021), las transiciones plantean una promesa de hacer posible el porvenir, la cual se materializa a través de la producción del pasado. Ello lleva a la emergencia de las memorias, las cuales suelen producirse a través de los pilares transicionales y los mecanismos por los que se permite el tránsito entre el pasado que queda atrás y el futuro que viene.

Comisiones de la verdad y tribunales de justicia, proponen un marco temporal para la circulación de versiones sobre el pasado. En varios de estos dispositivos participan responsables de las violencias, quienes tienen el deber de explicar lo ocurrido, deben resarcir a las víctimas a través de la verdad y a partir de actos de reconocimiento, reconciliación o perdón. Estos producen versiones sobre el pasado, pero también interacciones diversas entre víctimas, responsables, funcionarios del Estado y otros sectores de la sociedad.

Comprender los efectos de estas memorias es una de las posibilidades analíticas que ofrecen los escenarios transicionales, al tiempo que proponen debates sobre palabras complejas como verdad, perdón, reconciliación o paz. Esto podría contribuir a un análisis sobre lo que producen dichas versiones, sobre cómo las memorias incomodan y sobre cómo esto puede contribuir o no con la búsqueda de respuestas al cómo lidiar con el pasado violento reciente y cómo pensar un horizonte de futuro en el que la violencia no sea la que dirima las diferencias.

3. Memorias inquietantes: una aproximación a las voces de los responsables en el actual proceso transicional colombiano



La última transición colombiana derivada del proceso de paz firmado entre el gobierno y las FARC en el 2016, ha traído el despliegue de mecanismos de justicia transicional como la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UPBD), la Justicia Especial para la Paz (JEP) y la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). En particular, las dos últimas entidades han puesto en circulación distintos relatos sobre el pasado a partir de escenarios judiciales - en el caso de la JEP - y de escenarios extrajudiciales - en el caso de la CEV. Se han enfocado en las voces de ex guerrilleros e integrantes de la fuerza pública del Estado colombiano, y, en menor medida, desde la Comisión de la Verdad han circulado también versiones de ex paramilitares y de desmovilizados individuales de las FARC previo a la firma del acuerdo de paz.

Desde el 2018 la sociedad colombiana ha sido testigo de actos de reconocimiento de responsabilidades convocados por la Comisión de la Verdad, de comparecencias públicas realizadas por la JEP, y de múltiples entrevistas y espacios mediáticos derivados de estos procesos. Las voces de excombatientes han empezado a circular con fuerza en la sociedad y ello ha generado polémicas respecto a qué tan audibles deberían ser estas voces, cuál es el lugar de la justicia en esta discusión, y sobre los equilibrios entre olvidos, silencios y memorias, pues como se ha planteado en varios escenarios de discusión provocados por la transición, aún no es claro qué tanto quiere saberse y cómo debemos enfrentarnos con estas versiones. Así mismo, ha habido una discusión sobre la validez de dichas versiones y su lugar en los relatos sobre el pasado violento reciente que está produciendo el país.

Si bien son varios los debates sobre los que se puede profundizar, para efectos de esta presentación quisiera concentrarme en dos ideas - a modo de viñetas etnográficas - que considero importantes para pensar en la circulación de estos relatos y en la construcción de memorias que inquietan, esto siguiendo la premisa de que la transición y la consecuente producción de memorias y relatos sobre el pasado son un campo político y en disputa.

3.1 Las voces amplificadas de la transición

En uno de los primeros actos de reconocimiento que hizo la Comisión de la Verdad en Colombia, Rodrigo Londoño, conocido como *Timochenko* en las filas de las FARC, Fredy Rendón, conocido como *El Alemán* en las filas paramilitares, y Daladier Rivera, mayor retirado del ejército, reconocieron ante el país sus responsabilidades en violencias ejercidas contra niños, niñas y adolescentes. Cuando empezaron a hablar decenas de celulares se encendieron y grabaron sus discursos, el auditorio compuesto por unas cuatrocientas personas se silenció y sus voces sonaban audibles para todos aquellos que presenciamos el acto.



Lo que llamó mi atención del momento, además de aquello que se estaba reconociendo y del momento histórico que significaba, fue la comparación con la actitud de escucha unos minutos atrás. Previo a las voces de los responsables, víctimas de todo el país contaron sus historias. Hablaron de los vejámenes de la guerra, de las marcas en sus cuerpos, de los dolores infringidos y de las formas de sobrevivencia. Lo curioso tuvo que ver con que mientras estos relatos se producían, no había celulares grabándolos, algunas personas estaban distraídas, hablaban entre sí, y el auditorio no estaba dispuesto a escuchar.

Traigo a colación esta escena porque uno de los puntos de conflicto y tensión en las memorias que circulan en la transición, tiene que ver con las voces que son amplificadas. Tal como lo propone Payne (2008),

Porque son novedosos, desconcertantes o perversos, los perpetradores intrigan a la audiencia. Los públicos tal vez inconscientemente creen que si saben más sobre los perpetradores pueden protegerse de ellos. O quizás las audiencias encuentran atractivo su poder. Después de todo ellos “hacen” violencia; a las víctimas se “les hace” (Payne 2008, 9).

Las voces amplificadas en la transición colombiana son las de los responsables. Esto tiene que ver con la novedad de sus relatos y con la curiosidad que menciona Payne, pero también con un debate complejo: si la centralidad de la transición está en las víctimas, ¿por qué sus voces se han hecho menos audibles?, ¿qué implicaciones tiene esto para la garantía de sus derechos a la verdad?, ¿cómo equilibrar sus voces con las de los victimarios? Más aún, ¿es esto necesario para proponer un escenario de reconciliación o un horizonte de futuro?

3.2 Las víctimas antes de las víctimas

En varias de las comparecencias ante la Comisión de la Verdad y la JEP, los excombatientes han propuesto que, previo a su ejercicio de la violencia, tuvieron una victimización. Salvatore Mancuso, ex integrante de los paramilitares, ha contado en varias ocasiones cómo fue “obligado” a la violencia por el abandono del Estado y la presión de las guerrillas. Varios excombatientes de las FARC manifestaron haber sido víctimas de otros actores armados cuando contaron sus relatos, y otros que no vivieron victimizaciones previas, plantearon ser víctimas de un sistema político y económico nefasto. En estos relatos se justificaron sus acciones vinculándose previamente a la categoría de víctimas, esto es, nombrándose como tal. Incluso, en encuentros íntimos con las víctimas, algunas se compadecieron del dolor de sus perpetradores, disculpándoles por el daño cometido. Aquí resulta nuevamente importante la propuesta analítica de Payne (2008), quien plantea que



La noción de “zona gris” de Primo Levi muestra cómo los perpetradores invierten los roles y se identifican a sí mismos como víctimas, relatando o mostrando los efectos físicos o psicológicos de su violencia en sus vidas: adicción al alcohol o a las drogas, insomnio, ansiedad, depresión u otras cicatrices de su pasado tormentoso. Así sugieren que no pueden ser responsabilizados por los actos violentos que cometieron, dado que dichos actos también los victimizaron a ellos (2008, 10).

En este punto hay dos elementos para matizar. Por un lado, si bien se reconoce que la justificación en la victimización previa puede ser cierta en tanto el conflicto armado colombiano ha sido largo, complejo y circular, lo que llama la atención es cómo esa declaración permite justificar las violencias posteriores y minimiza las responsabilidades. Las memorias se concentran más en las razones de la violencia que en las responsabilidades de quien comete el daño, lo que deja en entredicho la posibilidad de verdad y de reparación.

Por otro lado, este punto pone un debate frente cuál es el límite que hay entre la justificación y la explicación cuando circulan memorias que incomodan. Es importante que quienes empuñaron las armas den una explicación comprensiva y amplia sobre lo ocurrido, pero esto no necesariamente puede convertirse en un ejercicio justificatorio o heroico de lo hecho. ¿Cómo equilibrar la justificación y la explicación?, ¿cómo superar la idea de que las víctimas surgen antes de las víctimas?, ¿qué contrapunteo puede haber en estas memorias rivales que circulan en la transición?

4. Consideraciones finales

Las voces de los responsables son fundamentales en los procesos transicionales que vive una sociedad como la colombiana, debido al carácter explicativo de lo sucedido, pero también por las provocaciones y discusiones que generan para el campo de estudios de la memoria. Estas voces aportan a las negociaciones, debates y tensiones que tienen las sociedades cuando deciden lidiar con el pasado violento. En efecto, la circulación de estas memorias que incomodan proponen un escenario contencioso - siguiendo a Payne - que generan debates difíciles en torno a las categorías que emergen en el momento transicional. ¿Cuál es el límite entre memoria y olvido? ¿Cómo deben pensarse los encuentros entre las memorias de víctimas y victimarios? ¿Qué tipo de preparación debe tener una sociedad que está enfrentándose a su pasado violento reciente para escuchar estas voces?

Los estudios sobre las voces de responsables, tal como se planteó en esta presentación, son un campo fecundo para el análisis de las memorias. Estas voces merecen atención especial porque



amplían lo que se sabe sobre el pasado, pero también porque tensionan y confrontan límites morales de sociedades que deben reconocer su rol en lo sucedido y tramitarlo para construir un nuevo horizonte de futuro. Si la guerra, como lo propuso Castillejo (2021), polariza categorías, la transición debe ayudar al derrumbe de las polaridades y la puesta en cuestionamiento de los conceptos. Y ello, en última instancia, significa que las sociedades deben establecer cómo escuchar las distintas voces que circulan en las transiciones. Ello implica que los testimonios de quienes empuñaron las armas sean objeto también de estas discusiones y debates. Un tratamiento académico a dichas voces, podría ayudar a comprender cómo encararlas y a analizar qué límites desdibujan, remueven o proponen.

Referencias

- Abbattista, Maria Lucia, Ana Maria Barletta y Laura Lenci. 2016. “La historia va al tribunal en La Plata. Una vuelta de tuerca sobre comprender y juzgar.” En *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina*, editado por Juan Ignacio Piovani, Clara Ruvituso y Nikolaus Werz, 97-127. Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft.
<https://doi.org/10.31819/9783964561374-005>
- Breen-Smyth, Marie. 2019. “Interviewing combatants: lessons from the Boston College Case.” *Contemporary Social Science* 15(2):1–18.
<https://doi.org/10.1080/21582041.2019.1637533>
- Castillejo Cuéllar, Alejandro. 2017. “Dialécticas de la fractura y la continuidad: elementos para una lectura crítica de las transiciones.” En *La ilusión de la justicia transicional: perspectivas críticas desde el Sur global*, editado por Alejandro Castillejo Cuéllar, 1-56. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Ediciones Uniandes. <https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt1zw5tjr.4>
- . 2021. “Clase tres: Las producciones del pasado y los escenarios transicionales.” *Curso internacional Debates actuales en torno a memorias colectivas, género y derechos humanos*. CLASCO.
- Dietrich Ortega, Luisa Maria. 2010. “Transitional Justice and Female Ex-Combatants: Lessons Learned from International Experience.” ICTJ Research Brief. New York: International Center for Transitional Justice (ICTJ).
- Hatzfeld, Jean. 2004. *Una temporada de machetes*. Traducción de María Teresa Gallego Urrutia. Madrid: Editorial Anagrama.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- Hogg, Nicole. 2010. "La participación de las mujeres en el genocidio de Ruanda: ¿madres o monstruos?" *International Review of the Red Cross* (887):1-38. <https://international-review.icrc.org/sites/default/files/hogg.pdf>
- Maringira, Godfrey. 2015. "Militarised Minds: The Lives of Ex-combatants in South Africa." *Sociology* 49(1):72–87. <https://doi.org/10.1177/0038038514523698>
- Payne, Leigh A. 2008. "Relatos inquietantes: las confesiones de los perpetradores y los medios." En *Cuadernos del conflicto: verdad, memoria histórica y medios de comunicación*, 8-15. Publicaciones Semana.
- . 2014. *Testimonios perturbadores. Ni verdad ni reconciliación en las confesiones de violencia de Estado*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Piper Sahfir, Isabel. 2005. *Obstinaciones de la memoria: la dictadura militar chilena en las tramas del recuerdo*. Ph.D. thesis, Departamento de Psicología Social, Universidad de Barcelona.
- Piper Sahfir, Isabel. 2021. "Clase uno: La preocupación por los Derechos Humanos y la memoria en América Latina." Curso internacional Debates actuales en torno a memorias colectivas, género y derechos humanos. CLASCO.
- Salvi, Valentina. 2012. *De vencedores a víctimas. Memorias militares sobre el pasado reciente en Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Salvi, Valentina, Claudia Feld, Enrique Andriotti Romanin, Paula Canelo, Diego Galante, Santiago Garaño, Luciana Messina, y Eva Muzzopappa. 2019. *Las voces de la represión. Declaraciones de perpetradores de la dictadura argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Theidon, Kimberly. 2008. "Reconstructing Masculinities: The Disarmament, Demobilization, and Reintegration of Former Combatants in Colombia". *Human Rights Quarterly* 31(1):1-34. <http://dx.doi.org/10.1353/hrq.0.0053>
- Valencia Agudelo, Germán Darío. 2007. "Reconstrucción analítica del proceso de desarme, desmovilización y reinserción con las Autodefensas Unidas de Colombia, 2002-2007". *Perfil de coyuntura económica* 10:147-191. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86112678006>
- Wahidin, Azrini. 2016. *Excombatants, Gender and Peace in Northern Ireland: Women, Political Protest and the Prison Experience*. London: Palgrave Macmillan.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Violencia Política y Justicia Transicional Como Instrumentos de Poder en la Producción de Territorialidad Capitalista

Mary Cruz Ortega Hernandez

Docente investigadora Departamento de Bioética

Universidad El Bosque

mcruzortegah@gmail.com

Recipiente, Beca Conferencia SLACA 2023 "Manuel Zapata Olivella"

El territorio y las relaciones que en este se producen y reproducen (territorialidad), se pueden generar en dos formas. La primera, como producción social comunitaria e histórica, en esta, las comunidades humanas al interactuar con el mundo natural que habitan, producen un mundo material y espiritual en el que se reproduce la vida y se da sentido a la existencia individual y colectiva, humana y no humana. La segunda, como producción instrumental, a través de un movimiento exterior que impone una determinada forma de vida a los seres humanos y un determinado tipo de representaciones y relaciones con el espacio que habitan para la satisfacción de intereses previamente definidos. Para que el proceso de producción de territorialidad instrumental (Lefebvre 2020) sea posible se tienen que destruir la territorialidad preexistente (desterritorialización) y generar una forma nueva afín al proyecto que se pretende instalar (reterritorialización) (Deleuze y Guattari 1977).

El capitalismo como modo de producción se mueve por la reproducción ampliada de capital: la generación cada día más creciente de valor, plusvalor (Marx 1982). En ese movimiento se genera una expansión permanente a nivel planetario que busca apropiarse de los dos elementos que el capital utiliza para generar plusvalor: el capital variable (trabajo humano) y el capital constante (materias primas) (Marx 1982). Capital constante y capital variable remiten al mundo de lo humano y el mundo de la naturaleza, dos mundos que situados en un bioecosistema específico conforman una relación ontológica en forma de territorio (Escobar 2014) De allí que la tarea que asume el capitalismo en su expansión planetaria será la de conquistar los múltiples territorios existentes en todos los rincones del orbe (Luxemburg 1913). Esta conquista no será inocua; se produce por transformaciones profundas de la territorialidad existente que debe adaptarse a las nuevas formas de relacionamiento entre lo humano y la naturaleza necesaria para el desarrollo del capital. Por lo tanto; además de ser un modo de producción, el capitalismo, se ha constituido en un sistema mundial de poder (Wallerstein 2011) que produce territorialidades. Esta producción de territorialidades asume un carácter eminentemente violento en la ruptura de la relación ontológica entre los sujetos y su existencia natural y material. El capitalismo produce un tipo de territorialidad instrumental que convierte a la naturaleza y los seres humanos en



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

mercancías (Polanyi 2013), crea un determinado tipo de sujetos y de subjetividades y establece relaciones cosificantes entre estos y la naturaleza.

La producción y reproducción violenta de este tipo de territorialidad, consideramos se presenta en dos momentos. El primer momento de producción, lo denominamos proceso “ascendente”. En este proceso se colonizan y destruyen los territorios locales, se subordina el mundo rural al mundo urbano y se crea territorialidad instrumental y abstracta en la forma de Estado. La territorialidad capitalista se corresponde con la construcción del territorio del Estado moderno. Este nuevo tipo de territorialidad surge por la negación de todas las formas previas de existencia y la ruptura de las relaciones entre los sujetos con el espacio y el tiempo que habitan. El Estado moderno se nos presenta como territorio instrumental y abstracto (Lefebvre 2020). Instrumental en tanto que dispone de los sujetos y de los recursos que se encuentran dentro de sus límites nacionales para la producción y reproducción ampliada del capital a escala mundial; y abstracto, en tanto que destruye a las comunidades en la producción de individuos aislados sin conexión entre sí y sin conexiones con los mundos naturales y materiales concretos que habitan. El único vínculo será ahora la pertenencia a un Estado en calidad de ciudadanos.

El segundo momento de reproducción, lo denominamos proceso “descendente”. Este proceso se da a través de la toma de control y dominio por parte de una hegemonía construida alrededor del Estado, de todos los escenarios de la existencia humana, una vez rotos sus vínculos con su realidad material y objetiva hasta colonizar los denominados “territorios de la existencia”. Este proceso “descendente” aparenta ser formalmente pacífico; sin embargo, se soporta en la coacción del monopolio de la violencia por parte del Estado, monopolio que busca eliminar las resistencias legitimando la destrucción de cualquier proyecto alternativo al hegemónico.

La creación del Estado como territorio ha supuesto para el capitalismo no solo un proceso de violencia directa inicial, tal como el descrito por Marx (2014) en la denominada “acumulación originaria”; además, requiere una violencia continuada para su reproducción. El capitalismo en su extensión a escala planetaria necesita repetir constantemente en cada nuevo territorio que conquista la violencia inicial contenida en la acumulación originaria; pero también, perpetúa un proceso de violencia más imperceptible en todos los territorios ya conquistados, en lo que Balibar (2015) ha denominado “acumulación originaria continuada”.

La producción de territorialidad capitalista se enfrenta a las resistencias de las comunidades que emprenden una lucha por conservar sus modos de vida, frente a lo cual el Estado como forma territorial instrumental muestra su rostro eminentemente violento. La violencia política será la violencia que se genera desde el Estado en sus relaciones con las comunidades, violencia como instauradora y mantenedora del poder sobre los territorios. Esta violencia puede provenir tanto de



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

las instituciones del Estado legalmente constituidas como de las ilegales o de aquellas que actúan con su complacencia. Igualmente se puede presentar tanto de forma activa: como acción directa del Estado; o de forma pasiva: como omisión de su deber de garantizar protección a sus ciudadanos frente al accionar de particulares o de estructuras para-estatales. La violencia política es entendida en este sentido, como un medio para la consecución de los fines del Estado ya constituido como territorio para el capital. La intensidad de este tipo de violencia se encuentra en proporción de las resistencias; de modo tal, que entre mayor sea la resistencia mayor será la violencia que se aplique para combatirla.

Los territorios creados para el capital en su proceso ascendente y descendente, se producen con violencia, pero se sostienen solo a partir de la construcción de una hegemonía, de un consenso que muestra a los Estados como escenarios en los cuales se circula con una apariencia de libertad y sin intervención de violencia. Esta apariencia se diluye inmediatamente se aprecian resistencias y fugas en el diseño. Las resistencias tienen la capacidad de destruir el consenso, razón por la cual deben ser reprimidas y destruidas con todos los medios posibles. El consenso visto desde el exterior se presenta como lo que Balibar (2015) ha denominado violencia comunitaria “a saber, la absorción integral del “yo” o del “tú” en un nosotros mitificado o fetichizado” (2015, 45), que implica obligaciones de reafirmación y verificación de la identidad de los que incluye y la violencia extrema contra los que están excluidos. Consideramos que la hegemonía que crea el sistema capitalista sobre el territorio de un Estado particular es producto de este tipo de violencia. Los que se encuentran incluidos deben siempre reproducir los valores que les han sido impuestos sin cuestionar jamás su validez, en tanto que los excluidos y aquellos que estando dentro se resisten, deben ser eliminados a través de la integración plena en el consenso o de su exterminio.

El momento “descendente” legitima el uso de la violencia en todas sus manifestaciones contra los territorios de resistencia, al considerar estos territorios como obstáculos para el desarrollo del capital. Las denominadas “políticas de transición” hacia la paz y la democracia, consideramos se inscriben dentro del segundo momento en la construcción de consenso. Luego de un proceso de violencia extrema para el sometimiento y aniquilación de los territorios locales se genera un proceso de transición que busca sellar las transformaciones producidas con la violencia. Las políticas de transición se presentan como un campo de conocimientos que establecen, en términos de Foucault (2009), un régimen de veridicción: la construcción de un conjunto de conocimientos que sirven de instrumento para la práctica gubernamental. Este campo de conocimientos se empieza a desarrollar en los países centro y suramericanos y de la Europa oriental y meridional en las décadas de 1970 y 1980, coincidiendo con la caída del bloque socialista mundial y el impulso del discurso de derechos humanos y de democratización impuesto por Europa y EE. UU.



En el marco del proceso descendente de producción de territorialidad capitalista, encontramos que luego de periodos de violencia extrema con los cuales se pretende definir e integrar un determinado territorio local al modelo de Estado se requiere construir un consenso que selle la territorialidad producida. Los procesos de justicia transicional se constituyen en un dispositivo de legitimación en la construcción de este consenso, al estar dirigidos en apariencia a sanar las heridas del pasado y posibilitar el tránsito hacia un “nuevo comienzo”, en tanto que pactos de paz con los que se instala un nuevo consenso.

Referencias

- Balibar, Étienne. 2015. “Violencia, política, civilidad.” *Ciencia Política* 10(19):45-67.
<https://doi.org/10.15446/cp.v10n19.52371>
- Benjamin, Walter. 2007. “Hacia la Crítica de la violencia.” En *Obra Completa, LibroII/Vol. 1*, 183-206. Madrid: Abada.
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari. 1977. *Rizoma*. Medellín: la oveja negra.
- Escobar, Aruro. 2014. *Sentipensar con la tierra, Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA. <https://doi.org/10.4000/amerika.7918>
- Foucault, Michel. 2009. *Nacimiento de la Biopolítica, curso en el College de France (1978-1979)*. Traducción de Horacio Pons. Madrid: Ediciones AKAL.
- Lefebvre, Henri. 2020. *La producción del espacio*. Traducción de Emilio Martínez Gutiérrez. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Luxemburg, Rosa. 1913. *La acumulación del capital*. Edicions Internacionals Sedov.
- Marx, Karl. 1982. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1859*. Traducción de Pedro Scaron. Ciudad de México: Siglo XXI.
- . 2014 [1867]. *El capital: crítica de la economía política, tomo I, libro 1: El proceso de producción del capital*. Traducción de Wenceslao Roces. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Polanyi, Karl. 2013 [1944]. *La gran transformación*. Ciudad de México: Casa Juan Pablos.
- Wallerstein, Immanuel Maurice. 2011 [1999]. *El moderno sistema mundial*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- . 2004. *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*. Traducción de Juan María López de Sa y Madariaga. Madrid: Ediciones AKAL.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

What is Buried in a Mass Grave? Earthen Transmutations and Capitalist Flows in Colombia

Sebastian Ramirez H.

Lecturer in Anthropology

Princeton University

srtwo@princeton.edu

In 2008, a group of twenty women in Soacha, Colombia, discovered that their children had been accused of being guerrilla fighters and then killed by the army. The women eventually proved that the army had executed the civilians after making them look like guerrillas. The case of the women of Soacha exposed the fact that thousands of reported guerrillas' deaths were civilians who had been kidnapped and murdered by army personnel, who then claimed these deaths resulted from military operations. Although the killing of civilians had long been hidden under accusations of guerrilla participation, the strategy was encouraged by the economic and professional incentives offered to soldiers who killed enemy combatants during the Uribe administration. The strategy of war known as "False Positives" claimed more than six thousand civilian lives. This paper investigates the Colombian state's use of mass graves in the context of the False Positives. While mass graves are often symbols of concealment and fixity, I argue that in fact they are vehicles of transformation, accumulation, and movement. The paper follows the accounts of the mothers of those killed, tracing the lives and histories they shared with the disappeared. In following the history of exclusion that marked them for death, I trace how the dead were imbued with a different sort of value than that afforded to them in life. This transformation was made possible by the mass grave as an assemblage of forensic, bureaucratic, military, and market practices. By delving into how victims of the False Positives were chosen, how histories of exclusion and extraction are buried, and how forensic bureaucracies account for the dead – moving them through time, space, and historical context, changing them into objects of excess and accumulation – I advance a view of mass graves as stages of necropolitical transmutation. I posit that the ebbs and flows of Colombian and neoliberal history find their nexus in the mass graves of civilians, and that the play of appearance and dissemblance at the heart of the False Positives offers a roadmap to the broader currents of capitalist becoming and unbecoming. Finally, in asking what is buried in a mass grave, I close with a consideration about the possibilities of unburial. If unearthing the remains of the disappeared does not undo the transmutations they endured, how may we direct the flows of revelation and revolution in novel directions?

“When I went to get Jaime, to get his body from where he was buried, what struck me was that he was very well preserved.” This is how Jacqueline Castillo recalls the day she recovered her



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

brother's body from the mass grave where he had been buried by the Colombian National Army. "He had been in the ground for months, but he was preserved, he was complete. It was a small hole, like 3 by 3 meters, and there were four other cadavers with my brother. The bodies were lying on top of each other and, unfortunately, my brother was the last. So I had to look at every corpse they took out. 'No that's not him', then another one to look. Finally, it was him. They were not labeled. But they knew where the grave was. They had it all documented. They had pictures and papers. They had maps. The papers were crazy. They said he was a terrorist. That they used five, ten thousand bullets to kill him. They used grenades! I ask, why a mass grave? They were not hidden!"

Jaime had lived on the streets of Bogotá for years, but kept in touch with his two sisters and brother regularly. When he didn't call for a couple of weeks, the family knew something was wrong. During the months when Jaime's whereabouts were unknown, his sister Jacqueline was joined by another twenty-one women whose sons, brothers and husbands had disappeared in similar circumstances in Soacha and in Bogotá. These men were lured with job offers and instead taken to the hinterlands where they were executed by army soldiers. The murdered men were made to look like guerrilla fighters and buried in mass graves. Some were construction workers, car mechanics, and farm hands; some were homeless or drug addicts. The media christened the women who reported their disappearances, and then revealed the Colombian government's involvement in their deaths, the Mothers of Soacha. They labeled the scandal of their sons' executions the "Case of the False Positives."

The mass murder of civilians was ultimately tied to the incentives created by President Alvaro Uribe's government to improve its account of the ongoing war against guerrillas. For each guerrilla fighter killed in combat (a "positive") soldiers received almost four million pesos — about one thousand dollars — as well as extra vacation days and accelerated advancement. Rewards also flowed upwards: commanders received commendations and increased resources for their battalions based on these numbers. The fullest accounting of the False Positives has been produced by Colombia's Truth Commission, whose investigation put the figure of extrajudicial executions at 6,402. Colombia's military high command has consistently insisted that the False Positives was the work of a few rogue soldiers working independently from each other and from state institutions. But the sheer magnitude of the murders, compounded with the logistical and strategic leadership necessary to carry them out, instead points to their central place within the strategies of war in Colombia. The False Positives raise important questions about what the war in Colombia amounts to. But I want to dwell on a more modest question — the question that Jacqueline raises at the beginning of my presentation. What is a mass grave?



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Let us stick to the experiences of the mothers, their search for lost sons, brothers, and nephews, to uncover the ways in which those chosen as disposable were transformed, through a series of displacements and disfigurements, into vessels of other kinds of value. As Jacqueline's story suggests, a mass grave is more than a hole in the ground where corpses are secreted away. The bodies of Jaime and Vitor and Julián and Daniel – the other occupants of the grave – were not meant for disappearance. “They knew where they were, they had maps.”

Beatriz Mendez's memory of her desperate search for her son Weymar and her nephew Edwar is intimately bound with the bureaucratic itinerary of disappearance. “We couldn't find them anywhere. We looked and waited but nothing. We were going crazy. They didn't want to accept my declaration of disappearance for Weymar. I would go to the Fiscalía (the General Prosecutor), to the police, nothing. It was only when I went to the Personería (the Ombudsman) that I could make the denuncia. But then with the Personería they called me to the National Forensic Institute. They showed me a bunch of photos and they were there. They had all this paperwork, pictures of their tattoos, of their faces. It was them.”

She found them among the binders kept by the National Forensic Institute in Bogota (Medicinal Legal) of John and Jane Does. “N.N.” “No Names” they are called in Spanish: those who have died, whose bodies have been found, but whose names are unknown. The two boys – Edwar and Weimar were in their teens – were among thousands of other men whose identities have been scrubbed in the official record. Beatriz remembers the day their belongings were returned to her. “My brother-in-law decided to open the bag they gave us [the national forensics institute] with Edwar and Weimar's things. When he opens the bag, he sees military clothes, and he says 'this is not normal, what is this? Why are they giving me a bag with these things that belong to a soldier? But these are my nephew's shoes, right?' And he said, "Bring me a camera, bring me some gloves. This isn't normal.' And he starts taking out these things and hangs them up and he takes pictures of them, and he reads on the garments "Fibras: Tolima, Battalion: las Juanas," and he said, "This is not normal, This is serious." And when he analyzed the uniforms and realized that his son and nephew had the same bullet holes on their bodies from the clothes, he said, 'they put these uniforms on the boys. This is serious!'

The transmutation of civilians into guerrilla fighters is central to the False Positives, and happens in multiple registers. There is the literal dressing up of the victims, their forceful inhabitation of the trappings of war. Ironically, Edwar and Weimar were made to wear actual army uniforms produced in the Juanas Batallion – an all-female unit in the army that produces all of their garments. There were no guerrilla uniforms to put on the boys the day they were killed, as there were no guerrilla fighters around. But fighters in Colombia's war don't always wear uniforms to distinguish themselves from their enemies. Rather, they try to look as close to their enemies as



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

possible in an effort to sow confusion. Mimesis, as Taussig (1992) argues, works not through identity but similarity. Close enough is plenty.

This metamorphosis into guerrilla fighters also demands a mobilization of ways of knowing. One of the first things that happened when the army killed an enemy combatant was the mobilization of the bureaucracy of forensics. Paperwork was produced in order to account for the conflagration – soldiers provided accounts of the circumstances of battle and its outcomes. Forensic specialists were called to the scene to record its details and to photograph the evidence. Particular attention was paid to dead bodies, which were described in reports and prepared for field necropsies. Maps were drawn, locating both the site of the killings and the location of the graves. The reports enjoy the imprimatur of government documents, conjuring social fields through what Bakhtin calls the paper language of the state. Here, young teens who spent their days playing football in the streets in front of their houses were turned into “terrorists.” Their bodies were transformed into empirical demonstrations of the deadliness of state power.

Further, forensic science provides the space in which governance and market logics can coalesce. The careful documentation of “positives” was integral to the accounting of the war, to the creation of an ongoing record of military success, of progress towards victory. It was also crucial to count the dead so that their killers could be paid. We do well to remember that for every enemy combatant killed, soldiers received economic and professional rewards, commanders were promoted, and battalions were celebrated. When Jacqueline remembers the reports produced of her brother’s death, a detail lingers in her memory. They used thousands of rounds. Five, ten thousand bullets. They used grenades. “I want to ask someone what they did with all that ammunition,” Jacqueline wonders. “Who did they sell it to?”

The transformation of dead civilians into guerrilla fighters demands the mobilization of a porous and flexible bureaucracy – autopsy reports, intelligence briefings, accounting of bullets fired, vehicles used, etc. These “figures of stateness” are co-produced in the mimesis of the dead combatant, so that a state that would otherwise seem to be failing in its efforts to offer security to its population, can instead marshal an image of war to represent itself as legitimate and sovereign. The mass grave becomes a site of spectacular metamorphosis of men with families and relations into No Names. The process of making a person into a No Name requires more than death or inattention. It demands the mobilization of a slew of powers of naming and erasure, the slow churning of historical processes that render bodies vulnerable and available for sacrifice. The mass grave, as an assemblage of bureaucratic, practices, necropolitical processes, and historical transformations, is a stage in which men are denuded of their humanity and transformed into vessels of political and economic value.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

This then calls history into question, for buried in the mass grave, alongside men and uniforms and lies, are ways of understanding the past and the future.

When I asked Doris Tejada to recall her life story, she starts at the beginning. “I am from the state of Quindío. Because of La Violencia we had to flee to Bogotá. They slipped us a pamphlet under the door that said that we had a choice: either the road or the grave. They took over our farm and the houses we had. They took everything. We had to leave with only the clothes on our backs. I remember that they were blue and red. A Liberal Party and a Conservative Party. My father was Blue, a Conservative, so I imagine it was the Reds who did that to us. My mother, my father and my 16 brothers and sisters. Uncles, everyone. Everything was lost there. I was very young, only 10 years old, but I remember that painful passage very well.”

It is now a well-trod fact that the current iteration of Colombia’s war has its origins in the mid-century partisan conflict known simply as *La Violencia*. But please bear with me, because the ways in which this earlier conflict shaped the ground on which the war unfolded often remain subterranean. “They took everything,” Doris says. Land theft and displacement was central to the history of *La Violencia*. The clash between Liberal and Conservatives resulted in the deaths of about 200,000 people, the uprooting of untold hundreds of thousands or millions more, and set the stage for the conflict that followed. It resulted in profound transformations of Colombia’s rural population. Catherine LeGrand’s historical account (1986) uncovers how this earlier conflict rearranged political structures, robbed the uprooted of their lands and capital, and started journeys of migration that would eventually lead them to the country’s centers of economic power.

Most of the Mothers of the False Positives recount similar experiences of violence, displacement, and dispossession in the many iterations of the country’s conflict. Zoraida Muñoz, mother of Yonny Duvián, remembers the bodies that floated down the Magdalena River, where she lived with her family: “they would smoke tobacco to fight the smell” she recalls, “and the townspeople would make a coffin and bury them. No one asked who this was, no one called the police.” Soon it was her family’s time to flee. “I was very sickly, so my father carried four small pieces of wood with him. In case I died, so he could bury me.”

Others of the mothers were more recent arrivals to the city. Beatriz Mendez’ brother was killed in 1995. “He was targeted for being a social leader,” she says. “I came to Soacha with my son Weimar Armando, because my father died at work, my mom was attacked in the street, and my brother was killed. I had to come to find food for my baby.”



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Alongside the dispossession of small farmers, these stories attune us to the violent repression of emergent forms of political rebuke, the reorganization of labor towards urban and global markets. These all speak to the ways in which war, displacement, and migration reorganized Colombia's political, economic, and social landscapes. The vulnerability that would mark certain men as targets for death at the hands of the army was produced over the course of decades.

In the ensuing years, in the aftermaths of displacement, these families were again marked for death by ongoing processes of dispossession and dismissal. Luz Idilia's first son, Byron, was killed in the hills of Soacha. "He didn't really go to school anymore," she told me. "Honestly, he spent a lot of time in the street with his friends. He didn't do anything bad, he was just out, in the street when they killed him."

The army outsourced the actual recruitment and logistics of their kidnapping to outside contractors who were instructed to pick from *los mas chirretes* (the "most disposable"): the homeless, drug users, and those formerly incarcerated (Álvarez 2020). Disposability was produced in the layering histories of dispossession and dismissal. Those who endured the slow violence wrought by the war in Colombia, found themselves excluded from the promises of neo-liberal transformation and opportunity, cast into urban peripheries, outside of formal labor markets. Through their death, they came to contribute to the making of the war in Colombia as expendable objects. Their place within the layered histories of violent dispossession rendered them less-than-human within the political economy of war, and therefore available for sacrifice to an imagined national order. In this regard, the False Positives can be seen as the intersection of a neoliberal rendering of war, in which death is equated with value, within a necropolitical construction of sovereignty in which order and murder meet.

Since 2015, together with photographer Carlos Saavedra, we have been burying the mothers. Saavedra, who first thought up the project in 2014, describes it as a "photographic construction of a world where, without physical effort, the Mothers levitate within the earth; they are suspended in another medium, another world." Although the Mothers are buried, in a clear allusion to their children's graves, they are certainly not dead. Their bodies take the space of their sons, but in place of death's absence, the Mothers reaffirm their presence. These women look into the camera, some defiantly, some forlornly, and their earthly suspension becomes a sort of rebirth. They opt for another medium and simultaneously animate another world.

We think of our project as anti-mass graves: images and accounts that recognize the contiguity of life and death, that do justice to alternative forms of knowing and remembering, that demands that audiences partake in the responsibility of inhabiting a country of mass graves. The book we produced together with the mothers collects portraits, archives, and the mothers' voices in order



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

to offer another medium for the recovery of memory. It is another step in the difficult and incomplete work of claiming the dead, of keeping them alive through remembrance. Through this book, we celebrate the stubborn worth in the struggle for life and the vitality of memory. The book, as object, invites its readers to participate in their own act of excavation and discovery by cutting open its pages to reveal the stories hidden within. Our hope is that in the encounter between earth, book, mothers, and readers, we can germinate a more complete vision of our shared past, and in that way, our budding future.

“When I was in the ground I thought of Elkin, of his last moments,” Flor recalls shortly after she emerged from the soil. “I thought that this might be what it felt like, even though he was probably already dead when they buried him. I thought that this is what he feels like. But I was not scared. One of the girls put her hand on me, and then what I thought about was how Elkin and I used to work the land before we came to Soacha. Back when we were together.”

References

- Laorejaroja. “Así Operaban Los 46 Reclutadores de «falsos Positivos».” 2020. *Laorejaroja* (blog). September 5, 2020. <https://www.laorejaroja.com/asi-operaban-los-46-reclutadores-de-falsos-positivos>
- Comisión de la Verdad. 2022. “No Matarás: Relato Histórico del Conflicto Armado Interno en Colombia.” <https://www.comisiondelaverdad.co/los-falsos-positivos>
- LeGrand, Catherine. 1986. *Frontier Expansion and Peasant Protest in Colombia, 1850-1936*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Roldán, Mary. 2003. *A Sangre y Fuego: La Violencia En Antioquia, Colombia, 1946-1953*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Taussig, Michael. 1992. *Mimesis and Alterity: A Particular History of the Senses*. New York: Routledge.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Olguita artesana 73 – YouTube. Culinary femininities, social media and vernacular heritage making in (post)pandemic Oaxaca

Renata E. Hryciuk

Assistant Professor

University of Warsaw, Poland

r.hryciuk@uw.edu.pl

In March 2020 (at the beginning of the pandemic phase of COVID-19), a new YouTube channel “[Olguita artesana 73](#)” appeared on the Spanish-speaking internet. Quickly rising in popularity (with 77.2k followers in December 2022), it has contributed to the growth of ethnic and rural YouTube influencers in Mexico. Started by Olga Ruiz – a middle-aged, protestant (Cristiana) Zapotec woman, *madresposa* and petty entrepreneur from Teotitlan del Valle in central Oaxaca – it was initially intended to be a survival strategy in times of crisis, a space to present, and consequently sell on-line, regional artisan products. Run in a quite disorderly and spontaneous way, the channel soon became a platform for presenting the lived, vernacular heritage of a Zapotec family and more broadly the community of Teotitlan del Valle. This channel places Olga among local promoters of bio-cultural heritage and transnational culinary experts.

This paper is based on an analysis of the content of the “Olguitaartesana_73” youtube channel (along with the comments and exchanges between its viewers), and in-depth interviews carried out in Teotitlan del Valle in 2021 and 2022 with Olga and her family, as well as with other community members from different age/gender groups. It also draws on the results of my previous multi-sited fieldwork conducted in Oaxaca in 2011 and 2014-17.

The aim of the article is to scrutinize the reception of the channel’s content by the international and transnational/translocal YouTube audiences, culinary experts, and the pueblo of Teotitlan, which is considered to be one of the most important sites of food heritage-making in the region of Valles Centrales. My analysis reveals the mundane and intimate workings of gendered heritage-making and the emergence of alternative culinary femininities in the already complex culinary landscape of a Zapotec pueblo. It points to negotiations over vernacular food heritage and affective exchanges taking place in the transnational space of YouTube, as well as contestations and open conflicts over heritage representations (in this case: mainly commercialization of Catholic rituals and community fiestas by an Evangelical Christian woman).



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

References

- Babb, Florence E. 2018. *Women's Place in the Andes: Engaging Decolonial Feminist Anthropology*. Berkeley: University of California Press.
<https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctvvnflw.4>
- Cairns, Kate and Josée Johnston. 2015. *Food and Femininity*. London and New York: Bloomsbury.
- Christie, Maria Elisa. 2008. *Kitchenspace. Women, Fiestas and Everyday Life in Central Mexico*. Austin: Texas University Press.
- Gagnier, Mary Jane. 2005. *Oaxaca Celebration. Family, Food, and Fiestas in Teotitlán*. Santa Fe: Museum of New Mexico Press.
- Geyzen, Anneke. 2015. "Food Studies and the Heritage Turn: A Conceptual Repertoire." *Food and History* 2(12): 67-96. <https://doi.org/10.1484/J.FOOD.5.108963>
- Hryciuk, Renata E. 2019. "La Alquimista de los Sabores: Gastronomic heritage, gender and tourist imaginary in Mexico." *Revista del CESLA* (24): 3-28.
<https://doi.org/10.36551/2081-1160.2019.24.75-100>
- Leer, Jonatan, Stinne Gunder, and Strøm Krogager, eds. 2021. *Research Methods in Digital Food Studies*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003010845>
- Lupton, Deborah and Zeena Feldman, eds. 2020. *Digital Food Cultures*. London: Routledge.
- McIntyre, Kathleen M. 2019. *Protestantism and State Formation in Postrevolutionary Oaxaca*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- McLean, Alice L. 2012. "The intersection of gender and food studies." In *Routledge International Handbook of Food Studies*, edited by K. Albala, 266-280. London: Routledge.
- Núñez Miranda, Concepción Silvia. 2011. *DISHDAA'W: La palabra se entreteje en la comida infinita: La vida de Abigail Mendoza*. Oaxaca: Fundación Alfredo Harp Helú/Provedora Escolar.
- Sammells, Clare A. 2014. "Haute Traditional Cuisines: How UNESCO's List of Intangible Heritage Links the Cosmopolitan to the Local." In *Edible Identities: Food as Cultural Heritage*, edited by R. L. Brulotte and M. A. Di Giovine, 141-157. Farnham, United Kingdom: Ashgate.
- Stephen, Lynn. 2005. *Zapotec Women: Gender, Class, and Ethnicity in Globalized Oaxaca*, 2nd edition. Durham, Duke University Press.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

———. 2007. *Transborder lives. Indigenous Oaxacans in Mexico, California and Oregon.*
Durham: Duke University Press.

Wood, William Warner. 2008. *Made in Mexico: Zapotec Weavers and the Global Ethnic Art
Market.* Bloomington: Indiana University Press.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Weaving Time and Singing History on a Mexican Lake

Chris Batterman Cháirez

Ph.D. Student

University of Chicago

cbatterman@uchicago.edu

Honorable Mention, SLACA's 2023 Graduate Student Award in Applied and Public Anthropology

In 2022, Indigenous residents of the island of Janitzio in west-central Mexico were recognized as an autonomous government by the Mexican state. Among the first orders of business in this political transition was the establishment of a local historical sound archive to protect recordings of *pirekua*, traditional songs in P'urhépecha language, as well as recordings of local oral histories and memories of the island. This paper presents a meditation on my ongoing collaborative efforts with residents to establish this archive, and considers what is at stake in the “postcolonial sound archive” in this moment of political transition.

Drawing from work on sound archives (Madrid 2016; Seeger 1986), repatriation (Fox 2013), and archives and the postcolonial (de la Cadena 2015; Povinelli 2011; Stoler 2010), I trace the ontological and epistemological moves through which a collection of recordings, photographs, and papers becomes legible as a “historical archive.” How does one archive a history that has left no traces in state archives, but has been inscribed in material objects, instruments, memories, and bodies? How might we use the postcolonial sound archive to begin to conceptualize archives otherwise? I approach these questions both empirically and theoretically: I detail the ongoing archiving efforts of two musical families on the island and elaborate what these Indigenous projects mean for anthropological concepts of archives and sovereignty. I suggest that the point of the postcolonial archive is not merely to collect recordings that inscribe histories that might be called “subaltern,” but also to re-think the logics through which things become archivable. That is, the postcolonial archive challenges the colonial logics through which embodied memories and practices are held at a distance from sanctioned “history;” sound archives provide novel ways of re-figuring and relating to the past.

The paper ends with an invitation to move from “repatriation” to “re-making” in our thinking about the future of archives. “Re-making,” following Deborah Thomas’s (2019) move from “reparation” to “repair,” recognizes the practice-oriented and quotidian nature of this archival work but also attends to the ways in which the postcolonial archive demands different forms of understanding than those parsed legally/judicially. These archives operate in affective and embodied registers and catalyze new possibilities, relations, and survivals. In holding space for



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

these projects, we might move towards a new ethically and politically felicitous conception of the archive that does justice to this newly autonomous Indigenous political context.

References:

- de la Cadena, Marisol. 2015. *Earth Beings: Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.
- Fox, Aaron. 2013. "Repatriation as Reanimation through Reciprocity." In *The Cambridge History of World Music*, edited by Philip V. Bohlman, 522-554. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CHO9781139029476.029>
- Madrid, Alejandro L. 2016. "Landscapes and gimmicks from the 'sounded city': Listening for the nation at the sound archive." *Sound Studies* 2(2):119-136. <https://doi.org/10.1080/20551940.2016.1228773>
- Povinelli, Elizabeth. 2011. "The Woman on the Other Side of the Wall: Archiving the Otherwise in Postcolonial Digital Archives." *Difference: a journal of feminist cultural studies* 22(1):146-171. <https://doi.org/10.1215/10407391-1218274>
- Seeger, Anthony. 1986. "The Role of Sound Archives in Ethnomusicology Today." *Ethnomusicology* 30(2):261-276. <https://doi.org/10.2307/851997>
- Stoler, Ann Laura. 2010. *Along the Archival Grain: Epistemic Anxieties and Colonial Common Sense*. Princeton: Princeton University Press.
- Thomas, Deborah. 2019. *Political Life in the Wake of the Plantation: Sovereignty, Witness, Repair*. Durham: Duke University Press.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Ebbs and flows of testimony: interviews, legal testimonies, and theatrical adaptations of *Antígonas* working towards memory in Latin America

Adelaida Tamayo

Ph.D. Student in Anthropology

Brown University

adelaida_tamayo@brown.edu

Abstract

This project joins ethnographic research with an analysis of performances and archival testimonies to consider mother activists, or Antígonas, resisting state violence and disappearances in Latin America. It builds upon my previous research about mother activists demanding visibility and justice for political disappearances, dubbed “false positives,” during the Colombian civil war, and puts this case in conversation with activists resisting disappearances in Mexico and Argentina. I consider what evoking the character of Antígona from the classic Greek myth has meant to these movements, and how grief is amplified through performances that demand justice. The paper draws from theatrical adaptations of Antígona in Latin America, testimonies on political assassinations from the Colombian Truth Commission’s 2022 report, and ethnographic research to consider how testimonies are mediated for the sake of justice and building memory. I conclude with a critical reflection on the dangers of extractive ethnography, and a call for anthropologists to use archival materials in tandem with ethnography.

Presentation

During the Colombian civil war, over 6402 civilians were killed by the Colombian military in fake combat deaths dubbed “false positives.” During three weeks of civilian protests in May 2021, at least 43 civilians were killed by police forces. In both cases, we know these statistics largely thanks to mother activists’ testimonies seeking justice for their missing and murdered children. Their testimonies have been mediated by theater performances, court procedures, and academics.

This project joins ethnographic research with an analysis of performances and archival testimonies to consider mother activists, called Antígonas, who are resisting state violence and disappearances in Latin America. It puts the Colombian case of false positive disappearances in conversation with activists resisting disappearances in Mexico and Argentina. I will consider what evoking the character of Antígona from the classic Greek myth means to these movements, and how grief is amplified through performances for the sake of demanding justice. The paper



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

draws from theatrical adaptations of *Antígona* in Latin America, testimonies on political assassinations from the Colombian Truth Commission's 2022 report, and ethnographic research to consider how testimonies are mediated for the sake of justice and building memory. I conclude with a critical reflection on the dangers of extractive ethnography, and a call for anthropologists to use archival materials in tandem with ethnography.

In Latin America there is a strong tradition of victims' mothers and other family members fighting for justice for their children. The mothers of the Plaza de Mayo resisted disappearances during Argentina's dictatorship, the *Mães pela Diversidade* in Brazil support the LGBT community (Campo de Novais 2022), *CoMadres* in El Salvador, and mothers of maquila workers in Mexico (Bejarano 2002) have all resisted state violence in the name of maternal dignity and care.

In my previous research, I interviewed Jacqueline Castillo, legal representative of Mothers of False Positives Colombia (MAFAPO), and Deisy Alvarez Aldana, mother of a victim of police brutality in Suacha. Deisy, in her resistance against police violence, has used murals and protests. Jacqueline and her group have used several other forms of art including murals, protests, and performances to protest political assassinations. Both testimonies are mediated through news coverage, art, and different modes of writing.

I approach women's testimony in performances and legal contexts to explore how mother activists tend to the tension between becoming affective owners of pain, and using grief as a political strategy to demand justice. My previous research reveals that mother activists in Colombia wield their grief into *lucha* (battle) to demand justice for their missing relatives, often through public art. I now ask how this occurs specifically through performances that invoke the figure of *Antígona*, a hallmark of women's defiance and disobedience in both the Greek original and Latin American adaptations. I argue that it is this disobedience that offers a unifying thread between the different movements in which *Antígona* has been evoked, and this process of evoking *Antígona* has helped to create transnational networks of resistance.

This project therefore represents a shift in my approach to anthropology. I use both interviews and stories that have already been mediated through theater or art, and to be complicit in those political projects and amplify their reach. I wish to avoid extracting painful stories as one might 'raw material' for the sake of innovation. In this sense, the academic texts I cite are in dialogue with the ideas mother activists' have already shared and archived. This dialogue serves as a model to consider political and activist art for its analytical properties, artistic merits, and political potentials, not just as ore to be extracted for the sake of social science.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Searching for theatrical evocations of *Antígona* in Latin America leads to a collection of feminist performances that use victims' testimonies, and often involve victims and their families as performers, to turn testimony into enduring memories that can reach the population. These include: *Antígona Furiosa* by Griselda Gambaro (2011), which targets the abuses of the dictatorship in Argentina; *Antígona Gonzalez* by Sara Uribe (2012), about disappearances in Mexico; and *Antígona tribunal de mujeres* by Colombian Carlos Satizábal (2014), which denounces political assassinations by the Colombian state and involves MAFAPO members as actors in the play.

Scholars have previously tracked *Antígona*'s evocation in Latin America, including Cifuentes-Loualt, who argues that it is through these mediations and performances that testimony becomes public memory (Cifuentes-Loualt 2018). In the Greek play *Antigone*, Antigone fights for the right to offer her brother Polynices a proper burial. When forbidden to do so by her uncle Creon, she goes forward with the burial despite opposition. Female disobedience is what shines within the original play and what has made it resonate with so many women's struggles.

To understand disobedience, we can trace the emotion of fear. In the world of Spanish-language *Antígonas*, many words for fear arise. Cristina Rivera Garza considers *horror vs dolor, vs dolerse* (2015, 9-14); whereas Gambaro distinguishes between '*Temor*' and '*Terror*.' I use the English "fear" to refer to the Spanish *temor*, the individualized fear of harm that lives within one's thoughts and body. If we consider that patriarchal power endures thanks to women's fear, to resist it involves efforts to dispose of fear. In Gambaro's play, the central female character is exposed to suited men's constant ridicule, yet endures in her battle seemingly without fear. Sara Uribe's *Antígona Gonzalez* appears to be a character that emerges only for the sake of the quest for justice and closure for her brother. She does not even know what coffee is, such is her single focus on her mission. Her quest leaves no space for fear, for doubts. Impulsed by grief, she lives only for justice for her brother. This sentiment is found again in Idali Garcia's testimony presented for the Colombian truth commission. "Urgimos que dejen el miedo;" she repeatedly urges mothers and family members of victims who have not spoken up to do away with fear. Jacqueline, also from MAFAPO, told me in our interview that the secret to how effective their movement has been is that "ya no tenemos miedo."

This claim is worth interrogating. In my interactions with Jacqueline, I noticed moments that could be construed as fear— Jacqueline expressed concern for me when I waited for her in a dangerous street, and was accompanied by a state appointed bodyguard. Yet she disobeys her fear, despite dozens of death threats she continues to speak up. Other members of MAFAPO have faced direct violence after speaking up, but have not backed down—they've disobeyed fear's call to silence.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Judith Butler suggests that *Antigone* is powerful because it contains multitudes (Butler 2000). MAFAPO members' urging silent victims to speak up and let go of fear might be read as a strategy that works in tandem with their participation in theatrical productions of *Antígona*, *Tribunal de mujeres*. Is one of the advantages of participating in a theatrical adaptation of *Antigone* the ability to represent the multitudes of victims who are not ready to speak?

Jacqueline reminded me repeatedly that the statistic "6402," confirmed by the Special Jurisdiction for Peace, is much lower than the actual number of extrajudicial assassinations committed. They remain uncounted because many mothers and family members have not let go of their fear of speaking up. One solution is to use the affective power of public art, performance, and theater to demand justice. Expressive forms like theater and poetry, according to Tamara Williams, can achieve what statistics do not. In her analysis of how Uribe's poem *Antígona Gonzalez* serves the search for justice in Mexico, Williams says that:

"vignettes...give voice to, and evoke the humanity, dignity and individuality of, all those that remain disappeared or whose lives have been truncated prematurely and ultimately subverts the 'more reliably scientific, more detached, more sternly rational' official accounts that disembodied and dehumanize the dead and disappeared by reducing them to objective body counts and statistics." (Williams 2017, 12)

Public art, in the case of families of the disappeared in Colombia, as well as those lost in Mexico, centralizes the affective dimension of grief, humanizes the identity of the dead, and resists the possibility of forgetting.

Diana Taylor (1997) speaks of performance's role of "staging conflict" as a place for the public to understand conflict. In the case of Argentina that she writes about in *Disappearing Acts*, impunity for disappearances during the dictatorship was not as much about horror paralyzing but rather the public deciding to look away: seeing the absences but not reading them. Works like *Antígona Furiosa* acknowledge this silence and make the public work through it. They do the work of grieving to get to the next stage of mediating experiences into collective memory. This applies in the case of a member of the Colombian armed forces, who reflects on his participation in False Positive killings in his testimony for the Truth Commission.

"Por eso, yo creo que de ahí muchos comentarios que, en otros escenarios me han realizado de que "oye, es que los militares son brutos", "¿por qué son brutos?", "no, porque si van a realizar una ejecución extrajudicial, cómo le van a poner dos botas izquierdas al muchacho que van a ejecutar, eso es muy estúpido, eso es



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

como, mire, píllame”. Yo creo que eso va más allá, no es que fueran brutos, es que se creían tan intocables, nos creíamos tan dioses pequeñitos, que creíamos que teníamos tanto poder y había tanta indiferencia hacia la vida de otros seres humanos que jamás nos importó que nos pillaran, que hubiese una investigación o que tal. Simplemente, creíamos que eso jamás nos iba a tocar.

Entonces, no es que fuéramos brutos sino es que no había importancia ninguna, ni ningún respeto hacia la vida humana, que me parece peor, yo preferiría ser bruto, ¿no?”. Actor armado, militar (Comisión de la Verdad 2022, 185-PR03211)

He states that the military was not *bruto* in committing sloppy cases that left evidence when committing false positive assassinations. Instead, there was such impunity that it could be done without fear.

I would like to conclude on a note about the darkness of the task of mother activists. The toll it takes. In the Colombian *Antígona Gonzalez's* blog, created by a sister seeking her disappeared brother, she describes her inception as, “Nacida en la tempestad, buscando mundos más tranquilos. Venida al mundo en un parto de dolor y miedo, un triste 21 de marzo” (Gómez 2007). She speaks of taking on a new identity, one that cares for the memory of her brother. It demonstrates valor and strength, but also a heavy load—she is conceived only to *care*, an extreme example of the emotional labor of caring that is demanded of women. Now she must care for the country, memory, history.

Mothers during the heavy protests in 2021, when this research was taking place, were facing interview fatigue—they had repeatedly told, retold, and analyzed their stories for media, researchers, truth commissioners, and courts. This is expressed in the report MAFAPO presented to the truth commission, in which MAFAPO member Idali Garcia recounts how she was pressured to appear in several different documentaries, and journalists would repeatedly ask her for photos, details, and stories to publish. It came to a head when, after allowing a film crew in her house, the final production declared her neighborhood, where she is proud to live, “un barrio marginal” in their final film (MAFAPO 2021:1:03:43). In response, I call anthropologists to use the testimonies that already exist online. Investigating with theater performances, documentaries on YouTube, reports produced by victims themselves allows for communities to mediate their own testimonies.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

References

- Bejarano, Cynthia L. 2002. "Las Super Madres de Latino América: Transforming Motherhood by Challenging Violence in Mexico, Argentina, and El Salvador." *Frontiers: A Journal of Women Studies* 23(1):126-150. <https://www.jstor.org/stable/3347277>
- Butler, Judith. 2000. *Antigone's Claim: Kinship Between Life & Death*. New York: Columbia University Press.
- Campo de Novais, Kaito. 2022. "Care, emotions, and activist mothering in Brazil." Paper presented at the American Anthropology Association Annual Meeting, Seattle, WA.
- Comisión de la Verdad. 2022. "No hay memoria si no hay verdad." Bogotá: Informe Comisión de la Verdad.
- Cifuentes-Louault, Juanita. 2018. "Antígonas Tribunal de Mujeres: un ejercicio teatral de memoria." *América* 52(1):37-44. <https://doi.org/10.4000/america.2229>
- Gomez, Antígona, 2007. Accessed 2023. Blogspot. <http://antigonagomez.blogspot.com>
- Gambaro, Griselda. 2011 *Antígona furiosa*. Teatro 3. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- MAFAPO (Madres de Falsos Positivos Colombia). 2021. "Unidas por la memoria y la verdad." Informe de MAFAPO y Comisión de la Verdad entregado a la JEP. <https://www.youtube.com/watch?v=cidVIMxwr-I>
- Rivera Garza, Cristina. 2015. *Dolerse: textos desde un país herido*. Surplus Ediciones.
- Satizábal, Carlos. 2014. *Antígonas Tribunal de Mujeres*. Unedited screenplay cited in Cifuentes-Louault 2018.
- Taylor, Diana. 1997. *Disappearing Acts*. Durham: Duke University Press.
- Uribe, Sara. 2012. *Antígona González*. Oaxaca: Sur+ ediciones.
- Williams, Tamara. 2017. "Wounded Nation Voided State." *Romance Notes* 57(1):3-14. <https://doi.org/10.1353/rmc.2017.0000>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Translating Ecuador's Organic Law of Intercultural Education to Kichwa

Nicholas Limerick

Associate Professor of Anthropology and Education

Teachers College, Columbia University

nl2539@tc.columbia.edu

In Ecuador, directors, administrators, and teachers of intercultural bilingual education, the national Indigenous school system, were tasked with translating the 2011 *Ley Orgánica de Educación Intercultural* (LOEI, Organic Law of Intercultural Education) into Kichwa. As in other parts of the world, when historically oppressed languages are named as “official” in constitutions, state documents are increasingly translated into and written in them. Translating this Law, a legally binding text, into Spanish brings up questions like: Will the Spanish-language version still be the ultimate authority? Can Indigenous translators re-write the law in the translation? And how may the process of legal translation shape and be shaped by state power?

This paper draws on ethnography from the LOEI translation workshop from January 30, 2012 to February 2, 2012, as well as more than two years of research with employees and activists of the school system. I look at two challenges from the conference: the elaboration of new words in Kichwa and the presuppositions about Indigeneity that such words entail, and the politics of using dictionaries to decide which words are appropriate for the text. I show one double-bind that emerged for translators in making their language fit state legal documents.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Criminalización de la migración dominicana y reflujos estadounidenses: deportados dominicanos inesperadamente sobrellevando traumas de pos-deportación gracias a la cultura Hip-Hop

Benoît Vallée

Ph.D. in Latin American, Caribbean & U.S. Latina/o Studies & Anthropology

SUNY Albany

bvallee@albany.edu

Este ensayo trata de la criminalización experimentada por los inmigrantes dominicanos involucrados en la cultura Hip-Hop en Nueva York y de la manera en la cual sobrellevan los traumas vinculados a la exclusión y el rechazo que enfrentan en República Dominicana después de ser deportados. Primeramente, cabe resaltar el contexto en el cual la diáspora dominicana se estableció en Nueva York cuya desindustrialización combinada con el aumento de las políticas neoliberales transnacionales pusieron a los dominicanos en una posición socio-económica vulnerable desde los 1970. Su vulnerabilidad dio paso a discursos que engendraron su criminalización racializada sistémica, culminando durante la década de los 1980 con la intensificación de la política de guerra contra las drogas (*War on Drugs*) bajo la administración de Ronald Reagan lo que llevó a deportaciones masivas de residentes dominicanos.

Usando datos etnográficos recopilados a través de entrevistas y de observación participante con artistas Hip-Hop de origen dominicano, este ensayo se incluye en las observaciones de la literatura enfocada en la deportación dominicana. Cuya literatura insiste sobre la necesidad de no limitarse al proceso de criminalización y deportación desde Estados Unidos sino también incluir las consecuencias de este reflujo estadounidense gracias a etnografías de pos-deportación, las cuales permiten arrojar luz sobre el contexto de recepción que experimentan los deportados en sus “países de origen” (Barrios and Brotherton 2011; Golash-Boza 2015; Rodkey 2018). Sin embargo, a pesar de una destacada exploración de redes informales en el trabajo de Barrios y Brotherton (2011), aquella literatura se limita a subrayar las estrategias que usan los deportados dominicanos para sobrellevar los estigmas y límites de la pos-deportación desde una perspectiva económica convencional. En este ensayo sostengo que más allá de la economía hay que analizar el aspecto cultural en la experiencia de pos-deportación dominicana. De hecho, los artistas Hip-Hop de origen dominicano entrevistados y observados en este estudio han podido usar el capital cultural adquirido en la escena Hip-Hop de la ciudad de Nueva York antes de ser deportados. Gracias a este capital cultural los deportados Hip-Hop han podido no solamente sobrellevar su vida pos-deportación sino más bien obtener un estatus renombrado en los espacios marginales entre los jóvenes de barrios populares de ciudades dominicanas. Además, estos artistas Hip-Hop



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

llegaron a ser reconocidos temporalmente en espacios institucionalizados llevándose premios en concursos de música organizados por medios locales como emisoras de radio.

References

- Barrios, Luis and David C. Brotherton. 2011. *Banished to the Homeland: Dominican Deportees and Their Stories of Exile*. New York: Columbia University Press.
- Golash-Boza, Tanya M. 2015. *Deported: Immigrant Policing, Disposable Labor, and Global Capitalism*. New York: New York University Press.
- Rodkey, Evin. 2018. "Making It as a Deportee: Transnational Survival in the Dominican Republic." In *After Deportation: Ethnographic Perspectives*, edited by Shahram Khrosravi, 169-186. Cham, Switzerland: Palgrave MacMillan.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

No somos racistas, somos ignorantes!: la migración, neutralidad racial e identidad en Chile

Jelena Radovic-Fanta

Associate Professor of Anthropology and Sociology

Governors State University

jradovicfanta@gmail.com

En los últimos ocho años un alto número de inmigrantes haitianos—junto a nacionales venezolanos y colombianos—migraron a Chile. En el 2017, más de 100,000 nacionales haitianos llegaron al país sudamericano atraídos por la promesa de trabajo y las políticas migratorias laxas. Esta ponencia examina la cambiante narrativa de raza, ciudadanía y pertenencia en Chile. Las conversaciones en los espacios públicos y las plataformas políticas conservadoras apuntan a la novedad del reciente flujo migratorio y argumentan que la “criminalidad” que la acompaña debe ser controlada. Lo que no tiene precedencia no es la migración misma, sino la identidad y lugar de origen de los y las migrantes—de fenotipo negro, origen caribeño y hablantes de creole/francés. Inmigrantes marcados y marcadas por su color, cultura y lenguaje como un otro visible y distintivo. A través de la historia Chile se ha desarrollado como un país “sin raza” o de “una raza.” Una mirada más cercana, sin embargo, nos muestra una historia paradójica de racialización y políticas migratorias selectivas, las cuales enmarcan a la “blancura” de Chile como algo que lo distingue de sus vecinos más oscuros e indígenas. La reciente migración caribeña y afro-descendiente expone los peligros de este marco racial neutro. Basada en investigación preliminar en el valle central de Chile, esta ponencia indaga sobre las intersecciones de una demografía cambiante y el racismo histórico, contribuyendo a una creciente literatura de raza, clase y migración desde una perspectiva panamericana.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Resettlement Denied: Persecution, Refuge, and the Violent Entrapment of Colombian Refugees in Quito, Ecuador

Alana Ackerman

Ph.D. Candidate

University of Illinois at Urbana-Champaign

aacker02@gmail.com

Winner, SLACA's 2023 Graduate Student Award in Applied and Public Anthropology

Introduction

Miguel and I are walking up a steep hill in Quito. The equatorial sun burns the tops of our heads, and we breathe heavily in the thin mountain air. We walk past fancy restaurants and shops with names like Chicago Beer Garden and Lemongrass BioMarket, businesses that cater to the international and well-paid employees of the surrounding office buildings. We finally arrive at our destination: the office of Acnur (the United Nations High Commissioner for Refugees, or UNHCR in English). The building is several stories tall with shiny blue glass windows. There are a few small groups of Black women and families milling around on the sidewalk out front. A uniformed female guard paces at the top of a long ramp.

We are here to request information about Miguel's case. Miguel is an Afro-Colombian refugee who has been living in Ecuador for a little over a year. I met him while recruiting research participants for my dissertation fieldwork through a local NGO in Quito. Although Miguel has refugee status in Ecuador, he tells me he is not safe. On several occasions in Quito, he has encountered members of the same armed group that threatened his life in Buenaventura because he was unable to pay the *vacuna*, or bribe, that they demanded. Just a month ago, two armed men recognized him and chased him through the streets of Quito, shouting insults and threatening his life yet again. Miguel's experiences in Ecuador demonstrate that the armed conflict—usually assumed to be “Colombian”—is actually a cross-border affair (Forero 2016), affecting refugees after they arrive in places of supposed refuge. Acnur is assisting Miguel with the processing of his case for resettlement to a third country.

When the guard sees that Miguel and I are walking up the ramp, she starts walking down. We meet halfway, which feels less like a greeting and more like a barricade. She demands to know if we have an appointment. We do not. She proceeds to tell us that we must leave and make an appointment via Whatsapp. I tell her that neither Miguel nor I have been able to get through Acnur's Whatsapp system, which is why we came in person. After more back and forth, the



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

guard tells us that Miguel's caseworker will call his cell phone within 10 minutes. We aren't allowed to enter the building.

I invite Miguel to one of the fancy cafés lining the street while we wait for the phone call. I order chamomile tea and Miguel orders a bottle of water, the cheapest item on the menu. We sit in uneasy silence, anxiously awaiting the call. Over half an hour goes by before Miguel's phone rings. At Miguel's request, I initiate the conversation with the caseworker, but she sounds annoyed and tells me she must speak directly with Miguel: "Usted podría ser cualquier persona," she tells me. With Miguel, her annoyance doubles. She launches into a condescending diatribe, telling him she has already explained to him "hundreds" of times over the past few months that resettlement is not a quick or easy process, and that she has already informed him of the various steps. He must continue to wait until Acnur contacts him about the next step. Miguel tries to explain that just a few weeks ago, armed men chased him through the streets, but it is clear the caseworker is not moved. She again admonishes him for calling so frequently, and repeats a common NGO trope (Thomson 2012): "Remember, you don't have a right to request resettlement. Resettlement is not a right."

After the call ends, Miguel and I sit together in quiet disbelief, punctuated only by my occasional outbursts of frustration and anger. How dare the caseworker speak to him this way, refusing any expression of sympathy or concern when his life is in danger in Ecuador? How dare the organization physically prohibit our entrance to the building, employing a guard whose only job, it appears, is to keep refugees out? And how dare the resettlement system keep Miguel in a protracted experience of waiting (Hyndman and Giles 2011; Mountz 2011; Sanyal 2018), a standstill in which life and death move in a "sluggish tempo of rights" (Shakhsari 2014)?

In this paper, I weave together ethnographic moments from participant observation, interviews with refugees from Colombia living in Quito, and theories on asylum, resettlement, and violence, in order to answer the following questions: How do refugees from Colombia experience and navigate the resettlement system in Ecuador, a space of supposed arrival and refuge? What forms of violence does the resettlement system reproduce in Ecuador? I make the argument that the refuge and resettlement systems in Ecuador convert national space into carceral space, containing racialized subjects within the global South. Refugees' navigation of resettlement bureaucracy is an attempt to escape, a process that simultaneously immobilizes refugees, and sets them into constant motion.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

“...No Hemos Sentido esa Protección”

Like Miguel, María de los Ángeles is an Afro-Colombian refugee from Valle del Cauca, attempting to navigate the resettlement system in Quito. Armed men also threatened her life in a small town near Buenaventura when she was not able to pay the *vacuna* they demanded. Similar to Miguel’s situation, she fled with her partner and children to Quito in early 2021 in search of refuge. Like many of my interlocutors, María de los Ángeles experiences ongoing persecution by the same armed men from Colombia who also operate within Ecuador. Just a few weeks before I wrote this paper, María de los Ángeles sent me a Whatsapp message telling me that her family’s persecutor had physically attacked her husband at an intersection in Quito. As a result, she and her family fled to the Amazon region of Ecuador for several weeks. The family returned to Quito after an employer stole their wages near Tena and they ran out of money. In Quito, they tried to file a complaint about the attack with the *Fiscalía* (the District Attorney’s office), but the bureaucrat refused to take down María’s information without knowing the name of her husband’s assailant. When María called Acnur to report the attack, the caseworker who finally answered told her that Acnur couldn’t do anything: The state of Ecuador was responsible for her protection.

When I asked María if her case was being considered for resettlement, she told me: “Nosotros no sabemos de eso. El Consejo Noruego nos dijeron que llamáramos al Acnur, que ellos no podían hacer nada... Entonces yo llamé y me dijeron que—o sea, de Acnur me mandaron a HIAS, y de HIAS me mandan al Acnur. Me tienen así.” Finally, María was able to make an appointment with a social worker at HIAS, but at the appointment the social worker told her:

...que si yo había venido [desde Colombia] con el sueño para que me mandaran para otra parte, qué me bajara de esas nubes. Me hizo sentir tan mal, porque digo, entonces uno no sabe lo que yo estoy pasando, lo que yo vengo sufriendo de Colombia, que me sale con todo eso. Entonces le dije, ya no—o sea, ya no le iba a molestar más a nadie, y que iba a tratar de reunir para irme por mi propia cuenta. Porque—o sea, uno no siente como que ese apoyo, de ver como apoyarme, de ver la necesidad que de verdad lo necesitamos. Lo necesitamos bastante urgente. Qué nos apoye, qué nos cuiden. Pero no—la verdad, no hemos sentido esa protección.

Even though María and her family have refugee status in Ecuador, this legal status does not provide the family with protection. In effect, it entraps them, acting as a form of carceral containment. Meanwhile, the resettlement system pushes María from office to office, social worker to social worker, in an endless cycle of constant searching. She is at once immobilized and constantly forced into movement in her search for escape. Despite the fact that her life and



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

the lives of her family members are in danger, she feels like a burden and doesn't want to engage with the system anymore.

At the writing of this paper, María de los Ángeles is in the process of taking matters into her own hands. The family applied for and received their Colombian passports at the embassy in Quito, and they are planning on traveling north toward the U.S. border with a *coyote*. While the resettlement system contains them within the global South, the family attempts to escape on their own terms.

Carcerality, Refuge, and Resettlement

I argue that the experiences of Miguel and María de los Ángeles are experiences of carcerality (Davis 2005; Gilmore 2007), specifically as the carceral is reproduced beyond the institution of the prison (Escobar 2016; Story 2019). While I learned that my interlocutors were able to access refugee status in Ecuador relatively easily, this status effectively contained them within a context of ongoing persecution. Colombian armed subjects—typically members of the *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia* (FARC), as well as members of armed groups from Buenaventura and the surrounding areas of Valle del Cauca—continue to threaten and persecute refugees across the border in Ecuador (Guglielmelli White 2011, 7; Forero 2016). Furthermore, most Colombian refugees endure constant anti-Colombian and anti-Black racism in Ecuador, which impacts their ability to access liveable housing, employment, and education (Mancheno 2014).

Resettlement to a third country is one of the few options that refugees have to leave Ecuador. Yet most cases are denied on the basis that Ecuador is a country of refuge. During the twelve months I conducted ethnographic fieldwork in Quito, almost all of my interlocutors had cases being considered for resettlement. None of the cases were approved, despite the fact that the individuals faced life threatening encounters in Ecuador. More than a year after I first met Miguel, his case was finally approved, and he was resettled to the United States. This was the only such case I am aware of among all my interlocutors. Globally, approximately one out of 500 refugees are approved for resettlement—less than .25% of those in need (UNHCR 2020). In this context, what does the resettlement system do, if not resettle refugees?

This paper joins a chorus of scholarly claims that the international resettlement system—a system comprised of international laws, policies, and bureaucracies involving receiving states such as the United States and Canada, states of origin primarily in the global South, the United Nations, the International Organization for Migration, and a host of other NGOs—acts as a source of ongoing violence rather than a solution to the violence that refugees confront (Espiritu 2014; Tang 2015). Interdisciplinary scholarship on asylum, refuge, and resettlement alternately



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

locates violence in the imperial actions of states in the global North that produce people as migrants and refugees (Nguyen 2012; Rosas 2012), the legal limbo in which refugees wait for asylum and resettlement (Hyndman and Giles 2011), and the everyday violence that refugees face in places of supposed arrival (Tang 2015). I argue that refuge and resettlement as bureaucratic systems entrap refugees within the global South, converting national space into carceral space and excluding racialized subjects from a global North that is imagined and constructed as white. Miguel's and María's Blackness marks them undesirable and suspect within international bureaucratic systems that contain and immobilize them within Ecuador, while simultaneously forcing them into constant motion as they attempt escape.

In contrast with more spectacular forms of violence in Latin America (Goldstein 2004), the resettlement system enacts slow death in the time and space of the ordinary (Berlant 2007), converting refugees into bare life (Agamben 1998). Refugees navigate this situation in different ways. Sometimes they call and visit the U.N. office in Quito, "so they don't forget me" as Miguel tells me in an interview. Sometimes they attempt to remove themselves from the resettlement system when they feel like "burdens," and travel by land out of Ecuador, like María and her family. These experiences make clear that the resettlement system must reevaluate what counts as a space of safety, what counts as a space of persecution or violence, and the eligibility criteria for processing resettlement cases. This reevaluation would only be a first step in addressing the security concerns of Colombian refugees in Ecuador, and it must be implemented from a perspective of repairing racial injustice and global apartheid (Besteman 2020).

References

- Agamben, Giorgio. 1998. *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life*. Stanford: Stanford University Press.
- Berlant, Lauren. 2007. "Slow Death (Sovereignty, Obesity, Lateral Agency)." *Critical Inquiry* 33: 754-780. <https://doi.org/10.1086/521568>
- Besteman, Catherine. 2020. *Militarized Global Apartheid*. Durham: Duke University Press.
- Davis, Angela Y. 2005. *Are Prisons Obsolete?* New York: Seven Stories Press.
- Escobar, Martha D. 2016. *Captivity Beyond Prisons: Criminalization Experiences of Latina (Im)migrants*. Austin: University of Austin Press.
- Espiritu, Yen Le. 2014. *Body Counts: The Vietnam War and Militarized Refuge(es)*. Oakland: University of California Press.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- Forero, Jorge Enrique. 2016. "State, Illegality and Territorial Control: Colombian Armed Groups in Ecuador Under the Correa Government." *Latin American Perspectives* 43(1):238-251. <https://www.jstor.org/stable/24574858>
- Gilmore, Ruth Wilson. 2007. *Golden Gulag: Prisons, Surplus, Crisis, and Opposition in Globalizing California*. Berkeley: University of California Press.
- Goldstein, Daniel. 2004. *The Spectacular City: Violence and Performance in Urban Bolivia*. Durham: Duke University Press.
- Guglielmelli White, Ana. 2011. "In the Shoes of Refugees: Providing Protection and Solutions for Displaced Colombians in Ecuador." *UNHCR: New Issues in Refugee Research*, Research Paper No. 217.
- Hyndman, Jennifer and Wenona Giles. 2011. "Waiting for What? The Feminization of Asylum in Protracted Situations." *Gender, Place & Culture* 18:361-379. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.566347>
- Mancheno, Luis F. 2014. "Persecuted, Discriminated, and Rejected: The Firm Resettlement Bar to Colombian Refugees Living in Ecuador." *Roger Williams University Law Review* 19(1):150-182. http://docs.rwu.edu/rwu_LR/vol19/iss1/5
- Mountz, Alison. 2011. "Where Asylum-Seekers Wait: Feminist Counter-Topographies of Sites Between States." *Gender, Place & Culture* 18(3):381-399. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.566370>
- Nguyen, Mimi. 2012. *The Gift of Freedom: War, Debt, and Other Refugee Passages*. Durham: Duke University Press.
- Rosas, Gilberto. 2012. *Barrio Libre: Criminalizing States and Delinquent Refusals of the New Frontier*. Durham: Duke University Press.
- Sanyal, Romola. 2018. "Managing Through ad hoc Measures: Syrian Refugees and the Politics of Waiting in Lebanon." *Political Geography* 66:67-75. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2018.08.015>
- Shakhsari, Sima. 2014. "The Queer Time of Death: Temporality, Geopolitics, and Refugee Rights." *Sexualities* 17(8):998-1015. <https://doi.org/10.1177/1363460714552261>
- Story, Brett. 2019. *Prison Land: Mapping Carceral Power Across Neoliberal America*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Tang, Eric. 2015. *Unsettled: Cambodian Refugees in the New York City Hyperghetto*. Philadelphia: Temple University Press.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Thomson, Marnie Jane. 2012. "Black Boxes of Bureaucracy: Transparency and Opacity in the Resettlement Process of Congolese Refugees." *Political and Legal Anthropology Review* 35(2):186-205. <https://doi.org/10.1111/j.1555-2934.2012.01198.x>

UNHCR. 2020. *U.S. Refugee Resettlement Fact Sheets*. Accessed February 6, 2023 from <https://www.unhcr.org/en-us/previous-us-refugee-resettlement-fact-sheets.html>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Entre Capitalismo Y Socialismo: Cotidianidad en la Zona Fronteriza Colombo-Venezolana

Dalton Price

Ph.D. Candidate in Anthropology

University of Oxford

dalton.price@anthro.ox.ac.uk

Solo a 7 horas al este de Cartagena, en el estado fronterizo colombiano de La Guajira, se encuentra una parte bastante singular de la frontera entre Colombia y Venezuela que tiene una larga historia de movimiento pendular. Estos ires y venires (como podríamos llamarlos) entre La Guajira y Zulia, el estado venezolano adyacente, han sido históricamente moldeados por varios factores: cambios de régimen político, inclusión institucional, oportunidades económicas, violencia guerrillera y paramilitar, patrones climáticos, lazos familiares, reclamos de tierras indígenas y mucho más. En los últimos años, dada la actual debacle político-económica en Venezuela, esta frontera ha cambiado significativamente. A partir de 17 meses de investigación etnográfica en La Guajira, muestro cómo los patrones de movilidad y la vida social han sido reconfigurados en gran parte por los discursos sobre el “capitalismo” (en Colombia) y el “socialismo” (en Venezuela). Planteo que las zonas fronterizas como La Guajira nos ofrecen una ventana importante para comprender los impactos humanos que tienen los cambios de régimen político y los flujos migratorios en América Latina, así como el poder discursivo de estos *-ismos* en la región.

Between Capitalism and Socialism: Social Life in the Colombia-Venezuela Borderlands

Based seven hours to the east of Cartagena in the Colombian border state of La Guajira, there is a rather unique patch of the Colombia-Venezuela borderland that has a long history of back-and-forth movement. These ebbs and flows (as we might call them) between La Guajira and Zulia, the adjacent Venezuelan state, have been historically shaped by many factors: political regime changes, institutional inclusion, economic opportunity, guerrilla and paramilitary violence, weather patterns, familial ties, Indigenous land claims, and much more. In recent years, given the ongoing political-economic downturn in Venezuela, this borderland has changed significantly. Drawing upon 17 months of ethnographic research in La Guajira, I show how mobility patterns and social life have been majorly reworked by discourses surrounding “capitalism” (in Colombia) and “socialism” (in Venezuela). I argue that borderlands like La Guajira offer us an important window to comprehend the human impacts of political regime change and migration flows in Latin America, as well as the discursive power of these “-ism”s in the region.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Testimonios from El Hueco: Narrating Undocumented Colombian Migration

Jennifer Harford Vargas

Associate Professor of Literatures in English

Bryn Mawr College

jharfordva@brynmawr.edu

Colombians describe migrating undocumented as going “*por el Hueco*” or “through the Hole” or “Gap.” In this talk, I posit that el Hueco provides a fruitful keyword for Latinx studies and a conceptual means for considering how *testimonio* functions across documentary and fictional genres. El Hueco simultaneously indexes the time, place, and means whereby migrants cross geo-political borders—or overstay visas—as well as the entire complex process of navigating life as undocumented subjects in the United States, subject to what Lisa Marie Cacho (2012) terms “social death” by virtue of being criminalized and rendered deportable. This talk analyzes the works of memoirist Diane Guerrero (*In the Country We Love: My Family Divided*, 2016), novelist Patricia Engel (*Infinite Country*, 2021), novelist Juan Martínez (*Extended Stay*, 2023), short story writer Ingrid Rojas Contreras (“Murder Mystery,” 2020), and mixed-media visual artists Michelle Angela Ortiz (2015, 2017a, 2017b) and Paola de la Calle (2020), unpacking their multivalent *testimonios* of undocumented migration. I thereby illuminate how other forms of witnessing such as vicarious storytelling, other sites such as the body, other narrative modes such as horror, and other materialized memories such as murals and textiles, produce testimony about el Hueco. I argue that attending to both first-hand, documentary and imagined, creative forms of subaltern testimony allow us to more fully understand the lived experiences of precarity for undocumented migrants, as well as the collectivities produced through mixed status communities, and the alternative forms of belonging and speculative futurities that these kinship networks invoke. Overall, this talk demonstrates the critical import of diasporic Colombian cultural production in scholarly discussions of *testimonio*.

References

- De la Calle, Paola. 2020. “Uncage/Reunify/Heal Quilts for the Caravana for the Children Campaign.” Accessed June 8, 2023. <http://www.paoladelacalle.com/uncagereunifyheal-quilts>
- Cacho, Lisa Marie, 2012. *Social Death: Racialized Rightlessness and the Criminalization of the Unprotected*. New York: New York University Press.
- Engel, Patricia. 2021. *Infinite Country: A Novel*. New York: Avid Reader Press.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Guerrero, Diane. 2016. *In the Country We Love: My Family Divided*. New York: Henry Holt and Co.

Martínez, Juan, 2023. *Extended Stay*. Tucson: University of Arizona Press.

Ortiz, Michelle Angela. 2015. "Familias Separadas." Accessed June 8, 2023.

<https://www.familiasseparadas.com/>

———. 2017a. "Flores de Libertad." Accessed June 8, 2023.

<https://www.michelleangela.com/flores-de-libertad>

———. 2017b. "Seguimos Caminando." Accessed June 8, 2023.

<https://www.michelleangela.com/seguimoscaminando>

Rojas Contreras, Ingrid. 2020. "Murder Mystery." *The Chronicles of Now*. No. 76.

<https://chroniclesnow.com/stories/murder-mystery>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Baggage of the Yiapo: Transnational Cultural Production of the Willy's Jeep in Colombia and the U.S.

Ariana Ochoa Camacho

Associate Professor

University of Washington

arianao@uw.edu

Colombian migrants create spaces in response to the pressures of immigrant racialization, and do so at the intersection of a variety of local and transnational forces, and histories embedded within a Colombianx cultural archive. This ethnographic project highlights how migrants' claims of belonging are animated through popular cultural performances created by Yiperos (Jeep drivers) on city streets during Colombian cultural celebrations in the tri-state area of Metro New York. Though a historically grounded account of coffee culture, I argue that the material culture of the Jeep and the street performances by Yiperos ground these street performances in a set of broader transnational and historical dynamics that produce working-class culture in Colombia and in the Colombianx diaspora. Recontextualized, this rich migrant cultural archive is a powerful tool in the negotiation(s) of citizenship and racialization for Latinx migrants in the United States.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Understanding Cuban Tourism: From the Special Period to COVID-19

Ricardo Pérez

Professor of Anthropology

Eastern Connecticut State University

perezr@easternct.edu

Tourism development in Cuba since the Special Period can be characterized as a discontinuous process of consequential transitions. From the abrupt end of the Soviet subsidization of the Cuban economy in 1990, to the advent of the global COVID-19 pandemic in 2020, the Cuban tourist industry has been directly impacted by the vagaries of the global economy. As one of the most dynamic economic sectors on the island, tourism development constitutes a useful barometer with which to gauge the ebbs and flows of Cuba's economic performance during the past three decades. My presentation today will focus on the dramatic rise of Cuban tourism since the late 1990s and its eventual decline three decades later. It will reveal the significant contribution of tourism development to Cuba's economic recovery and reinsertion into the global capitalist economy. It will also show that the outbreak of the COVID-19 pandemic was devastating. For example, the halt in international travel to the island and the prolongation of the lockdown made Cuba regress to a point where tourism must reinvent itself in order to recover from the losses of the previous three years.

The "Special Period in Times of Peace" is the name that Cubans use to refer to the dramatic socio-economic changes resulting from the disintegration of the former Soviet Union and the East European socialist bloc in 1990. It marked Cuba's reluctant opening to global capitalism, and the revolutionary government's efforts to attract foreign direct investment to stabilize the faltering economy. Tourism development, with its known potential to generate quick revenue and savings in hard currencies, became the revolutionary government's preferred alternative to face the ensuing socio-economic challenges.

I divide tourism development since the Special Period in two phases, the first between 1990 and 2005, and the second between 2006 and 2020. I consider the declaration of COVID-19 as a global pandemic to be the start of a new phase, which is currently unfolding amid one of the most severe economic crises in contemporary Cuban history. This timeline intersects with my personal and professional interests in Cuba—I traveled to Cuba for the first time in 1991, began to conduct field research on the island in 2005, and concluded the latest research phase in 2019.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Phase One: 1990-2005

As part of the Cuban government's efforts to promote international tourism, a drastic reorganization of the bureaucracy occurred in 1994. It led to a complete overhaul of the socialist state and the creation of new ministries, institutes, and agencies that enacted legislation on key economic and environmental issues. That year the Cuban government created the Ministry of Tourism, or MinTur, as Cubans generally refer to it. MinTur was charged with creating and implementing public policies to promote international tourism development on the archipelago, managing the tourism industry in accordance with the highest levels of professionalism expected by international tourists and tour operators, and administering a national system of tourism and hospitality schools known as FORMATUR. The latter provides Cuban students with a comprehensive educational curriculum and training in the newest tourist market trends. Since its founding, MinTur has overseen a remarkable development and expansion of Cuban tourism throughout the archipelago.

In 1994 the Cuban government also reorganized the former Academy of Sciences into the Ministry of Science, Technology, and Environment, popularly known in Cuba by its Spanish acronym: CITMA. It is responsible for regulating and managing tourism development in coastal areas and educating the Cuban population on the importance of sustainable tourism development. CITMA works closely with the Ministry of Tourism, the Ministry of Planning, the Institute of Physical Planning, and other government agencies to approve environmental licenses to international developers, design and implement tourism development plans, and make sure that every tourism development project follows strict environmental assessment procedures (Lindeman et al 2003; Soler del Sol 2013).

Other important outcomes stemming from the bureaucratic reorganization during the first phase of the Special Period included the 1996 approval of the Foreign Investment Law (Law #77), which provides the legal framework for the creation of joint ventures between transnational corporations and the Cuban government, and the 1997 approval of the Environmental Law (Law #81), which provides the political and legal framework for the development of the tourist industry in accordance with the Cuban government's ideal of sustainable development. Since then, Cuban tourism development has revolved around the creation of joint ventures with European hotel companies in a process that some authors have described as a "Spanish Reconquista." The Spanish hotel companies Sol Meliá, Barceló, and Iberostar penetrated the Cuba market in the early 1990s, and have since dominated tourism development on the island (Ward 2008).



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

This initial approach to international tourism development contributed to a noticeable recovery of the Cuban economy. The number of tourist arrivals to Cuba increased from 327,000 in 1990, to over two million (2,048,572) in 2004: a 16% increase in fifteen years (Methol Ferré 2005, 3; Quintana et al. 2004, 113). According to a report by the InterPress Service's Cuban Office, in 1990 Cuba was ranked as the 23rd tourist destination in the Caribbean, but by 2004 was number 8th (Methol Ferré 2005:2; see also Quintana et al. 2004:112). The rapid growth of Cuban tourism during the first phase outpaced the growth rate of all other Caribbean countries. Since 2004, Cuba has retained its position as the second tourist destination in the Caribbean, behind only the Dominican Republic.

Most international tourists to Cuba in the 1990s came lured by the campaigns of the Cuban government promoting beach tourism. At that time, the Ministry of Tourism identified eight priority areas (*polos turísticos*) on coastal regions of the north and south littorals. One such area is Jardines del Rey, an “emerging tourist area” in the north-central coast of the island and the site of my field research. It extends for approximately 465 km. between the Province of Matanzas (in the west) to the Province of Camaguey (in the east), including a huge array of natural ecosystems such as mangroves, beaches, and dunes. There are more than 6,000 keys in the area, but Cayo Coco, Cayo Guillermo, and Cayo Santa María boast most of the tourist infrastructure. The three keys have developed significant tourist infrastructures to support demand for an all-inclusive product, which is highly popular with tourists from Canada and Argentina. From 1993 (when the first hotel installation was built) to the present, the construction of hotels and related tourist infrastructure has continued unabated, making Jardines del Rey one of the top three destinations on the island.

Cuba was mired in a profound crisis in the 1990s that prompted the implementation of unprecedented economic liberalization reforms. The free circulation of the U.S. Dollar, and the complete opening to international tourism, could not have been even imagined a few years before this crisis. After the abrupt end to the program of Soviet economic subsidization, the Cuban Revolution was salvaged by the dollarization of the Cuban economy, which lasted for a decade between 1993 and 2004, earnings from international tourism, and remittances sent by Miami-based Cubans (Eckstein 2008). As was reported by the international press, the first years of the 1990s were catastrophic (Brenner et al. 2008; Chávez 2005).

The initial Cuban crisis was short-lived, however. Unlike the countries of the former European socialist bloc, whose economies experienced a sudden “shock therapy” because of their rapid and unplanned transition to capitalism, the Cuban government was able to control the pace and direction of the transition to the post-Soviet era much more directly. Therefore the path toward economic liberalization was gradual, even too slow for many Cubans who then had to struggle



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

with even more acute scarcity of basic resources and limited options to improve their well-being (Dilla Alfonso 2006).

By the second half of the 1990s, the Cuban economy began to show signs of recovery. Official reports revealed that the economic liberalization policies of the early 1990s produced the anticipated results, that is, to ameliorate the crisis and stabilize key economic sectors such as manufacturing, health services, and education (Domínguez et al. 2004). As for tourism development, the economic impact was profound. For example, in 1996, one million international tourists traveled to Cuba, and in 2000 nearly two million did so (Whittle et al. 2003, 555-556). During the late 1990s, international tourism to Cuba “dramatically outpaced tourism growth rates in the rest of the Caribbean and throughout the world” (Whittle et al. 2003, 555).

By 2005, the calamity of the economic debacle had subsided. While the Cuban economy had been shaken to its core during the previous decade, the Cuban people withstood courageously the harsh consequences of the early Special Period. As a young woman told me while reminiscing about those difficult times, Cubans “remained firm” in their conviction that they would survive yet another crisis. It was not too long before the Cuban economy underwent a much-needed reformation during the second phase.

Second phase: 2006-2020

In 2006, a transition of “provisional power” ensued, following the illness of then-President Fidel Castro Ruz (Sweig 2007). On July 31, the government-run TV and radio networks informed the Cuban population about a surgical procedure that Fidel had for a gastrointestinal ailment. For the first time in more than forty-five years, Cubans would know a leader other than Fidel. Raul Castro Ruz, Fidel’s younger brother, along with six senior officials, were hand-picked to govern the island during Fidel’s illness (Sweig 2007). The uncertainty created by this unexpected announcement kept Cubans (on the island and abroad) wondering what would happen next. With few details about Fidel’s condition or whereabouts, in the subsequent days rumors of Fidel’s passing spread rapidly. It was not until some weeks later that a frail Fidel, dressed casually in a sports outfit, appeared on TV, appeasing the rumors that “the historic leader of the Cuban Revolution” had not survived the difficult surgery. Raul Castro Ruz had almost two years of “provisional power” when he officially became President in 2008. The successful transition of power and continuation of the socialist regime represented, as Julia Sweig succinctly put it, “Fidel’s final victory” (Sweig 2007; see also Taylor 2009, 1).

Raul Castro Ruz came to power at a time when the Cuban tourism industry had turned a corner and was on the cusp of experiencing sustained growth rates. Between 2006 and 2008, the two



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

years when he held “provisional power,” the Cuban tourism industry saw moderate increases both in the number of international tourist arrivals and in earnings. By the end of Raul Castro’s ten-year rule in 2018, tourism was firmly established as one of the top three economic engines on the island. Official data from the Ministry of Tourism showed that the number of international tourist arrivals increased ten-fold during this decade. International tourism development had consolidated its role as a main engine of economic growth. However, it did not undergo the fast capitalization that it had sustained during the first phase of the Special Period.

One of the most consequential developments of the second phase was the normalization of diplomatic relationships with the United States of America on December 17, 2014. This rapprochement led to the reestablishment of commercial travel between the two countries and a surge in the number of U.S. tourist arrivals in Cuba. The increase in the number of U.S. arrivals was a welcome development in the incipient history of diplomatic normalization between the two countries. According to journalist Helen Yaffe (2017), “nearly 285,000 U.S. tourists visited Cuba in 2016, a growth of 74% on the previous year.” If we “add a similar number of Cuban American visitors ... over half a million people traveled to Cuba from the U.S.” that year. Official data from the Ministry of Tourism revealed that, in 2018, a record 4.72 million international tourists visited Cuba—an impressive feat for a small island that remained cut-off from the much closer tourist market originating in the United States.

More tourists from the United States have visited Cuba than tourists from Spain, France, Italy, and Germany— West European countries that have sent large numbers of tourists since the opening of Cuba to international tourism in the early 1990s. This surge of U.S. tourists is not surprising to me. It is well-documented that, prior to the revolutionary victory in 1959, U.S. tourists comprised the largest market segment for Cuba’s then well-oiled tourism industry. During the heyday of Cuba’s tourism in the 1950s, United States tourists accounted for more than 80% of the total number of arrivals (Quintana et. al 2005, 88). As numerous scholars have discussed, before 1959 the presence of U.S. tourists in Cuba mirrored the huge penetration of capital and technological know-how by U.S. corporations. In essence, U.S. tourism to Cuba until the mid-20th century reflected the sheer domination of that insular economy by U.S. capital (Cirules 1999; Quintana et. al 2005; Schwartz 1997).

I argue that the increasing number of U.S. tourist arrivals since the normalization of diplomatic relations reverted the pattern back to normal, although only for a short time. The ascension to power of Donald J. Trump in 2017, followed by the global pandemic of COVID-19 in 2020, dealt a tremendous blow to the prospects of Cuban tourism development. In 2017 the Trump Administration rolled back engagement with Cuban businesses believed to be owned by the Armed Forces, in an attempt to stifle the socialist regime. Then, on April 17, 2019, the Trump



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**

A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

Administration lifted the waiver on Title III of the 1996 Cuban Liberty and Democratic Solidarity Act, better known as the Helms-Burton Act. This allowed U.S. citizens to sue individuals and companies that had profited from the assets of U.S. companies nationalized by the Cuban government during the early 1960s. Soon after, on May 2, 2019, two U.S. citizens (one of them Cuban-American) sued Carnival Cruise Lines for docking in the ports of Havana and Santiago de Cuba, using facilities that they argued their families had owned before the Cuban Revolution.

The COVID-19 virus is the latest threat to Cuban tourism development. The pandemic-induced disruption of international travel was catastrophic to the island's economy, which has lost ground to other tourist destinations in the Caribbean region. From a record-breaking 4.72 million tourist arrivals in 2018, to a low of 356,470 arrivals in 2021, the scale of fluctuation in such a little time has been remarkable. Understanding Cuban tourism development since the Special Period to the present requires us to make sense of the changing dynamics of Cuban society and the ebbs and flows of its engagement with global capitalism.

References

- Brenner, Philip, Marguerite Rose Jiménez, John M. Kirk and William M. LeoGrande, eds. 2008. *Reinventing the Revolution: A Contemporary Cuba Reader*. Lanham: Rowman and Littlefield.
- Chávez, Lydia, ed. 2005. *Capitalism, God, and a Good Cigar: Cuba Enters the Twenty-first Century*. Durham: Duke University Press.
- Cirules, Enrique. 1999. *El Imperio de la Habana*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Dilla Alfonso, Haroldo. 2006. "Cuban Civil Society II: Future Directions and Challenges." *NACLA Report on the Americas*, 39(4):37-42.
<https://doi.org/10.1080/10714839.2006.11725333>
- Domínguez, Jorge I., Omar Everleny Pérez Villanueva, and Lorena Barbería, eds. 2004. *The Cuban Economy at the Start of the Twenty-first Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- Eckstein, Susan. 2008. "Dollarization and Its Discontents in the Post-Soviet Era." In *Reinventing the Revolution: A Contemporary Cuba Reader*, edited by Philip Brenner, Marguerite Rose Jiménez, John Kirk, and William LeoGrande. 179-192. Lanham: Rowman & Littlefield.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- Methol Ferré, Elsa. 2005. *Turismo: En el filo del cambio*. Havana, Cuba: Inter Press Service. 2-11.
- Lindeman, Kenyon C., James T.B. Tripp, Daniel J. Whittle, Azur Moulart-Quirós, and Emma Stewart. 2003. "Sustainable Coastal Tourism in Cuba: Roles of Environmental Assessments, Certification Programs, and Protection Fees." *Tulane Environmental Law Journal* 16(3):591-618. <https://www.jstor.org/stable/43292657>
- Quintana, Rogelio, Manuel Figuerola, Mariano Chirivella, Damarys Lima, Manuel A. Figueras and Alfredo García. 2004. *Efectos y futuro del turismo en la economía cubana*. Montevideo: Tradinco.
- Schwartz, Rosalie. 1997. *Pleasure Island: Tourism and Temptation in Cuba*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Soler del Sol, Alfredo. 2013. Ley No. 81 "Ley del Medio Ambiente." Havana: Ediciones ONBC
- Sweig, Julia E. 2007. "Fidel's Final Victory." *Foreign Affairs*, January 1, 2007. <https://www.foreignaffairs.com/articles/cuba/2007-01-01/fidels-final-victory>
- Taylor, Jr., Henry L. 2009. *Inside El Barrio: A Bottom-up View of Neighborhood Life in Castro's Cuba*. Boulder: Lynne Rienner. Publishers.
- Ward, Evan R. 2008. *Packaged Vacations: Tourism Development in the Spanish Caribbean*. Gainesville: University Press of Florida. <https://doi.org/10.5744/florida/9780813032290.001.0001>
- Whittle, Daniel, Kenyon C. Lindeman, and James T.B. Tripp. 2003. "International Tourism and Protection of Cuba's Coastal and Marine Environments." *Tulane Environmental Law Journal* 16:533-589.
- Yaffe, Helen. 2017. "Top diplomatic negotiator in Cuba warns Trump: 'aggression doesn't work.'" *The Guardian*, January 17, 2017. <https://www.theguardian.com/world/2017/jan/17/cuba-donald-trump-diplomatic-relations-obama>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

The Ebbs and Flows of Chile's Constitutional Process

Jennifer Ashley

Associate Professor, Global Affairs

George Mason University

jashley4@gmu.edu

In 2019 a widespread protest against socioeconomic inequality erupted in Chile, which became known as the “Estallido Social,” or “social explosion.” In response, the government agreed to hold a plebiscite to ask Chileans if they wanted a new constitution to replace the one that had been written in 1980 under the dictatorship of Pinochet (1973-1990). When the plebiscite vote was held in 2020, there was a clear consensus: 78% of the population voted in favor; an even greater percentage voted for a constitutional convention made up entirely of newly elected representatives, rather than including members of Congress. The draft that this Constitutional Convention produced included a record number of social rights, expanded rights for Indigenous groups, and an end to the privatization of water: all demands that had emerged in the protests. However, during the 2022 plebiscite to approve or reject this constitutional draft, 62% of the population voted to reject it. How and why did an overwhelming majority of the country go from supporting a new constitutional process to voting against the resulting draft? In this paper, I explore this shift through an attention to the growing social, political, and economic uncertainty from 2019 to 2022.

Los ires y venires del proceso constitucional chileno

En 2019 se produjo una serie de protestas en Chile contra la desigualdad socioeconómica, que se conoció como el “Estallido Social”. En respuesta, el gobierno accedió a realizar un plebiscito para preguntar a la población chilena si quería una nueva constitución que reemplazara la que se redactó en 1980 bajo la dictadura de Pinochet (1973-1990). Cuando se llevó a cabo la votación del plebiscito en 2020, hubo un claro consenso: el 78% de la población votó a favor. Una gran proporción de la población también optó por elegir nuevos representantes para la Convención Constituyente, en lugar de incluir a miembros del Congreso. El borrador que elaboró la Convención Constituyente incluía un número récord de derechos sociales, así como derechos ampliados para los grupos indígenas y el fin de la privatización del agua, todas demandas que habían surgido en las protestas. Sin embargo, en el plebiscito de 2022 para aprobar o rechazar este proyecto constitucional, el 62% de la población votó a rechazarlo. ¿Por qué una abrumadora mayoría del país pasó de apoyar un nuevo proceso constitucional a votar en contra del proyecto resultante? En esta presentación, exploro este giro a través de una atención al creciente contexto de incertidumbre social, política y económica de 2019 a 2022.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

“Denied Care”: Language, Media Coverage, and Obstetric Violence in Mexico

Paja Faudree

Associate Professor of Anthropology

Brown University

paja_faudree@brown.edu

My talk today examines the intersection of language, public health, media, structural inequality, and obstetric violence in Mexico. This work sits at the interface of linguistic and medical anthropology. The growing body of work produced at this intersection is now large enough to display some obvious patterns. For example, a common discursive strategy – especially for people like me, who lean towards linguistic anthropology – involves making some version of this argument: “If you medical anthropologists would just take language more seriously, your work would be so much better.” I am pretty sure I have adopted that stance myself at times. I have often been gratified to hear from colleagues who are medical anthropologists or health practitioners that they find it useful to bring a more nuanced view of language into their work. But the appeal to look more closely at the linguistic dimensions of medical encounters is utterly predictable and also -- given the power and popularity of medical anthropology -- a bit like David picking a fight with Goliath.

Here, though, I want to suggest another reason why this “linguacentrism”—the tendency to push language to the analytic foreground—can be problematic. To make my point, let me tell you a story about a woman named Irma López Aurelio, an Indigenous woman from Oaxaca, Mexico. In October 2013, she gave birth on the grass outside a clinic in Jalapa de Díaz, the largest town near her home. Like almost everyone who lives in the region, her first language is Mazatec. Another resident took a photo immediately after the birth and posted it to his Facebook page. Translated into English, the Spanish caption that accompanied it read, “After waiting and demanding attention for two hours, she gave birth in the hospital courtyard after being ignored by the staff” (*Mexicambios* 2013).

The photo and surrounding story went viral, circulating widely on social media before appearing in major news outlets across Mexico and the globe. “An indigenous woman squats in pain after giving birth, her newborn still bound by the umbilical cord and lying on the ground,” began an Associated Press article about the event, which appeared in venues across the U.S. and beyond (Gomez Licon 2013). The article goes on, “It’s a photograph that horrified Mexicans because of where it took place: the lawn outside a medical clinic where the woman had been denied help, and it struck a nerve in a country where inequity is still pervasive.” Many publications – including one that appeared on the CBS News website – used different images from the one that



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

went viral (*CBS News* 2013). Those that published the viral image – such as the *New York Daily News* – almost always edited it by blurring out the umbilical cord (Otis and Boroff 2013). But the newspaper *La Razón*, a regional weekly tabloid from the state of Nuevo León, in northern Mexico, ran the unedited image on its cover (La Razon 2013). That choice itself provoked a secondary controversy, as images of *La Razón*'s cover circulated widely in international press coverage of the event, including on a popular Australian news site (*News Corp Australia Network* 2013).

Across Mexico, people criticized clinic personnel and Oaxaca's Secretary of Health, Germán Tenorio Vasconcelos. The state government ordered an investigation, but its ostensible impartiality was complicated by Tenorio's comments. As recounted in *Proceso*, a major Mexican news magazine, Tenorio blamed the media. He stated that "this unfortunate fact has been disseminated out of morbid fascination through social networks, harming the image of the woman and her child in the first place, and, secondly, affecting the image of health workers" (Matías 2013). *Excelsior*, one of Mexico City's leading dailies, quoted Tenorio as saying "*La mujer 'tiene problemas de entendimiento del español'*" ("[The woman] has problems understanding Spanish"; Cortés 2013).

Similar statements were repeated in countless articles, framed not as spin from a politician in the hotseat but rather as fact. The *New York Daily News* stated "An official for Oaxaca ... told reporters the language barrier contributed to the confusion" (Otis and Boroff 2013). *La Razón* stated that "*La pareja de mazatecas sólo entendió un no*" -- that López and her husband only understood the word "no" – and that "due to her limited fluency in Spanish, the only thing she could successfully communicate was 'midwife'" (La Razon 2013). The article further indicated that, according to clinic personnel, they did not treat her because what little she'd told them in Spanish suggested that "the nature of her pregnancy could only be understood by the midwife who had been attending to her."

Crucial to this story is how Oaxaca figures in national imaginings, as well as how Mexico is represented in international ones. Home to Mexico's largest Indigenous population, Oaxaca simultaneously represents "genuine" Indigenous tradition and pre-modern backwardness. This tension routinely colors how the region and its people are depicted. Take, for example, Tenorio's statement that none of the circumstances surrounding López's experience at the clinic should be taken as "a pretext for such unfortunate events to have happened, even in the most remote areas of the country such as the Sierra Mazateca." In that comment, Tenorio at once claims there is no excuse for what transpired, and at the same that positions the Sierra as remote and isolated, locating the region and its residents in a different sphere from that of Tenorio himself as well as his imagined audience. Such ways of speaking encapsulate a complex bundle of attitudes about



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

who is and who is not part of the nation, who can and who cannot depend on its benefits. It is no accident that the splashiest national coverage originated in Mexico City and northern Mexico – places far from Oaxaca. I doubt that *La Razón* would have put such a graphic image on its cover if the woman featured were local, or if she was not visibly Indigenous and hence set apart from the average reader in Nuevo Leon, which has a tiny Indigenous population.

The tension between authenticity and deficiency also shapes international coverage of Mexico. The AP article claimed Lopez and her husband “walked an hour to the clinic from the family’s one-bedroom hut” (Gomez Licon 2013). Having been to her house, I can say definitively that it is not a “hut” – or if it is, then everyone in Jalapa lives in a “hut.” In alluding to Mexico as “a country where inequity is still pervasive,” the article trades on the implicit -- and utterly erroneous -- assumption that the U.S. differs from Mexico on that score.

Taken on its own, the case was presented in the media as damning evidence of problems in Mexico’s public health system. The controversy deepened once additional cases came to light. In an early article on the Lopez event, Jalapa’s municipal president said that just months before, a different woman was forced to give birth in the patio outside the very same clinic (*Clarín.com* 2013). About a week after Lopez’s photo was taken, a YouTube video went viral in which a woman from neighboring Puebla state gave birth in a hospital waiting room, “lying on the floor while hospital employees argue[d] in the back.” (*Líder Informativo* 2013, Baral 2014). Several months after that, a widely circulated AP story stated that activists in Mexico “have documented at least 20 recent cases of women giving birth outside hospitals whose staff claimed there was no room” (Gomez Licon 2014). When *USA Today* ran the story, the paper used a photo of Irma and “Sabino Slavador” (note the typo!), the son to whom she gave birth in front of the clinic (*Today* 2014).

These events and the stories about them challenge the government’s public narratives about Mexico’s public health system, which treated each case as an isolated event resulting from bad behavior by select individuals. Consistent with that approach, Tenorio fired the clinic’s director and another physician, and declared a “zero tolerance” policy towards medical negligence (*Oaxaca Digital* 2014). It is telling, however, that in 2017 Tenorio himself was sent to jail for “abuse of authority.” He was convicted not only of embezzling 26 million pesos from a program providing ecological toilets to poor communities, but also for failing to address systemic negligence in Oaxaca’s healthcare system. As reported by *El Universal* (another major Mexico City daily), when he was criticized for the multiple cases during his tenure wherein women were forced to give birth in public places, he responded that “*mujeres indígenas así tienen a sus hijos*” (“that’s just how indigenous women have their children”) (*El Universal* 2017).



Others positioned the event as a form of “obstetric violence,” as “cruel, degrading and negligent treatment during pregnancy, childbirth and the postpartum period ... [that] leads to unnecessary pain and suffering, humiliation, ill-health, sterility and even death” (Lakhani 2019, drawing from gire.org.mx). Language and “language barriers” figure prominently in such characterizations. For example, a 2019 article appearing in *The Guardian* quotes Elizabeth Melgar, the clinical coordinator for the state midwifery school in Guerrero (a state adjacent to Oaxaca). “Obstetric violence keeps happening,” she said, “especially to indigenous women who don’t speak Spanish” (Lakhani 2019).

Thus, in immediate press coverage and later interpretations, the case was often explained through language difference. Especially in Oaxaca – which is among the most linguistically diverse regions on Earth – the event provoked an increased awareness of the nearly nonexistent support in medical contexts for Indigenous language speakers. In other arenas – political, legal, educational – systems exist that, though deeply flawed, support speakers of Indigenous languages by providing interpreters. But in the public health system, people who do not speak Spanish are generally on their own. The Lopez event sparked deliberate attempts to address this situation. I am drawing here from my long-term experience working in Oaxaca’s language activist community and my more recent collaborations with Indigenous physicians and midwives surrounding medical interpretation and translation.

However, when my collaborators and I interviewed Irma Lopez, we learned that “language barriers” played at best a minor role. Irma is perfectly capable of carrying on a complex, sustained conversation in Spanish. Furthermore, Irma’s own complaints had little to do with language *per se*, though some overlapped with what Briggs and Mantini-Briggs (2016) call “communicative inequities.” Irma’s midwife urged her to go to the clinic so that the personnel there, in turn, would send her to the regional hospital “for a caesarean [...] because the baby was breech and she couldn’t turn him. That’s why she was worried and me, too ... because my children are all premature.” Once Irma arrived at the clinic, she said, “I kept saying I couldn’t take it any longer, I was in so much pain, but the doctor said no, no, it’s not time yet.” Irma’s expertise about her own body and her obstetrical history was ignored by clinic personnel. This knowledge included losing her first baby in childbirth, followed by two more who lived but both of whom were premature and breech. Rather, clinic staff insisted she would not give birth for at least a couple of weeks, and dismissed her appeals to be sent to the nearest hospital for an emergency c-section.

Those experiences were compounded by others that even more clearly qualify as discrimination and abuse, in which language difference was at best one factor among many. Clinic and town authorities interrogated her about the viral photo and berated her for its circulation. They told her



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



The Society for
Latin American
and Caribbean
Anthropology

**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

that if she talked about what happened, they would cut off her access to a federal program that supports mothers of young children. Although Tenorio and other state officials promised -- amid much public fanfare -- to cover her medical bills, provide support for her son, visit her in Jalapa, and apologize in person, years later they have yet to come through on those promises. Rather, Irma's narrative echoed themes raised by one midwife I work with. After becoming exasperated by my questions about how people deal with language differences during childbirth, she said, "Paja, you don't understand. These doctors don't care what language people speak. What they want is mute patients."

To conclude, this case cautions us to beware the promise of the "linguacea," the linguistic silver bullet. As researchers, our sensitivity to how language is used in practice does position us to make important interventions, both in scholarship and in engaged work. People in places like Oaxaca routinely suffer because the public healthcare system is poorly equipped to serve people who do not speak Spanish. But our emphasis on the importance of language also risks predisposing us to assume that linguistic challenges are always primary. As a result, other problems wrapped up with language, yet distinct from it, may become less visible, less imperative.

As a potential corrective, I suggest revisiting and broadening a term from Nancy Dorian's little-read article "Linguacentrism and Language History" (1991). She invokes the term to denote Whorf's mission to decenter the "linguacentric" biases of Indo-European language speakers. She claims "linguacentrism" has distorted language history, causing scholars to disregard how "shrinking" languages influence more powerful ones. Here, I recast the term to identify a more profound bias: the elevation not of a particular language, but of language in general. We must be mindful of the risks of this "linguacentrism," of the unexamined habit of centering language. It can lead us to discount the primacy of other issues, and, ultimately, to fail to listen carefully to people like Irma.

References

- Baral, Susmita. 2014. "Why are Mexican Women Giving Birth on Streets? Activists Claim Prejudice Against Indigenous Females." Mar 31, 2014. <https://www.latintimes.com/why-are-mexican-women-giving-birth-streets-activists-claim-prejudice-against-indigenous-females>. Accessed 15 May 2023.
- Briggs, Charles, & Mantini-Briggs, Clara. 2016. *Tell me why my children died: Rabies, indigenous knowledge, and communicative justice*. Durham: Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11smhr5>



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



Society for Latin American and
Caribbean Anthropology
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- CBS News. 2013. "Denied help, woman in Mexico gives birth on lawn" *CBS News*. Oct 9, 2013. <https://www.cbsnews.com/news/denied-help-woman-in-mexico-gives-birth-on-lawn/>. Accessed 1 May 2023.
- Clarín.com. 2013. "México: una indígena tuvo que parir sobre el césped porque no tuvo atención médica." *Clarín.com*. Oct 7, 2013. https://www.clarin.com/mundo/embarazada-indigena-pario-sobre-cesped-falta-atencion_0_Hkg8KD7sDQg.html. Accessed 19 May 2023.
- Cortés, José de Jesús. 2013. "Cobran servicio a mujer que dio luz en jardín de Oaxaca." *Excelsior* [Mexico City] Oct 7, 2013. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/10/07/922216>. Accessed 1 June 2023.
- Dorian, Nancy. 1991. "Linguacentrism and language history." In *The Influence of Language on Culture and Thought: Essays in Honor of Joshua A. Fishman's Sixty-Fifth Birthday*, edited by Robert L. Cooper and Bernard J. Spolsky, 85-100. Berlin: De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110859010>
- Mexicambios. 2013. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=526685640739429&l=6976f2cceb>. Posted October 4 2013. Accessed 20 May 2023.
- GIRE. <https://gire.org.mx/>. accessed 1 June 2023.
- Gomez Licon, Adriana. 2013. "Woman denied help gives birth on clinic's lawn." *AP News*. Oct 9, 2013. <https://apnews.com/article/49715725d61a44b2a5f78804aecd5b4d>. Accessed 22 May 2023
- . 2014. "Activists: Mexican women giving birth in street." *AP News* March 27, 2014. <https://apnews.com/article/e68efcf974474154829d7b297a05d8af>. Accessed 3 May 2023.
- Lakhani, Nina. 2019. "'I'll never have another child': the mothers failed by Mexico's hospitals." *The Guardian* [Manchester, UK] Jun 17, 2019. <https://www.theguardian.com/global-development/2019/jun/17/mexico-hospitals-obstetric-violence-mothers-tlapa>. Accessed 1 June 2023.
- Líder Informativo. 2013. "Mujer da a luz en piso de recepción de hospital en Puebla." <https://www.youtube.com/watch?v=YTrPx6tDfYY>. Posted Oct 11, 2013. Accessed 16 May 2023.
- Matías, Pedro. 2013. "Irma, la indígena mazateca que pario en el patio de un hospital." *Revista Proceso* Oct 4 2013. <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2013/10/4/irma-la-indigena-mazateca-que-pario-en-el-patio-de-un-hospital-124238.html>. Accessed 10 May 2023.



Universidad
de Cartagena
Fundada en 1827

Facultad de Ciencias
Sociales y Educación



**Society for Latin American and
Caribbean Anthropology**
A section of the American Anthropology Association

<http://slaca.americananthro.org>

- News Corp Australia Network. 2013. "Shocking birth photo of Mexican woman Irma Lopez sparks outrage as health centre director, Dr Adrian Cruz suspended." *News Corp Australia Network*. Oct 11, 2013. <https://www.news.com.au/world/shocking-birth-photo-of-mexican-woman-irma-lopez-sparks-outrage-as-health-centre-director-dr-adrian-cruz-suspended/news-story/09f47da43d30afe60db778f088fd94ff>. Accessed 17 May 2023.
- Oaxaca Digital. 2014. "Tolerancia Cero en casos de negligencia médica: Germán Tenorio." *Oaxaca Digital* Jan. 30, 2014. <http://oaxaca.digital/tolerancia-cero-en-casos-de-negligencia-medica-german-tenorio/>. Accessed 12 May 2023.
- Otis, Ginger Adams and David Boroff. 2013. "Pregnant woman gives birth outside Mexican clinic after being kept waiting for two hours." *New York Daily News* Oct. 7, 2013. <https://www.nydailynews.com/life-style/health/woman-birth-medical-clinic-article-1.1478450>. Accessed 7 May 2023.
- La Razón. 2013. "Exoneran a los que dejaron a indígena dar a luz en pasto." Oct 31, 2013. *La Razón* [Nuevo Leon, Mexico]. <https://www.razon.com.mx/mexico/exoneran-a-los-que-dejaron-a-indigena-dar-a-luz-en-pasto/>. Accessed 7 May 2023.
- El Universal. 2017. "Detienen a ex secretario de Salud de Oaxaca, Germán Tenorio." *El Universal* [Mexico City] June 3, 2017. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2017/06/3/detienen-ex-secretario-de-salud-de-oaxaca-german-tenorio/>. Accessed 2 May 2023.
- USA Today. 2014. "Activists: Mexican women giving birth in street." *USA Today* from AP. March 27, 2014. <https://www.usatoday.com/story/news/world/2014/03/27/mexico-women-birth/6982525/>. Accessed 3 May 2023.